

Antología de Julián Centeya

Rafael Solá



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Potranca de mar

El tiempo de mi niñez

En julio como en enero

A mi gato

¿Cuánto vale un poema?

Entre líneas

Haiku a la primavera

A mi padre.

Un triunfo

2001

Alea iacta est

Telxínoe

Aromas

El resto es silencio

Psicopompa.

¿Por qué me gusta el bardo?

Sirena compañera

No hicimos lo posible.

Habrá más penas y olvidos.

Okupas

Valcesito de amor

Un anciano

Despertar a tu lado

Playa Virgen

Me ha mentido la lluvia

El Cuervo

Orígenes

Descansá, mielcita...

Vidalita

TEMA SEMANAL: MI LUGAR FAVORITO / Oda a la Amistad en LatinAsk.com

Soneto a Cristina

Carolina amor

Elsita mielcita

Dos pájaros

Quisiera que supieras

Proclama

¿Qué importa la verdad?

Walpurgis

Las trenzas de Amanda

Encuesta

Mi musa

Olvidarse del mundo unos instantes

Vuelos

El futuro ya no es lo que era (rap)

Porfía

No te vayas

????????? ??????

Gravedad

A un jardinero

Una poesía que no habla de ella

El romance del murciélago y la sirena

Tu nombre

Renovación (FESTIVAL NAVIDEÑO)

Sinónimos

Qué mimporta

Lo que pasa

¿Qué magia?

Puedo vivir sin ella

TEMA SEMANAL: Mi personaje favorito / A mi padre.

Vino, me lastimó y se fue

Cuidado

Con jugarte...

Ego Sum

Qué voy a hacer con este amor

Nudismo del Alma (TEMA SEMANAL)

Gusanito de dulce

Kuimba'e

Una payada memorable

Voz medicinal

Condimentos

Para Aurora

Magnolias

Amiga

Eso y más

Remedo de poeta

Yo te espero

Aromas

El tiempo de mi niñez

Aquí estoy

Cueca de la incoherencia

Vidalita

Presente

Reyezuelo (Episodio 1)

Reyezuelo (Episodio 2)

Reyezuelo (Episodio 3)

Reyezuelo (Episodio 4)

Reyezuelo (Episodio 5)

Reyezuelo (Episodio 6 - Final)

Carolina amor

Okupas

Relatos frente al fuego (Episodio 1)

Relatos frente al fuego (Episodio 2)

Relatos frente al fuego (Episodio 3 - Final)

Camino

La vida es un papel

Galván

El día de la mujer no debería existir

Un Mundo Feliz

Mi Lar

Aléjate de mi

Camelos (Obra en un acto y una escena)

Mi oreja izquierda

El Hígado de Dios (Episodio 1)

El Hígado de Dios (Episodio 2 - Final)

Con los putos no hay amor (Obra en un acto y una escena)

Eso no te lo permito

Miles de vidas para usted

¿Cuánto vale un poema? CUARTEL DE POETAS LOCOS

Ha muerto Julián Centeya

Haikus

Basta

RAQUELINAMOR interpretando ¿Cuánto vale un poema?

Deutschland, Deutschland... (Episodio 1)

Deutschland, Deutschland... (Episodio 2)

Deutschland, Deutschland... (Episodio 3)

Deutschland, Deutschland... (Episodio 4)

Deutschland, Deutschland... (Episodio 5)

Deutschland, Deutschland... (Episodio 6 - Final)

Del perdón

Tiempo

Resiliencia (Tema semanal)

Offshore

Soneto lunfa a mi rusita

La mina era fulera

Basta de sufrir (TEMA SEMANAL)

Las cintas de Alejandro (Episodio 1)

Las cintas de Alejandro (Episodio 2)

Las cintas de Alejandro (Episodio 3)

Las cintas de Alejandro (Episodio 4)

Las cintas de Alejandro (Episodio 5)

Las cintas de Alejandro (Episodio 6)

Las cintas de Alejandro (Episodio 7)

Las cintas de Alejandro (Episodio 8)

Las cintas de Alejandro (Episodio 9)

Las cintas de Alejandro (Episodio 10 - Epílogo)

Nefertiti

Eu vi você chegar

Volverán las oscuras golondrinas

Brasil

Amor eterno

Vivas las queremos

Mugica

Epitafio Lunfardo (TEMA SEMANAL)

El cadáver de una flor

Simulacrar la noche

Amante del rocío

Matar al dragón

El muerto no aparece

Kuimba'e Primer premio de poesía Concurso sobre el Iberá (Corrientes)

El Tigre (Obra en un acto y una escena)

Pacto con el diablo (obra en un acto y una escena)

Interviú (Tango Perdido)

Potranca de mar

Pasea en una playa de Argentina
la potranca hechizada por las olas.
Detiene el paso, la cabeza inclina,
y roza con su ollar la caracola.
Desmelenada sus crines y su cola
el viento de la mar, y justamente
una gaviota pasa indiferente
acariciando el aire con sus plumas,
como acaricia con su blanca espuma
las arenas el agua transparente.
Tu soledad habré de mitigar
en esa playa donde el mar resuena.
Y a tu ventura que es igual que el mar
la limpiaré de angustias y de penas
como se limpia la adherida arena
de tus ijares terracota y miel.
Yo quiero que tú seas mi corcel
en esa orilla que mi afán cabalga,
y ser jinete de resacas y algas,
Y dentro de la mar, tu timonel.

El tiempo de mi niñez

Como en el tiempo, como en la distancia,
como el desvaído de un *daguerrotipo*,
vemos los años de la propia infancia
como la película en que fui feliz,
en la casona donde mis abuelos
materializaban mi felicidad.

Eran los años de los terciopelos
y la ingenuidad...

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.

Siempre están,
idílicos recuerdos,
aquí, en el
corazón.

Y las mañanas, cuando despertaba
y ya me esperaban para ir a jugar.

Los caramelos, que me regalaba
la chica del kiosco, de puro mamá.

El barrilete... la de figuritas
que uno revoleaba para conseguir
la más difícil, en las tapaditas,
hasta ir a dormir...

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.

Siempre están,
idílicos recuerdos,
aquí, en el
corazón.

Aunque los años quieran ir gastando

esas alegrías de la juventud,
y nos vayamos especializando
en gaszmoñerías y en esclavitud,
será difícil que puedan robarnos
en el maremágnun de la sinrazón
lo que guardamos con tanto cuidado
en el corazón.

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.
Siempre están,
idílicos recuerdos,
muy dentro del
corazón.

En julio como en enero

En la rampante noche poderosa
cuando todo reposa,
iluminado por la clara luna,
el llanto de mis ojos importuna
mi vida sin fortuna
porque no estás aquí, mi buena rosa.

Porque no estás. Mis brazos no te acunan.
Mi oda inoportuna
no te alcanza en ondas silenciosas,
aunque de mis palabras amorosas
quizas te llegue alguna
a conmover tu risa luminosa.

Como quejidos de la salamanca
mis palabras navegan incompletas,
como mi voz secreta
que piensa en ti y el corazón me arranca.

Cuando Martí me da su mano franca
junto a la voz de todos los poetas,
con la misma receta,
Yo quiero cultivar mi rosa blanca.

A mi gato

Tú, con aires de noble personaje,
me sometes a impávido escrutinio
con tu mirada de oro y piel de armiño.
Tú que en tu pecho guardas el coraje
de tus ancestros todavía salvajes
y, sabiéndote vástago bastardo,
conservas la fiereza del leopardo;
condesciendes al gesto de mi mano
y correspondes a mi amor humano
con blando y esponjoso ronroneo.
En otro tiempo estás. Y yo no creo
que puedas comprender mi insomnio vano.

¿Cuánto vale un poema?

Ya lo dijo un poeta,
y voy a repetir en este espacio
las letras incompletas
que una vez escribió el querido Horacio:
*Si se calla el cantor calla la vida
porque la vida misma es como un canto.
Si se calla el cantor muere de espanto
la esperanza, la luz y la alegría.*

¿Cuánto vale un poema?
¿Cuánto vale el servicio
de rescatar a los que están en pena,
de acompañar la soledad suprema,
de solidarizar el sacrificio,
salvar del precipicio
a aquél que sufre la pobreza extrema
denunciando los males del sistema
con este noble oficio?

*Que no calle el cantor, porque el silencio
cobarde apaña la maldad que oprime.
No saben los cantores de agachadas,
ni callarán jamás de frente al crimen.*

Horacio amigo, como aquél Horacio
que acompañó en la rota Dinamarca
al príncipe doliente.
Que tus letras inspiren las valientes
canciones de la gente
que quiebran los designios de la Parca.
Que saquen al monarca del palacio
para que de repente
sin advertencia, exordio ni prefacio,
tus canciones alienten
un viento de justicia que es la marca
del huracán ardiente

que llegará despacio,
inexorablemente,
a curar las heridas del sufriente
con un amplio ademán, que todo abarca.
*Que se levanten todas las banderas
cuando el cantor se plante con su grito.
Que mil guitarras desangren en la noche
una inmortal canción al infinito.*
Que cada daño, cada melancolía,
cada herida secreta,
cada necesidad de compañía,
cada tristeza, cada desarmonía,
cada suerte incompleta,
cada visión sesgada del esteta
que precisa orientar su fantasía.
Los llantos del planeta.
Los que no se han llorado todavía.
Cada vida vacía.
Que encuentren al poeta
que pueda redactarles su poesía.

Entre líneas

ELLA:

¿Por qué llegaste ahora a mi vida
cuando quererte es imposible?
Será preciso, en este instante,
dejar de amarte. Imprescindible.

EL:

Cuando besarte es mi destino
debo olvidarte ahora mismo.
Hacerte mía, dejar el miedo,
amarte, vida, ya no es posible.

LOS DOS:

¿Por qué llegaste?

es mi destino...

¿Cuándo quererte?

ahora mismo...

Será preciso

dejar el miedo

Dejar de amarte

ya no es posible.

¿Cuándo besarte?

ahora, mi vida...

¿Debo olvidarte?

es imposible.

Hacerte mía

en este instante,

amarte, vida,

imprescindible.

Haiku a la primavera

Súbitamente
de las ramas resacas
del árbol, brotes
surgen potentes.
Como pinacotecas
saldrán las flores.

A mi padre.

Pudiste ser artista, hombre de ciencia,
filósofo o político sagaz,
y elegiste ser todo, y lo demás
que eres te lo ha dado la experiencia.

Deambulas con armónica cadencia
los límites del cielo y del infierno
sin pretender el nimbo ni los cuernos;
gozando, al fin, de toda tu existencia.

Otrora Bersaglieri, en tu memoria
las heroicas jornadas de Albania,
y la época en que Italia resistía
con Lupo, el partisano, ya en su historia.

Entre aristócrata, y acaso campesino,
de la nobleza de tu sangre impélica
que vino a conquistar a toda América
y echó simiente de tu suelo latino

yo soy rama de tu árbol, y merezco
ser llamado heredero de tu gloria,
por ser raíz y fruto de tu historia.
Por eso, padre, tanto te agradezco

lo que ahora yo soy y lo que fuiste
pues son dos partes de ese mismo todo
que yo lego a mis hijos de igual modo.
La herencia que yo dejo y vos hiciste.

Un triunfo

A ese chico con hambre
que robó un hueso
quiero que lo encadenen
por el pescuezo
o al menos lo metan preso.
Porque yo en la Justicia
siempre confío,
porque el Juez de la causa
es amigo mío
qué digo, que si es mi tío.
Este es el triunfo, amigos, de la indecencia
donde hay muchos juzgados, y no hay sentencias.
La ganancia excesiva
que da el mercado
quiero que venga toda
para mi lado
qué digo, para el Estado.
Y que mucho reciba
el que más aporta
y el que no, que no pueda
probar la torta.
Y de última, que me importa.
Este es el triunfo, amigos, del egoísmo
de los que quieren todo para sí mismos.
Si se mueren los pibes
sin sus vacunas
será porque han nacido
en la mala cuna,
qué digo, mala fortuna.
Es mejor que haya mucho
para unos cuantos.
Que se queden sin nada
los otros tantos

qué digo, que no hay más santos.
Este es el triunfo, amigos, de la arrogancia
porque no pueden todos tener estancias.
Si el mundo no parece tener razones
pa' que todo parezca estar tan revuelto,
cuidado no se inflamen los corazones:
Alguno va a cobrar, y a guardarse el vuelto.

2001

Arrastrabas tu carro cual bípedo caballo
salvando de las ruinas el papel y el cartón,
¡Si te vieran ahora los patriotas de Mayo,
capaz que se arrepienten de la Revolución!

El milenio comienza, tu esperanza termina.
Desolación, miseria, pobreza, alrededor.
Hasta aquí te ha llevado, promisoría Argentina,
la voraz avaricia del infame traidor.

Al menos, en el tacho de sobras del McDonald
rescataste hamburguesas, pan, lechuga y ají.
No te olvides que en casa te espera la señora,
y también las dos nenas, el viejo y el gurí.

Han reducido a escombros esta tierra fecunda,
pero de las cenizas tendremos que surgir.
Tal vez esté en el fondo de la Patria profunda
ese hombre que, esperamos, nos pueda conducir.

Te echaron de la Plaza. Diciembre veintiuno.
A algunos los mataron, nomás por protestar.
Así se despedían del año dos mil uno.
Por mucho que repriman, **¡no nos harán callar!**

Alea iacta est

El Sol ha huído. Tras de los cristales
se acumula la noche silenciosa
y ajena. La noche es una cosa
que sólo les ocurre a los que salen.

Aquí, risas y copas generosas
de brindis. Un rato de alegría,
de espacimiento y buena compañía,
y volverá mi soledad untuosa.

Miro tras el cristal la noche negra
y veo tus blancas carnes que me alegran.
Te vislumbro en las sombras y me pierdo

por un instante, sólo en tu recuerdo.
Un momento me fui. Pero ya vengo.
Hoy sólo hablé con vos. Y no te tengo.

Telxínoe

Recostada en las rocas de la *isole Li Galli*
serena meditabas en tu oceánico hogar.
El viento despeinaba tu melena volátil,
tu rubia cabellera rizada como el mar.

¿Qué soñabas entonces bajo el sol del Tirreno?
¿Qué imágenes tornaban tu memoria a ocupar?
¿Acaso la progenie del pueblo sarraceno
que fue de Semiramis Babilonia a fundar?

Psicopompa, de todos las almas que salvaste
del desastre marino, del naufragio brutal,
de todos esos hombres que espiritualizaste
¿Hubo alguno distinto, hubo alguno especial?

Tu mirada retiene misterios abisales,
ignotas maravillas de la profundidad.
Eres excursionista transitando corales,
y eres sabia y prudente con tu humana mitad.

Amarrado a mi mástil, quiero escuchar el canto
de tus míticos labios que no me han de besar.
Ajena, inalcanzable, con mis ojos en llanto
quiero observar tu cuerpo que nunca he de tocar.

Tal vez en la distancia tus ojos me advirtieran
en un instante eterno de borrasca y de sal
ya través de las olas tu cuerpo de quimera
comprenda la medida del amor de un mortal.

Aromas

Olor a casa antigua de altos techos.
Cerradas celosías.
A cuero de las sillas de madera.
A anciana, que refuta mi derecho
de desorganizar las chucherías
que cubren cada mueble cual si fuera
ceniza que caía.

Olor a tía vieja,
a visita, a casa con liturgia,
a próceres e historia,
a sables corvos que alguna metalurgia
patricia forjó para la gloria.
A café de pocillo en la bandeja.
A vitrinas cerradas que reflejan
retazos de memoria.

¿Adónde estás ahora, Tía Amada?
Tus frágiles muranos, ¿dónde están?
¿Se los diste a tu abuelo, el Capitán
cuya sangre regó Cancha Rayada?
Ese aroma a lavanda
que asocio claramente a tu mirada,
tu mirada cansada,
y tus historias siempre renovadas
que siempre vuelven como nube blanda
los dieciochos de marzo. Seguirán
poblando mi memoria. Aquí están.
Aunque ya son recuerdo. Ya son nada.

El resto es silencio

Los segundos gotean en las viejas agujas.
La corrupción avanza, siempre al mismo final.
Y detrás de los párpados amarillos del muerto
el usual cinematógrafo cotidiano
ha quemado la cinta y ha roto el cristal.

Ya no suenan las voces de los viejos amigos
en las cavernas huecas de inútil oquedad.
Se ha detenido el tránsito en las venas vacías.
Inconcebible humor desperdiciado...
Se derrumba el castillo, no sin solemnidad.

¿Qué mirarán ahora aquellos viejos ojos
desprovistos de vida, despojados de luz?
Tal vez llegó el momento de la mirada ajena.
Tu tiempo ha terminado, anciano.
Ya ha de cubrir la tierra tu inválida testuz.

Psicopompa.

Ataba con mis dedos algunos hilos rotos
que salvé del naufragio. Mis heridas lamía.
De pronto, entre los restos del barco que se hundía,
como fugaz visión, surgió tu rostro.

Tu rostro de sirena. Y seguí reparando
las velas arrancadas, los mástiles caídos.
Y aunque no te mirara, inundaba mi oído
la dulce inteligencia de tu canto.

Casi sin darme cuenta me ganó la sonrisa,
y empecé a disfrutar tu tierna compañía,
tu palabra precisa, y alguna tontería
que inventamos, nomás para la risa.

Gusanito de dulce, te metiste en mi alma
sin atender reclamos de tiempo ni razón.
Ya reinás a tus anchas aquí en mi corazón
que es tu casa, porque ya tiene calma.

Conocí las leyendas de los hombres del mar,
salvados de naufragios por mágicas sirenas.
Ahora que me sacaste del pozo, ninfa buena,
¿Qué haré mañana, cuando te empiece a amar?

¿Por qué me gusta el bardo?

Mis amigos son hippies.

Fuman hierba y no se cortan el pelo
pero ahora se bañan diariamente.

Practican amor libre y a veces,
de vez en cuando,
condescienden a formar una familia
y a añorar el olor de la ténpera
en la piel.

Mis amigos son militantes políticos.

Militan en partidos de izquierda
y aún desean cambiar el mundo
o al menos algún mundo.

Y creen que habrá el Hombre Nuevo
predicho por el Che
en su discurso habanero.

Mis amigas son asistentes sociales,
psicólogas, artistas callejeras,
maestras de frontera,
lesbofeministas militantes,
y marchan en Mar del Plata
con los senos al aire
y también en Ni Una Menos.

Mis amigas y mis amigos
creen en la Utopía
y sienten en su cuerpo
el dolor ajeno
como si fuera propio
y luchan por derechos de minorías
que no son las propias.

Mis amigos son indígenas,
peruanos, bolivianos, argentinos,
wichís, aymaras, mapuches,
y me reciben en su mesa

como si yo lo mereciera.

Mis amigas son putas

-no todas, pero algunas-

travestis, transexuales

lesbianas, gays, bisex,

y también me reciben en su casa

como si yo tuviera

algún lugar en su corazón.

Mis amigos son pobres

de toda pobreza

basureros, cartoneros, villeros,

drogadictos, ex convictos,

y nos vamos juntos a pescar

y nos emborrachamos juntos

con varias damajuanas

cada uno.

También tengo amigos tranquilos

de la infancia.

Pero me siento más feliz con aquéllos

desamparados, segregados, desposeídos.

Es que me gusta el bardo...

Sirena compañera

Sólo quise nadar el agua fría
por ver del iceberg su porción secreta
y me inundó tu identidad inquieta,
tu dulce melodía,
tu lúcida pasión y tu energía.
Y atinó tu saeta,
con magia de dulzura y simpatía,
el alma del poeta
que esta tarde te escribe esta poesía.

No sé de qué manera,
no sé la circunstancia ni el momento,
tu imagen de quimera
que monopolizó mi pensamiento
se volvió mi alegría, mi contento,
cuando te ve llegar, cuando te espera,
cuando actuás como dulce consejera
o en esos ratos de entretenimiento.
Syrena compañera,
gracias por todos estos sentimientos,
por ser mi primavera,
y por sentir lo mismo que yo siento.

No hicimos lo posible.

Yo no usé mi chamuyo,
mi verba irresistible.
No realicé la típica conquista
consistente en atacar a tus baluartes
y rendirlos con la fuerza de mi rollo
utilizando mi voz de Barry White.
Vos no usaste conmigo
tu clara seducción incomparable,
la omnipotencia de tus ojos buenos,
la curva que dibuja tu cintura,
la punta de tu lengua, apareciendo
entre las dos riberas de tu boca.
No jugamos el juego
pequeño y delicioso
de corrernos y alcanzarnos mutuamente
de escondernos del otro y encontrarnos
y también, por qué no, de histeriquearnos,
al menos un poquito.
No hicimos lo posible.
Jugamos a jugar contra los momios.
A celebrar el acto cotidiano
de emocionarse, reírse, y sorprenderse,
al leer unas líneas enigmáticas
hechas de luces y también de sombras
en la pantalla de una computadora.
Jugamos el juego de necesitarse,
de sentir imprescindible la presencia
del otro por que el día se complete.
Jugamos a rendirse a lo forzoso.
A no evitar el acto inapelable
y necesario, tal vez, de enamorarse
sin red ni garantías, ni defensas,
porque bajamos el juego de un principio,

jugamos con las cartas en la mesa,
como un par de fulleros fracasados.
Y en este juego que jugamos mal
los dos perdimos. O los dos ganamos.
Pues, ¿Quién quiere mentir un vale cuatro
con un seis y dos cincos en la mano?
Yo prefiero rendirme a tu insolencia,
a tu arrebató de sonrisa franca,
a tu periódica sabiduría,
a tu desfachatez irreverente,
a tu dulzura consuetudinaria,
a tus tiernos whatsapp madrugadores,
a tu conversación interesante,
al brillo incomparable de tus ojos,
al cálido contacto de tus labios.
A tu amor, Carolina. A tu pujante,
arrollador, intenso, inquebrantable,
irresistible, huracanado, ciego,
impetuoso, invencible y bello amor.

Habrá más penas y olvidos.

Chuparon compañeros
y ocultaron con tierra sus huesitos.
Secuestraron, violaron, torturaron,
nos robaron los hijos,
nos endeudaron, nos desocuparon,
nos vendieron a todos como esclavos.
Nos tiraron al río.
Derrocaron gobiernos,
mintieron revoluciones productivas,
regalaron lo que tanto
nos costó conseguir.
Reprimieron piquetes,
mataron jubilados,
desterraron.
Volvieron a endeudarnos
y a asfixiarnos.
Hicieron corralitos,
nos recontra endeudaron.
Nos hicieron respirar lacrimógenos
en marchas epopéyicas.
Nos balearon de goma.
Nos hidraron.
Les tiraron encima los caballos
a las viejitas de la Plaza.
Ahora nos desocupan,
nos ajustan,
nos desengrasan,
nos adelgazan,
nos tarifean,
nos inflacionan,
nos devalúan.
Y todo por el alto ideal patriótico
de sumar unos ceros

a sus cuentas off shore.

Yo nunca fui de izquierdas.

Pero estos de derechas son tan brutos
que me obligan a imaginarme yendo al Easy
a comprar una hoz
y un martillo. Grandotes.

Y pagarlos con tarjeta en doce cuotas.

Al final siempre los echamos.

En barcos, en aviones, en helicópteros,
y algunas veces, aunque las menos, en cana.

Pero los tipos estos siempre vuelven.

Se disfrazan, se empatillan, se engloban,
mutan como un virus
de computadora
o de los otros.

En fin. Lo dijo Gelman:

Hay que aprender a resistir.

Ni a irse ni a quedarse. A resistir.

Aunque es seguro que habrá
más penas y olvidos.

Okupas

**"Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero".**

(Santa Teresa)

También dejé hace tiempo de vivir en mi
agarré mis petates y mi bata
la botella de whisky la poesía
algunas otras cosas necesarias
y me mudé de okupa
al ventrículo izquierdo
(con opción al derecho)
de mi amada

Me instalé como usurpa sin reparos
cambié la cerradura y me guardé la llave
y fui copando a codazos subrepticios
el corazón entero
mirando con anhelo de costado
las otras locaciones disponibles
Pero el momento más satisfactorio
fue poder okupar sus pensamientos
en los momentos menos apropiados
eso fue divertido
para sus compañeros de trabajo
que la veían reírse sin motivo
los ojos entornados la mirada perdida
Y sembré ejércitos de okupación
por todo el cuerpo
que responden mis órdenes precisas
desde la punta del dedo gordo del piecito
hasta el arco de su pestaña delicada
pasando por supuesto
por el fantástico ombliguito

con el piercing

Hoy hace mucho pero mucho tiempo
que me mudé de okupa a sus entrañas
pero ahora que lo he usurpado todo
descubro con sorpresa
que mientras yo okupaba distraído
conciente en mi okupancia
ella entró subrepticia cotidiana
invisible implacable inexorable
amorosa invasora inextinguible
se hizo dueña absoluta de mi todo
y plantó sus banderas
se instaló para siempre dentro mío
y me hace cosquillitas desde adentro
que me arrancan sonrisas
los ojos entornados la mirada perdida
en los momentos menos apropiados
para que se me burlen los amigos

Valcesito de amor

Llegaste cuando la mantícora voraz
tragaba ya mi corazón.

Hiciste que por mi ventana lóbrega
de nuevo reluciera el sol.

Cambiaste con tu voz de ninfa mágica
la escala, el tempo y la canción.

Y juntos empezamos a bailar un vals
de amor...

Me viste. No supiste en qué momento o cuál,
qué gesto atrajo tu atención.

Me fui metiendo en tu existencia como imán
sin darme cuenta ni intención.

De pronto, nos miramos esa vez, y ya
sabíamos qué nos pasó.

Estábamos enamorados, juntos, vos
y yo.

Y desde entonces fue creciendo como el mar,
como un tsunami arrollador,
como esas cosas que se dicen al pasar
y luego se vuelven canción.

Como la dicha, el fuego, la felicidad,
el sueño de crecer de a dos.

Hoy vamos al futuro de la mano. Sos
mi amor.

Un anciano

Hoy que me he convertido en un anciano
mi boca desdentada
no pronuncia tu nombre.
Mis manos temblorosas y arrugadas
no acarician la curva de tu seno.
Mis pulmones gastados
no aspiran el perfume de tu aliento.
Mi cabello amarillo, inexistente
no acaricia tu rostro
cuando te hago el amor.
Mis hombros encorvados
ya no son el refugio de tu llanto.
Mis ojos ciegos ya no ven
la curva deliciosa de tu espalda,
y no son ese nido de tu sueño
mis piernas flácidas,
mis rodillas chuecas.
Ya no prueba las mieles de tu boca
mi lengua ya reseca y agrietada.
Sólo tengo tu ausencia y tu memoria.
Sólo tengo ese hueco con tu nombre.
Por suerte ya está próxima la noche.
La noche y el olvido.

Despertar a tu lado

Despertar a tu lado en la mañana.
Verte así, empapada de tus sueños.
Tus ojos son cerradas porcelanas.
Tus labios, aún dormidos, tan risueños.

Me acerco con sigilo hasta tu orilla
y respiro el perfume de tu aliento.
Meticulosamente beso tus mejillas
con cuidado infinito y goce atento.

Tu cuerpo tibio añade con el mío
y tu piel y mi piel se concatenan.
Me detengo un instante y me extravió
en tu amoroso cuerpo de sirena.

Obligado a quietud
detengo hasta el fluir del pensamiento.
Con sutil lentitud,
con arrumacos lentos,
con delicado tacto
e imbatible argumento
que con mimos redacto
con sensible instrumento.
Ya comienza el contacto
con suaves movimientos...

Recorro tu morada
e invado con porfía
los montes y quebradas
tu vasta geografía
tu arista delicada
tu suave travesía

y sin ser invitado
me sumerjo en el fondo
de tu océano ansiado
y solícito y pronto
a tu urgente llamado,
preciso, correspondo

Tus olas y las mías
se enfrentan sin batalla
con creciente energía
acometen la playa
como una alegoría
de planetas que estallan

de arrebatos
vehemencias
de pasiones
urgencias
libaciones
cadencias
sensaciones
presencia

De dar
ceder
tomar
pedir
amar
querer
desear
gemir
gritar
morder
entrar
salir
tocar

lamer
probar
sentir
volar
correr
llegar
venir.....

Y mirarte a los ojos como mares o cielos
y sentir tus caricias el aroma a tu pelo
el sedoso contacto de tu piel terciopelo
tus besos exquisitos tu boca caramelo

Y saber que mañana volveremos a hacerlo...

Playa Virgen

Veré tus dunas bajo el sol de enero
y, en rítmica cadencia,
te besaré el oleaje marinero
con creciente potencia,
y dejarás entrar sin resistencia
este viento extranjero
que invade tu inocencia
de playa virgen que pisa un forastero.

Y cuando sientas en tu blanca arena
mis manos que te gozan,
el ímpetu creciente que resuena
en oleadas furiosas,
hasta alcanzar la cumbre poderosa
que ya nada sofrena,
detendremos el tiempo en esa escena
de sal maravillosa,
de deleite y de dicha que enajena
y demorarnos en la mar serena
que acaricia las playas y reposa.

Me ha mentido la lluvia

Me ha mentido la lluvia. En la ventana
gemía la llovizna en los cristales
cuando la vi esquivando temporales,
tan cercana, y al tiempo tan lejana,
y la llamé, a mi cucha suburbana.
Cruzó la calle poblada de reflejos
con esos zapatitos desparejos,
y me sentí, le juro, compañero,
como en el verso aquél del Sabalero,
mirándome de reajo en el espejo.

Y no faltó el amor adolescente,
ni compartir el pan con mortadela,
ni los silencios llenados de vihuela,
y el amor... el amor, precisamente...
mientras afuera llovía suavemente.
Y ese rubor ardiente en las mejillas
y su pollera colgando de la silla
y el plátano que echaba sus marrones
y ella, que buscaba sus razones
para no abandonar nuestra buhardilla.

¿Adónde está, ahora que se ha ido?
Me ha engañado la lluvia, y mi reproche
es que la sigo viendo por las noches
cuando ya todo el mundo está dormido.
La hora en que se añora lo perdido.

El Cuervo

de Edgar Allan Poe

traducido por Julián Centeya.

Una triste medianoche meditaba en mi reproche
sobre un viejo y raro libro de olvidada caballah.
Levemente adormecido escuché un leve sonido
como si alguien reclamara de mi puerta, por detrás
"Alguien toca", dije quedo, "a mi puerta, eso será;
Sólo es eso y nada más"

¡Ah, qué lúcido remembre de aquél gélido diciembre!
Cada brasa derramando luces, sombras, y algo más.
Esperando ansioso el alba, apañando alguna calma,
una tregua a mi pesar, por la muerta, por Saráh,
por la espléndida a quien llaman los arcángeles Saráh,
ya sin nombre, nunca más.

Y el crujido de las finas, escarlatadas cortinas,
me arredraba, y me llenaba de terrores además.
Mis latidos deteniendo, me calmaba repitiendo:
"Sólo es alguien que golpea a mi puerta por detrás.
Una visita importuna que golpea. Eso será.
Eso es todo, y nada más.

Con mi talante calmado, algo más atemperado,
"Señor" dije "o mi señora. Perdonadme usted podrá.
Dormía. Palabra cierta. Tan suave tocó mi puerta,
tan sutil fué su llamado que, como comprenderá,
no escuché..." y abrí de un gesto la puerta de par en par.
Tinieblas, y nada más.

La insondable oscuridad aceché en perplejidad

invocando fantasías que mortal soñó jamás.
Más la paz no fue quebrada ni la intriga revelada.
Sólo pudo, involuntaria, susurrar mi voz "¡Sarah!"
y en el viento un suave eco devolvió esa voz "Sarah..."
Solo eso y nada más.

Regresé, pues a mi cama con el alma aún en llamas
De inmediato oí ese ruido con mayor intensidad
"Algo ocurre, no es mi vana fantasía, en mi ventana.
Debo ver que es lo que ocurre y el misterio develar.
Refrenar estos latidos, y el misterio develar.
¡Será el viento y nada más!"

Abrí el atrio de mi sala, y en fugaz batir de alas,
entró un regio cuervo, vuelto de los santos días, quizás.
Entró sin ningún respeto, ni un minuto estuvo quieto,
Mas, con aires de patricio, voló sobre mi zaguán
hasta aquél busto de Pallas que sobre mi puerta está.
Se posó allí, y nada más.

Ese pájaro de ébano rescatóme de mi ciénago
y reí, por su decoro y su grave seriedad
"De tu cresta te han saqueado, y no te has acobardado,
viejo cuervo de la orilla de la noche fantasmal,
de la noche que es plutónica ¿Qué noble nombre tendrás?"
Dijo el cuervo: "Nunca más"

Me asombró ese ave corriente que hablaba tan claramente.
Aunque ésas dos palabras tuvieran poca entidad;
pero no es figurativo que ningún humano vivo
sobre el vano de su puerta un ave así vio jamás
? ave o bestia ? sobre un busto que sobre esa puerta está,
con tal nombre: Nunca más.

Sobre el frío busto yacía huraño, y sólo decía
como si el alma virtiera, esas palabras, nomás.

Eso sólo él pronunciaba ¿ni una pluma le aleteaba?
"Otros me han abandonado", murmuré. "También lo harás.
Cuando llegue la mañana tu también me dejarás"
Dijo el cuervo: "Nunca más"

Rompió el silencio. Admirado me quedé, por lo adecuado.
"Sin duda", dije, "esa frase ha aprendido, y nada más.
Cautivo fue de un pillastre que, sumido en el desastre,
repetía esa cantinela pesaroso e incapaz,
en su cruel desesperanza, melancólico pesar,
de Jamás y Nunca más.

Pero el cuervo, de esa guisa, arrancóme otra sonrisa,
Frente a la puerta, y al ave, y al busto, acerqué un sofá.
Y, en el suave terciopelo comencé a asociar anhelos,
pensando en este ominoso pájaro de tiempo atrás.
Torvo, fiero, horrendo, avieso pájaro de tiempo atrás
que croaba "Nunca más"

Me sumí en mis pensamientos sin pronunciar ni un lamento
frente al ave cuyos ojos me devoraban, voraz.
Esto y más adivinaba con la cabeza inclinada
sobre el lila terciopelo iluminado en luz de gas.
El violeta terciopelo iluminado en luz de gas
¡que ella no rozará más!

Percibí el olor sensible de un incensario invisible
mecido por serafines tintineando en vuelo al ras.
"¡Vil!", lloré, "¡Dios te ha enviado, por ángeles escoltado,
con tu tregua de nepente del recuerdo de Sarah!
Ven, apura este nepente y permítame olvidar..."
Dijo el cuervo: "Nunca más"

"¡Oh, profeta, o bien, venablo! Si, profeta, ave o diablo,
refugiado en la tormenta o enviado por Satán
a esta casa desolada en esta tierra encantada,

a esta mansión hechizada... te ruego, dime en verdad,
¿Hay bálsamo en Galaad? Dime, dime la verdad
Dijo el cuervo: "Nunca más"

"¡Oh, profeta, o bien, venablo! Si, profeta, ave o diablo,
Por el cielo que nos cubre, por Dios, ese que amo más,
Di a este corazón remiso si en distante Paraíso
besaré a la que es llamada por los ángeles Sarah,
esa virgen a quien llaman los arcángeles Sarah..."
Dijo el cuervo: "Nunca más"

"¡Has dicho adiós y has partido, ave!", dije presumido
"¡Vuelve a la noche plutónica, al viento y la tempestad!
¡Tus plumas negras retira de aquí, por tu vil mentira!
¡Deja el busto de mi puerta, e intacta mi soledad!
¡Quita el pico de mi pecho, y abandona mi zaguán!"
Dijo el cuervo: "Nunca más"

Y el cuervo sigue sentado, aún posado, ¡aún posado!
sobre aquél busto de Pallas que sobre mi puerta está.
con sus ojos entornados cual demonio adormilado.
Y su sombra se derrama, luminado por detrás.
Y mi alma, de esa sombra que arroja la luz de gas
no ha de alzarse ¡Nunca más!

Orígenes

Cuando cumple trece años un ieled
y, tal como prescribe la Mishná,
el chico verifica un Bar Mitzvá.
Cuando el aymara, lo habra visto usted,
arroja el vino que ahitará su sed
a la tierra, fingiendo que derrama,
y lo comparte con la Pachamama.
Cuando el cristiano, con gran devoción,
comparte mesa de la Comunión.
Cada hombre a la derecha de la cama.

Cada asado distinto de lechón.
La receta de cada cocinero.
Cada x?nnián y cada seis de enero,
es otro vínculo de trabazón
que se trasmite con la tradición
y se incorpora a nuestra misma esencia
a repetirse en nuestra descendencia
como facsímil de nuestros mayores,
desde nuestros ancestros cazadores
al último eslabón de nuestra herencia.

Descansá, mielcita...

Con tu flequillito rubio,
tus ojitos de miel,
tu naricita respingada,
y tu sonrisa maravillosa y perenne
en la que bebí del néctar de tus besos,
quedarás para siempre en la memoria,
perfecta como tu mejor foto.
La corrupción de la vejez no ha de tocarte.
No habrán de recordarte como anciana.

Y nuestra historia de amor,
también perfecta
porque no tuvo tiempo para imperfecciones.
Sólo una vez bebimos del enojo
para mejor gozar de aquél reencuentro.

Ahora debo levantar estas paredes.
Esta vida, este foro,
esas palabras, esas canciones, esos perfumes,
esas preguntas y esas respuestas,
que eran tu escenografía,
para que puedan existir sin vos.

Ahora debo transitar el Gólgota de tu ausencia.
Tu amor me definía, y ya no sé quién soy.

Vidalita

Tantas ilusiones
tando andar soñando
pa' que de repente,
vidalita,
me dejés penando.

Sé que andar la vida
es tentar la suerte,
pero no hay quien pueda
vidalita,
revocar la muerte.

Y ya no hay consuelo
pa' mi desamparo
porque ya no tengo
vidalita
tus ojitos claros.

Perdí para siempre
ese escalofrío
cuando se juntaban
vidalita
tu cuerpo y el mío.

Yo sé que la vida
no entiende razones
y no hay quien se ocupe
vidalita
de los corazones.

Somos caminantes
bajo las estrellas
cada quien en busca

vidalita
de su propia huella.

Sé que es imposible
torcer el destino.
Porque no hay llegada
vidalita
sólo hay camino.

TEMA SEMANAL: MI LUGAR FAVORITO / Oda a la Amistad en LatinAsk.com

Como granos de arena que el viento del desierto
acumula en orillas de sinuoso arenal
aparecen talentos de orígenes inciertos
que engalanan las páginas de este nuevo portal.

Ya he sentido las lágrimas empañando la vista
con algunos poemas que, dichoso, leí.
Me ilusiono pensando en los muchos artistas
que cada nuevo día recalarán aquí.

Seré de todos ellos admirador sincero.
Haremos entre todos esta comunidad.
Y si llego a enhebrar algún verso certero,
tómenlo como prenda de mi honesta amistad.

Soneto a Cristina

Hoy que acontece nuestro mediodía.
Hoy que es el jueves de nuestra semana.
Hoy que están madurando las manzanas
que sembramos ayer, con alegría

Siento que en tu lugar yo sentiría
que la abundante lucha cotidiana
nos promete promesas mas mundanas
que las que, años atrás, nos prometía.

Y que, de vez en cuando, debería,
aunque a la fecha los dos peinemos canas,
decir cosas que antes te decía

porque me gusta, y se me da la gana.
Decirte que te quiero todavía.
Y te querré más mañana a la mañana.

Carolina amor

Porque tu amor es risa y es encanto
porque tu risa es canto y es calor
porque tu canto es manto acogedor
te quiero tanto amor
te quiero tanto

Por tu sabor a fruta preferida
porque el arándano envidia tu dulzor
porque enseguida enamoras mi humor
te doy mi vida amor
te doy mi vida

Vos me estás esperando y yo ya vengo
a derretir mi fuego en tu interior
y yo te espero pero con ardor
porque te tengo amor
y no te tengo

Porque te tengo y no te tengo espero
porque te quiero quiero tu temblor
entre mis brazos y nuestro impudor
será en febrero amor
será en febrero

Por ser sirena y sal brisa marina
por femenina flor multicolor
sos mi licor mi dulce embriagador
mi Carolina amor
mi Carolina

Porque te quiero vida y no te tengo
será en febrero Carolina amor
quereme mucho sol conquistador

que yo ya vengo amor
que yo ya vengo.

Elsita mielcita

Como quisiera
la primavera de tu sonrisa
que me alumbraba
cuando asomaba tras de la puerta
cuando llegaba.

Como deseo
esos paseos con vos tomada
por la cintura.
Y la aventura de ser tu dueño.
Y tu ternura...

Qué no daría
por otro día, por otra hora,
por un momento,
sentir tu aliento junto a mi boca
tu movimiento...

Y te recuerdo,
y ya me pierdo en tu flequillito,
tu blanca piel,
y en el pincel de tus dos pestañas
ojos de miel.

Como te extraño.
Ya van tres años pero no puedo
no recordarte
ni resignarte. Porque no puedo
dejar de amarte.

No he de besarte
ni acariciarte. No he de tenerte
ni contenerte

ni sostenerte. Cómo quisiera
cambiar la suerte.
Pero la muerte es inapelable.
Mielcita fuerte.
Mi inolvidable.

Dos pájaros

Una urraca ladrona de emociones
vampira de amores
sensible hipersensible
dadora de cariño sin obstáculo
encontróse una vez
con un hurraño cuervo de nariz torcida
también vampiro ansioso de ternuras
sensible hipersensible
igualmente dador sin restricciones.

Y se revolotearon mutuamente
sin dejar de mirarse con sigilo
durante días o tal vez semanas
probando darse amor y recibirlo
y descubrieron que con ese trueque
ese intercambio recíproco de afectos
el amor rebotaba mutuamente
y así se potenciaba
que crecía levaba prosperaba
alcanzaba niveles de epopeya
como un acople de amplificador.

Así volaron sin dejar de amarse
de mirarse a los ojos
de acariciar el viento con sus alas
de acariciarse el cuerpo con su aliento
de alentar el deseo con sus cantos
de cantarse al oído con su vuelo
de volar espirales más estrechas
de estrecharse en un círculo de encuentro.

Ya se rozan, ya casi se desploman
en las alas del otro.

¿Qué ocurrirá cuando ese par de pájaros
se fundan en un nido de consuelo?

Quisiera que supieras

Quisiera que supieras
que, pese a todo,
yo seguiré a tu lado
de cualquier modo.

Yo seguiré a tu lado
porque, te digo,
no me sale la risa
si no es contigo.

No me sale la risa;
pero no es tanto.
El problema es que a veces
me sale el llanto.

El problema es que a veces
estás tan lejos
que no veo tu cara.
Pero te dejo,

porque veo tu cara
cada mañana
arrugando las sábanas,
sobre mi almohada.

Arrugando las sábanas
decidí, anoche:
que no volveré a hacerte
ningún reproche.

Que yo volveré a hacerte
lo que yo pueda
cuando vos me lo pidas

o me concedas.

Y cuando vos me pidas
desaparezca
también habré de hacerlo,
aunque padezca.

También habré de ser lo
más verdadero.

Quisiera que supieras
cuánto te quiero...

Proclama

A todas las fuerzas de ocupación
bajo este liderato:
A todos los soldados y oficiales,
reclutas, cuarteros, partisanos,
quintos, simpatizantes, milicianos,
todo el que pueda darnos una mano,
se ordena de inmediato
que cese la inacción.

Ataquen las defensas.
Acometan con furia los baluartes.
Derriben las murallas.
Salven con salto ecuestre barbacanas.
Sitien la ciudadela.
Acérquense al bastión,
a ese anhelado, ansiado, corazón.

Se los ordena su rey, su capitán.
Ocupen esa amada geografía
que deberá ser mía.
Me va la vida en ello,
ligado estoy con fuego a estos parajes...
Confío en ustedes, que son mis paladines,
confío en su potencia y su coraje.

Mi ejército, mis hijos, mi avanzada:
invadan con porfía
los montes y quebradas,
la vasta geografía,
la arista delicada,
la suave travesía.
Acometan la playa,
¡hoy es el día!

Debemos obtener esta victoria.
Debemos señorear sobre este suelo.
Es el momento de escribir la historia.
A vuestro honor, vuestra lealtad, apelo,
vuestras ansias de gloria.

O su rey ya no tendrá consuelo
sin sus ojos de cielo...
sin su piel terciopelo...
sus labios caramelo...

¿Qué importa la verdad?

¿Qué importa la verdad?

Jasón, en ruta con los argonautas,
Enkidu y su amistad que fue un destierro
que prefigura aquél de Cruz y Fierro.
Las aventuras de los astronautas
por futuros abismos siderales.
Nemo en sus derroteros abisales.

¿Cuál es la realidad?

Lo que vemos, sentimos y tocamos
no es más que polvo entre más polvo vano.
Percibe el corazón más que la mano
y en el momento en que el balance hagamos
pesará más valor que mil certezas
lo que haya conmovido tu cabeza.

La lluvia reblandece los cristales.
Regocijémonos en su belleza.

Walpurgis

Ruge el viento y la borrasca.
El furioso vendaval
arrebata de los árboles
un aullido de animal
fantasmal.

La ominosa luz de un rayo
ilumina el roquedal
donde bailan aquelarre
siete brujas en sensual
espiral.

? ¡Hiervan, pata de lagarto,
sebo y dedo de chaval,
hiel de cabra, hojas de abeto
musgo de una catedral
medieval!

? ¡Hiervan, ala de mochuelo,
hígado de semental,
piel de lobo, raíz de cicuta,
en hechizo sepulcral
e infernal!

Volverá la luz del rayo
a exhibirlas al final
cuando filtren su conjuro
de ese rito primordial
y ancestral.

En la noche de Walpurgis
volverán a su ritual
que repiten en el bosque

desde tiempo inmemorial
y fatal.

Antes de que el sol concluya
con lo sobrenatural
diluyéronse en el alba
como luz en un cristal
irreal.

Las trenzas de Amanda

Nunca, por mucho que quiso olvidarla,
pudo borrar su carita infantil
dándole un beso tirado en el aire
desde su banco, ese mágico abril.

Tiempo de lápices, y de cuadernos.
Horas de tedio, paciente esperar
ese momento del breve recreo
cuando aprendían la clase de *amar*.

Fueron pasando, implacables, los años.
Cargas, rutinas, alguna mujer.
Y la distancia los fue separando,
y nunca más se volvieron a ver.

Ya con el viento peinando sus canas
y con la angustia de la soledad,
quiso saber si podría encontrarla
en la vorágine de la ciudad.

Supo de nombres, y guías, y facebook, s,
de direcciones, de defraudación,
hasta que un día leyó el nombre amado
y una sonrisa regó el corazón.

Con esperanza y con su mejor traje
fué hasta un suburbio de Paso del Rey.
En una casa con flores violetas,
tocó el timbre. Y esperó...

Había un cartel que decía "Profesora de piano", pintado con esmalte y letra menuda. "Amanda tocaba el piano", pensó con esperanza.

Salió una mujer trabajada por los años. Un rictus de su boca revelaba un pasado de frustraciones, de desdichas, tal vez de violencia.

? ¿Qué necesita? ?le dijo con un poco de recelo.

? Buenas tardes, señora. Estoy buscando a una chica que fue compañera mía, en la primaria, en el colegio Fátima?"una chica que no sos vos", pensó. "Me equivoqué de dirección"

Pero, sin embargo, había algo en sus ojos...

? Por casualidad, ¿Usted es... vos sos... Amanda Robles? Yo soy Carlos... Carlitos Ávila...

De pronto un brillo juvenil iluminó los ojos claros. Y volvieron el patio, el colegio, las trenzas, el recreo... el amor...

La mujer lo pensó un momento. Pero una vida mal vivida le cayó encima, como un desgarrón en el alma.

? Lo siento, señor. No conozco a esa mujer que usted dice...

? Disculpe. Por un momento, pensé...

? Se confundió.

? Disculpe la molestia. Deben haberme dado mal la dirección.

? No es ninguna molestia. Adiós.

Y Amanda lo vió partir.

Encuesta

Yo les quiero preguntar
y el que quiera que responda
y el que no, que no se esconda:
al menos pa conversar,
diga si lo hice pensar,
si resultó entretenido,
o si fue tiempo perdido.
Pero deje una respuesta
en esta sencilla encuesta.
Aunque sea un 'comprendido'.

Para un ciego 'e nacimiento
¿Cómo es una puesta 'e sol?
¿Cómo hace el caracol
el amor, siendo tan lento?
Cuando uno está contento,
¿Siempre hay alguien que la caga?
¿Pará qué, cuando uno apaga,
aprieta el botón "inicio"?
Si un abogao pierde el juicio
¿Lo internan, o no le pagan?

Mi musa

Hoy creo que podría
escribir poesía todo el día,
porque hoy es uno de esos días
en que el espíritu se desmadeja
y sólo hay que escuchar voces que fluyen,
y las hilachas que se despellejan
del alma, en versos se reconstituyen
y alguien, que no soy yo seguramente,
se encarga de enhebrarlas justamente.

Bendita seas, voluntad intrusa.
Ocúpate de mi, divina musa.

Olvidarse del mundo unos instantes

Repites el dilema
que enfrenta siempre cada ser humano
hasta que reconcilia
las distintas aristas del problema
y determina lo que juzga sano.
En palabras de William

Whether 'tis nobler in the mind to suffer
The slings and arrows of outrageous fortune,
Or to take arms against a sea of troubles,
And by opposing end them? to die, to sleep

Lucha o huída ha sido nuestro sino
de que somos especie.
Sólo tú, hoy, conoces el camino
que determinará, así, el destino
y de ese modo precies
y salgas de este infame torbellino.

La moneda ha caído. Ha sido cruz.
Ahora, ya la decisión tomada,
que ninguno te asuste.
Es tu vida, le guste a quien le guste.
Alta la frente, altiva la mirada,
las manos en la rienda y en la espada,
el yelmo en la testuz,
sigue el camino de tu propia luz.

Y todo lo demás, a la chingada.

Vuelos

Descorro las cortinas de mi túnel oscuro.
Calma. Espacio. Universalidad.
De la grandiosidad de los abismos vastos
como la luna llena
ella flota hacia mi.

Soberbia como el oro que embelesa a los ángeles
rodamos despidiendo llamaradas de luz
y en un instante eterno de inagotable vértigo
los cuerpos se fusionan
en un gesto final.

El futuro ya no es lo que era (rap)

Soñábamos un mundo de confraternidad
donde todos como hermanos vivan en libertad.
Donde nadie pasara necesidad
Y mandáramos los hijos a la universidad
y la verdad
es que hoy oímos el clamor del inocente
vives con miedo de volverte un indigente,
mientras el poderoso, indiferente,
se queda con la plata de la gente,
con su dinero compra hasta al presidente,
y hasta los jueces se vuelven delincuentes.
Y, lentamente,
Se desvanece el futuro para este presente...

*En qué rincón feroz quedaron nuestros sueños
Dónde están hoy nuestras perfectas utopías
Hay otros hoy, hay otro mundo y otros dueños
y el futuro posible sólo es distopía*

Adónde están los autos voladores
y las ciudades limpias, sin motores.
Se han hecho realidad nuestros peores temores
y las aguas del mar se vuelven vapores
El humo y el hollín tapan las flores.
Todo se ha vuelto película de horrores.
Es desierto la tierra que nos alimenta,
se extinguen las especies, nos arrasan tormentas.
El mundo se calienta...
Y mientras tanto, los que nos representan
no paran esta afrenta.
Viven haraganeando en fiestas opulentas
mientras la humanidad languidece harapienta.
¿Por qué dejamos... que nos mientan?

¿Por qué tenemos que andar a tientas?

*En qué rincón feroz quedaron nuestros sueños
Dónde están hoy nuestras perfectas utopías
Hay otros hoy, hay otro mundo y otros dueños
y el futuro posible sólo es distopía*

Y mientras se enriquecen los señores de la guerra
sembrando la injusticia, derramando miserias,
se aleja más y más la paz sobre la tierra.
Acostumbrados de pronto a un mundo que aterrera.
Porque hay quienes se aferran
a recorrer el mundo regando su rencor
a demoler la paz generando terror
y debemos vivir con miedo y con pavor
porque nadie sabe dónde ni quién será el autor
del próximo atentado devastador
del cual podré ser víctima, o espectador.
La muerte y el dolor
vemos con estupor...
¿Qué debemos cambiar pa que triunfe el amor?

*En qué rincón feroz quedaron nuestros sueños
Dónde están hoy nuestras perfectas utopías
Hay otros hoy, hay otro mundo y otros dueños
y el futuro posible sólo es distopía*

Contradicción....
Desilusión....
Y decepción....
¿Será la conclusión
de esta civilización?

*En qué rincón feroz quedaron nuestros sueños
Dónde están hoy nuestras perfectas utopías
Hay otros hoy, hay otro mundo y otros dueños*

y el futuro posible sólo es distopía

Porfía

A mis labios asoma una pregunta
y quiero comprender esta lección
¿por qué todo lo que nos rodea
es una y otra vez, repetición?;
no hay nadie a quién preguntarle
si es valioso o necesario conocer
¿cuánta agua pasa bajo un puente,
si hay que beberla, si dejarla correr?
¿por qué migran las aves en otoño.
si año tras año las vemos volver?
dormimos cada noche, despertamos
para en el sueño, volvernos a perder.

Salir para retornar; ni bien llegamos
ya queremos ir de nuevo a caminar;
la vida gira, de adelante hacia atrás
y no parece ser una sabia rueda,
lo hace como un péndulo, no más;
veo las olas romper en la resaca,
las observo reventar y regresar
y a los salmones remontar el río
e ir al mismo lugar a desovar...
Pero la vida, no es sólo mirar.

Estoy tanteando y trato de encontrar
ese hilo que resuelva el laberinto
y que me muestre cómo avanzar,
mientras oigo a lo lejos un tic-tac
y me pregunto, acaso, si alguien sabe
¿cómo puedo volver el tiempo atrás?
¿o si es posible regresar a la niñez
y dedicarme solamente a jugar?.
Mientras tanto, sigo plantando flores

que en el próximo invierno morirán
pero porfío en encontrar ese camino
para no volver jamás a desandar.

No te vayas

No vacíes la casa de tu risa
No te lleves tu aliento
No me robes tu imagen del espejo
No te vayas

No me dejes el hueco inexplicable
No saques tu silueta de mi cama
No prives a estos cuadros de tus ojos
No te vayas

No desarmes el orden imperfecto
No me dejes la pena la nostalgia
No te lleves mis noches
No te vayas

No fatigues mi llanto
No guardes el cepillo
No me dejes tu ausencia
No te vayas

No me dejes el eco del silencio
No angusties para siempre las ventanas
No atravieses la puerta.....

No me dejes. No te vayas.

????????? ??????

Alcé mi mirada, y vi la vastedad de las estrellas, tantas que los puntos de luz a veces se superponían formando grandes manchas blanquecinas, como si alguien hubiera estado pintando graffitis con un aerosol blanco en el azabache del firmamento.

Vi las estrellas; algunas de un blanco azulado tan intenso que lastimaba los ojos; otras enormes, rojas, hinchadas, como grandes globos desinflados, como mansos cetáceos flotando en el espacio interminable.

Y alrededor de algunas de ellas ¿pero tantas? vi la inconfundible relojería de los planetas. Algunos como rocas incandescentes; otros como témpanos estériles; pero unos pocos ¿pero tantos? con sugestivos colores, con manchas insinuantes, que susurraban a mis oídos la promesa de la Vida.

Bajé la vista, y vi extenderse por todo el horizonte la multiplicidad de la formas del Universo: galaxias, soles, planetas, paisajes, seres; y en esa diversidad, comencé a comprender que existía una nota constante: la singularidad de lo diferente.

Súbitamente, como si alguien hubiera encendido una luz en la noche, vi aparecer ante mi al Anciano.

Me miraba, y sonreía, y su sonrisa era divertida pero no burlona; su mirada era inteligente y no astuta; su porte era noble, y no soberbio.

Le sonreí también y, por decir algo, le dije

¿ Entonces hay un plan, ¿no?

¿ Un plan... ¿dijo, rascándose la barbilla? Plan no es la palabra. Un plan es algo que uno espera que se cumpla, y la esperanza implica la incerteza. Lo inexorable no puede ser un plan. Más adecuado sería llamarlo Destino.

¿ ¡Destino! ¿ yo había sido fatalista en mi juventud, y había abandonado el concepto por las muchas paradojas que encierra ¿ Pero, si hay un Destino, ¿yo puedo conocerlo?

¿ Todo el conocimiento está a tu alcance... ¿ me contestó con un amplio ademán.

¿ Pero si conozco mi destino, puedo cambiarlo... Por ejemplo, si sé que mi destino es ganarme la lotería, y no juego nunca, no se puede cumplir.

? No, no... Hay un Destino Universal que discurre inexorablemente, pero los destinos individuales de cada partícula son aleatorios o, en tu caso, de libre elección.

? Pero el Destino Universal, ¿no es acaso la suma de los destinos individuales?

? Si, como en un río el agua discurre inexorablemente hacia el mar; pero si observas las gotas individuales, verás que su curso es irregular y aleatorio, con remansos, retrocesos, círculos... y sin embargo van al mar...

? Comprendo. Pero entonces, las conductas humanas no tienen importancia...

? ¿Cómo?

? Digo, si hay un Destino Universal inexorable, las conductas individuales no pueden torcerlo. Luego, no importa demasiado lo que cada uno haga, pues la historia ya está escrita... Deja de tener importancia el concepto de pecado. ¿Existe, entonces, el pecado?

? No. No existe el pecado, pero... lo que sí existe es la felicidad y la desdicha. Y cuanto más acompañe tu destino individual al Destino del Universo, tanto más feliz serás. Y, en contradicción, cuanto más "nades contracorriente", más desdichado serás. La felicidad es el destino individual, indisolublemente ligado al Destino del Universo.

? Pero la desdicha o la infelicidad a veces no tienen que ver con nuestra conducta, con lo que uno haga. La muerte, por ejemplo, la muerte ajena, la muerte de los que uno ama, no tiene nada que ver con lo que uno desea o hace. Si el destino es la felicidad, ¿por qué existe la muerte?

? La muerte es lo que permite la vida. Sin la muerte no hubieras llegado a pensar. La muerte, y el tiempo, convirtieron la materia inerte en seres como vos. Pero la evolución física es breve, y en vuestro caso ya ha terminado. La muerte física, para ustedes, ya no es necesaria, y la longevidad, e incluso la inmortalidad estarán pronto a vuestro alcance. Pero antes, deberán abandonar el cautiverio de la Tierra. Muchos animales no se reproducen en cautiverio, porque pronto les faltaría el espacio vital. Mientras ustedes estén circunscriptos al área limitada de la Tierra, no podrán alcanzar la inmortalidad, porque pronto saturarían el espacio vital. Ambos conocimientos discurren parejos, tanto en la Tierra como en todo el Universo...

? Pero ¿existe otra vida después de la muerte?

? La vida es una sola, eterna, preexistió tu nacimiento y perdurará tu muerte. Vos existís desde antes que nacieras, exististe en tus padres, en tus abuelos, en los primates y en los reptiles que te engendraron, en las moléculas que te formaron, en los átomos que formaron esas moléculas, y en las estrellas que formaron esos átomos. Cada mónada de tu cuerpo atesora la información que

heredaste de todos tus ancestros, y esa información, que es la vida, es heredada a tus hijos y a todos tus descendientes. Esa información que actualmente transmitís por otros medios, no sólo atómicos o genéticos, es la vida. Tus hijos la reciben, y la incorporan a su propio cuerpo que es el cuerpo del Universo. En ellos vive el Cosmos, en ellos vivís vos que también sos el Cosmos. Esa es la verdadera inmortalidad y la verdadera reencarnación. Y esto está ocurriendo en la Tierra y en todo el Universo.

? Hay otros seres en otros planetas, evolucionando, perfeccionándose...

? Todo el Universo está habitado, en formas más o menos evolucionadas, en seres que existen en forma de energía solamente, seres que ya alcanzaron el nivel atómico, otros el nivel molecular, o el celular multisexual, otros, como ustedes, que ya alcanzaron el nivel cultural, y otros que ya están alcanzando la unidad intelectual.

? ¿Cómo, cómo? ¿Qué es eso?

? Los seres que unen sus mentes para que todos los cerebros piensen como uno sólo...

? ¿...?

? En "red"

? Comprendo... Pero esos seres son como un solo individuo.

? Ese es el Destino Universal. Un solo individuo, con el conocimiento de toda la Evolución Universal.

? ¿Y es inexorable?

? Siempre lo fue. El Universo nació con mi muerte, hace unos quince mil millones de años. Al principio era todo energía, pero la energía se condensa en pares de partículas, ustedes ya saben eso. El Universo evolucionó, entonces, al nivel atómico. La gravedad condujo necesariamente a que las partículas dispersas se organizaran, y fueron soltadas luego como materia inorgánica, para que formen planetas. La materia inorgánica tiende a la entropía, a la simplificación. La vida tiende a la negantropía, a la complicación. Pero la materia inorgánica tiende necesariamente a la formación de la vida. En todo el Cosmos comenzó a nacer la semilla que detendría la expansión, porque la vida se ocupa de transformar materia inorgánica en materia orgánica. La evolución es simple, y necesariamente conduce al desarrollo de la inteligencia. La inteligencia conduce a la tecnología, y la tecnología a poblar el espacio. Todas las formas de vida inteligentes del Cosmos están saliendo de sus nidos natales, y se están comunicando entre sí. Pronto evolucionarán, mediante la tecnología, para intercomunicar sus cerebros en un solo individuo. Este individuo seguirá consumiendo materia inorgánica para convertirla en materia orgánica, hasta que este Ser Único, que contenga en sí al Universo, porque el Universo será Él, que atesore toda la ciencia, porque

toda la información del Universo le será transmitida por herencia, que ocupe todo el espacio porque estará en todos lados, y conozca todo el tiempo, porque el tiempo habrá llegado a su fin, nazca.

? Pero ¿Ése no sos Vos?

? Si. Yo soy tu Hijo aún no nacido, el Hijo del Hombre. Yo soy tu Causa, y tu Destino. Soy el que murió, colapsado en Mí Mismo, para que el Universo naciera. Soy el que nacerá, en el Fin de los Tiempos, para poder volver a morir. Soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Soy Dios.

Gravedad

Flotaba muy tranquilo
En mi cielo sin diamantes
Cuando sentí el tirón gravitatorio
La aceleración brutal
Que hizo girar rotundamente mi cabeza
Me tiró fuerte y sin piedad del pecho
Y me hizo sentir
Maripositas en el estómago

Las fuerzas de marea
Me situaron sin veto de mi parte
En esta extraña órbita sincrónica
Anclado por mi lado más romántico
Forzado a la contemplación inexorable
De una estrella masiva luminosa
Que no puedo dejar de mirar
Que me fascina
Me ocupa
Me hipnotiza
Me embruja

Debería haber notado
En cuanto se alinearon los planetas
Que ese cuerpo celeste o celestial
Ese vestido rojo
Esa voz esos labios esos ojos
Harían inevitable
Este curso de colisión indesertable

A un jardinero

No es justo que el ser humano
desperdicie así su vida
con esa actitud suicida,
encontrándose, ya anciano,
que ha recogido los granos
pero no ha dado semilla.
La verdad es más sencilla.
El que debía florecer
no era el jardín: era él,
encontrando su costilla.

Pensaba en ese señor
y en su destino perverso.
Él creyó que el universo
se escondía en esa flor
mientras pasaba el amor
y el andaba distraído.
Pues pudiendo ser marido
eligió ser jardinero
y dejó en la tierra el cuero,
y la vida se le ha ido.

Pues la vida es una sola
y es justo que la vivamos,
si no la desperdiciamos
en rosales y amapolas.
Y cada quien la controla,
y traza el propio camino.
No hay cosa como el destino,
y esta es una historia vieja:
cada cual con su pareja.
Lo demás vale un comino.

Una poesía que no habla de ella

Quiero escribir un poema
que hable de todas las cosas:
del perfume de la rosa,
del gustito de la crema,
de la clara y de la yema,
del bosque multicolor,
del cielo conmovedor,
de las estrellas lejanas,
y el tañir de las campanas.
Pero que no hable de amor.

*Y no puedo sacar de mi cabeza
el eco de su risa melodiosa.
La historia que conmueve, mi torpeza,
y su voz, ronroneante y misteriosa...*

Quiero hablar de ecología.
Del agujero de ozono,
del dióxido de carbono
y las plantas de energía.
Quiero que hable mi poesía
de las luchas de poderes,
de las especies que mueren,
calentamientos globales,
y maltratos animales.
Y que no hable de mujeres.

*Pero hay una mujer que me fascina
y que monopoliza mi memoria...
No es por nada. Me gusta como opina.
Y su... talento... para la oratoria...*

Que no falte en el poema

esa crítica profunda
a esta clase inverecunda
que soporta este sistema
sin soltar un anatema.
Que con ética plebeya
no percibe la epopeya
que nos toca, y no levanta
banderas con sus gargantas.
Pero que no hable de ella...

*Lo que pasa, también... es tan bonita...
Con esos ojos te ilumina el día.
Esa sonrisa hermosa, esa carita...
Pero no he de escribirle una poesía.*

Quiero describir paisajes.
Quiero derramar historias.
Rescatar de la memoria
los mejores personajes.
Con metáforas salvajes
impresionar a los hombres.
Con un buen final que asombre.
Que la duda, o el recato
no rebajen mi relato.
Y no pronunciar su nombre.

*Su nombre como un haz de golondrinas.
Su nombre como dulce golosina.
Su nombre que embelesa y que fascina.
Su nombre, que sosiega el mar,*

El romance del murciélago y la sirena

Volando suavcito y en silencio,
acariciando el aire con sus alas,
aleteaba el murciélago.

Sobrevolando la nocturna arena
vió un iceberg que brillaba en luna llena,
y, de curioso, se metió en el piélago,
a develar misterios sin escalas.

Y, entre las olas que en la mar resuenan
al borde de la espuma que resbala
vió el rostro mágico de la sirena,
su belleza y dulzura, que regala.

Jugaron, ella y él, en libertad
sobre las olas que no molestaban.
Hablaban, se reían, se miraban.
Pronto supieron que en esa amistad
un vínculo muy fuerte se formaba.
Él le espantó un erizo que atacaba,
y, en un momento de sinceridad,
el murciélago dijo que la amaba,
y, como siempre dicen la verdad,
le dijo, ella también, que lo adoraba.

Están, desde esa noche, siempre juntos.
Normal que en estas playas los divises
ocupándose, claro, en sus asuntos.
Si se acarician, no te escandalices:
se la pasan rozando sus narices
y eso es parte también, del contrapunto.
Se expresan el amor con mil matices.
Juntos están. Y juntos son felices.

Tu nombre

¿Por qué procedimiento misterioso
y mágico, y arcano,
se puede convertir el nombre amado
en néctar delicioso

que no lo digo, pero si lo clamo
e inuda mis papilas paladearlo
que no puedo siquiera pronunciarlo
si no lo puede acompañar: "Te amo".

Esa voz seductora y femenina
esas ocho letritas amorosas
esa poesía que se dice en prosa
cuando pronuncio "Te amo, Carolina"....

Renovación (FESTIVAL NAVIDEÑO)

*Al niño que me escucha
de dentro de su madre.
Aquél que nunca ha visto
la cara de su padre.
Bástele con saber
que no hay en este mundo
que usted aún no conoce
un amor tan profundo
como el de estas dos voces
que llenan sus segundos.*

Cada nuevo embarazo,
cada niño pequeño
que se acuna en los brazos
es un nuevo convenio,
una nueva ilusión
de cumplir un proyecto,
de renovar un pacto
que nunca se hizo efecto:
Crear, con nuestros actos
un futuro perfecto.

Otros niños se mueren
por el hambre o las guerras,
porque hay quienes no quieren
la paz para la tierra
por su propia ambición.
No perciben la luz
de pesebres benditos,
donde a cada Jesús
le crece en sus bracitos
los brazos de una cruz.

Ese niño de todos
que nace en estos días
nos hace de algún modo
a mujeres, Marías,
y a los hombres, Josés.
Otra vez y otras cien
renovamos la alianza.
Vamos a hacerlo bien.
De nuevo la esperanza
se arrastra hasta Belén
para nacer.

Sinónimos

Me he estado dando cuenta
que, en su caso,
cuanto más la conozco más la quiero.

Y que estos dos verbos
en su caso
cumplen estrictamente
las reglas de la sinonimia.

C.:

Estoy feliz de quererla personalmente.
Y sé que, inevitablemente,
terminaré conociéndola con toda el alma.

R.

Qué mimporta

Hojeo los diarios. Murió Thomas Griesa.
Se ha agravado el déficit de cuenta corriente.
Ha ganado el Barça. El Bitcoin deprecia.
Pero no me importa porque voy a verte.

Me siento con frío y eso que es verano.
Seguro que al aire lo puse muy fuerte.
Hoy hizo calor, más de treinta grados.
Pero no me importa porque voy a verte.

He fumado mucho y ahora tengo tos.
Creo que el cigarrillo causará mi muerte.
Una más, y basta. A lo sumo, dos.
Pero no me importa, porque voy a verte.

Se juntó un montón de trabajo atrasado.
Seguro mañana me llama un cliente.
Me estoy convirtiendo en un descuidado.
Pero no me importa, porque voy a verte.

Se está haciendo tarde y estoy dando vueltas.
Mañana no hay Cristo que a mí me despierte.
De contar ovejas ya perdí la cuenta.
Pero no me importa, porque voy a verte.

Sé que no te importa, que no te interesa.
Sé que en este lance no he tenido suerte.
Pero quién te saca ya de mi cabeza.
Y, al cabo, qué importa. Igual voy a verte.

Lo que pasa

No creo en el destino.

No creo en porvenires manuscritos
por una mano divina y torpe
en un libro inverosímil,
tal vez con faltas
de ortografía.

No creo en el determinismo histórico,
las ondas verdes de los semáforos,
ni en la dialéctica del amo y el esclavo.

No creo en lo imposible (a vos te hablo).

Los argonautas, Julio Verne,
la bomba de Hiroshima,
la estupidez humana,
la física cuántica
y la chica de la esquina de mi casa
sustentan mi tesis:
Lo imposible sólo tarda
un poco más.

Creo, en cambio, en la pasión humana.

En la capacidad de resiliencia.
En el derecho inapelable y cierto
de ser feliz
pese a todo
pese a todos.

Creo en la prepotencia del trabajo.
En el ensayo más que en el talento.
En la sonrisa más que en la memoria.
En el futuro latente,
más que en el pasado cristal.

Pero creo también en los encuentros

en cierta afinidad inexplicable
gravedades magnetismos atracciones
en coincidencias armonizaciones
en cierto hechizo
que hace brillar en tus ojitos siempre tristes
destellos de alegría
en ocasiones.
Aún pocas, pero ciertas, ocasiones.

Creo que lo que pasa
entre dos personas, cuando pasa,
es forzoso inapelable necesario
inexorable imperioso ineludible
indesertable tiránico fatal
y que lo que no pasa
cuando no pasa
es porque era, desde siempre,
inalcanzable.

En ambos casos
mi voluntad es un factor irrelevante
y por lo tanto
me ocupo sin pudor
de disfrutar del viento
que despeina el faldón de la sombrilla
la grata compañía
la chispa de tus ojos cuando brillan
la creación de a dos de una poesía
de una escena, de un sueño compartido.
Y a no pensar en nada.

¿Qué magia?

Qué magia,
qué lealtad,
que cariño, que deseo,
qué compromiso,
qué pasión,
qué aspiración creativa arrolladora,
qué promesa compartida,
qué chirle intento,
qué palabra amorosa,
qué cuidado,
qué codicia de gloria compartida,
qué designios de estetas,
qué pluma,

me harán bajar al ominoso infierno
para beber nepente del pasado
para dejar jirones de pellejo
y redactar la crónica excelente.

Pero lo haré.

Por vos.

Por mí.

Lo haré.

Puedo vivir sin ella

Ya sé vivir sin ella.

Ya tengo edificada una hermosa rutina
que cubre mis minutos con precisión de agenda.

El cine, los ensayos, las horas de trabajo,
la lectura, el gimnasio, la música, internet,
la cena con amigos y algunas cosas sueltas
saturan mi almanaque con rigor cronográfico.

Las horas de la noche que pasábamos juntos
han sido reemplazadas muy ventajosamente
por las series de Netflix. Ahora soy más culto.
Sólo extraño un poquito, en ciertas ocasiones,
su voz...

Mi novela judía que tenía estancada
está creciendo a resmas. Y ese libro espantoso
que nunca terminaba ya tiene su lugar
preciso, inexorable,
en la rigurosa economía de mi reloj.

Como estoy dedicando más horas al trabajo
mis ingresos subieron notorios y evidentes.
Ahora puedo comprarme muchísimas más cosas
que ya no necesito...

Ahora ya sé que puedo inequívocamente
vivir sin su sonrisa. Sin sus ojos de cielo.
Sin su conversación. Sin su presencia.
Sin sus brazos. Sin ella. Sin su amor.

Pero no quiero...

TEMA SEMANAL: Mi personaje favorito / A mi padre.

Pudiste ser artista, hombre de ciencia,
filósofo o político sagaz,
y elegiste ser todo, y lo demás
que eres te lo ha dado la experiencia.

Deambulas con armónica cadencia
los límites del cielo y del infierno
sin pretender el nimbo ni los cuernos;
gozando, al fin, de toda tu existencia.

Otrora Bersaglieri, en tu memoria
las heroicas jornadas de Albania,
y la época en que Italia resistía
con Lupo, el partisano, ya en su historia.

Entre aristócrata, y acaso campesino,
de la nobleza de tu sangre impélica
que vino a conquistar a toda América
y echó simiente de tu suelo latino

yo soy rama de tu árbol, y merezco
ser llamado heredero de tu gloria,
por ser raíz y fruto de tu historia.
Por eso, padre, tanto te agradezco

lo que ahora yo soy y lo que fuiste
pues son dos partes de ese mismo todo
que yo lego a mis hijos de igual modo.
La herencia que yo dejo y vos hiciste.

Vino, me lastimó y se fue

Cuando tenía ordenado
meticulosamente
mi tetrís de recuerdos
Cuando había alcanzado
la paz involuntaria
del ciego día a día
Cuando al fin se acallaron
?a fuerza de ignorarlas?
las voces del rencor.

Cuando ya no hacían falta
los tres whiskies sin hielo
Cuando empezó a formarse
la fina cascarita
sobre la herida expuesta
que dejó de sangrar
Cuando pude tapar
los recuerdos ingratos
con memorias de amor.

Cuando ya estaba envuelto
con papel y con moño
el paquete preciso,
cuidadoso y puntual,
de mis propios errores
Cuando había perdonado
con magnánimo gesto
la múltiples mentiras,
el engaño traidor.

Cuando estaba olvidando,
o empezando a olvidar....

Bajó del cielo el ángel necesario
que convocó pasiones no olvidadas
reconstruyó el altar, peló el sagrario,
puso en la Mesa su hostia consagrada,
sacó mis sentimientos del armario,
y le bastó tan sólo una mirada
pa que yo vuelva a caer como un otario....

Y cuando menos
yo lo esperaba
sacó el puñal
y me mató...

Compañeros poetas:
guarda con los fantasmas del pasado.
Somos almas sensibles, y sujetas
a que nos claven la lanza en el costado.

Cuidado

Lo sabés, y él lo sabe, y no le importa.
El sexo y el amor van separados
para algunas personas.
Él sabe que el amor que te conforta
no te lo puede dar,
y se acomoda.

Vos sabés que las manos que te llevan
a recorrer los cielos y los mares
no son sus torpes manos.
Él lo sabe, y nunca hará la prueba.
Reemplazar un amor
siempre es en vano.

Vos sabés que la boca que te sacia,
la boca que coincide con tu boca,
es distinta a esa boca.
Él sabe sin ninguna suspicacia
en quién estás pensando
si te toca.

Las caricias que vos estás deseando,
la dicha que tenías y perdiste
no ocurrirán con él.
Te vas a acostumbrar, quién sabe cuándo.
Incluso llegarás
a serle fiel.

Podrás imaginarte que sus brazos
son esos otros brazos, los amados,
los brazos de otro hombre.
Pero en ese momento del acaso,
tené cuidado. Nunca digás

mi nombre.

Con jugarte...

Podría conjugar, si te jugaras,
nuestro pretérito indefinido
y convertirlo en un futuro perfecto.

Ego Sum

Yo Soy El Que Soy.

El que mezcla estos signos de distinta manera.

El que conmueve trepado a un escenario.

Soy el que llama por su nombre a las estrellas.

El revolucionario.

Yo soy el hippie. El que anima las fiestas.

El que buscan los amigos cuando están derrotados,

cuando precisan un hombro o una oreja.

El que escuchó su nombre ovacionado.

Soy el que fue al infierno sin Virgilio

y volvió. El que enfrentó a la muerte.

Soy también el que atiende a domicilio

y el que se obstina si no tiene suerte.

Soy algo más que la voz en tus oídos

o una hilera de pixels con contraste.

Yo soy el general de los monstruitos.

Soy El Que Soy. Soy el hombre que amaste.

Y nunca más te atrevas a decir que No Soy.

No niegues mi existencia ni semánticamente.

Soy El Que Soy. Existo. Vengo y voy.

Y sufro, a veces, inevitablemente.

Qué voy a hacer con este amor

Porque nos lastimamos como tigres
y luego nos lamimos las heridas
Porque nos prometimos ser sinceros
y no considerar las consecuencias

Porque los corazones estaban tan pegados
que para separarlos los rompimos
Porque inmediatamente después de distanciarnos
los dos nos arrojamos a otros brazos
tratando de olvidar, y no pudimos

Porque hicimos promesas gelatina,
le abrimos la jaulita a la ilusión,
y la esperanza se nos fue evaporando
como el sudor en la piel después del amor,
pero a pesar de eso,
a pesar de todo,
siempre volvimos como vuelve el viento

Porque ya no podemos el uno sin el otro
escalar los peldaños de la dicha
Porque siempre te amé, siempre me amaste,
y todo lo demás sólo es chamuyo

Porque de alguna forma
tendré que exorcizarte, tendrás que exorcizarme,
y ese ritual pagano
sólo puede cumplirse en los brazos del otro

Porque no puedo dormir
sin tu respiración en mis oídos
y sin esos ronquidos melódicos...
(chiste privado)

Por eso y otras cosas
que me arrepentiré de no decirte
te escribo esta canción, con la esperanza
de que vuele en el viento y que te alcance
que se suba a tu taxi
que bese tus oí-dos
que te despeine la melena rubia
que atraviese los poros de tu piel de seda
que llene tu garganta
como la cima deseante de mi ser
Que rompa de una vez con la mentira
que intentamos decirnos a nosotros mismos
Para que estemos juntos
como antes
mi amor

Nudismo del Alma (TEMA SEMANAL)

Vine a este sitio nudista a desnudarme
junto a otros que a mi lado se desnudan
graciosamente, amablemente,
desnudamente

Como en todo nudismo habría voyeurs
eso era de esperarse
curiosos que no prueban a sacarse la ropa
que vienen solamente a admirar la belleza
de las almas desnudas que aquí se pasean
y eso es aceptable (y se agradece,
especialmente si dejan comentarios)

Lo que me desagrada
son los que vienen sólo a calentarse
con esa sucia actitud masturbatoria
los ojos ratoniles
los labios curvados hacia abajo
Se humillan a sí mismos

Pero lo que no puedo tolerar
es cuando esos vouyeaures onanistas
que no tienen el valor de desnudarse
critican o se atreven a burlarse
de las imperfecciones, los defectos,
la sombra de la panza o las arrugas
de nuestros compañeros
que generosa y tan valientemente
desnudan su alma bella ante nosotros

¡Largo de aquí, cobardes y pajeros!
No se metan con nuestros compañeros

Gusanito de dulce

Gusanito de dulce
que te me te metés por los oídos
que me quemás quemando a quemarropa
con tu conturbo contundente y curvo

Agarrate a mi alma
recorreme reptando los rincones
agujereame el corazón de nuevo
que ya no puedo vivir sin que me habites

Kuimba'e

El sol le viene borrando
estrellas al cielo de Iberá
Lo vio un pitogüé, cantando,
subido a un alto jacarandá.

En los juncos, una sombra
que nadie tal vez llegara a ver
comienza a moverse, existe.
Llegó el momento de recoger.

La línea pesa y hay temblor
en el anzuelo se ha prendido un manduvá.
Tirá despacio y con temor.
Si se te corta, vos vas a pasar vare'a.
Que no pelee, por favor,
que no se arranque la boca al tironear.
Ya le clavaste el robador.
Un día más. Gracias Che Dios Ñandejará.

Armó y se prendió un tabaco.
Mirar como despierta el Paraná
con un manduvá en el saco
era su exigua felicidad.

No estaba ya en la tapera
su hermosa flor, su cuñataí.
Ahora que nadie lo espera
puede quedarse tekoreí.

No pudo darle su calor.
En su miseria no la pudo resguardar.
Que no se vive del amor
si hay otra boca que tenés que alimentar.

Cuando la guaina raú nació
se fue alejando la mitaiporá.
Un día la lancha la llevó
y no volvió a tenerla nunca más.

Por un camino de vacas
se vuelve al rancho ese kuimba'e.
Lo saludan unos perros
¡Fuera carajo! ¡Salí nambré!

"Quedatená", le decía
"Rojaijo, mi amor, mi che porá"
Habrá que traer unas ramas
y asar al fuego ese manduvá.

Una payada memorable

El Rafa

Nunca rechazo un convite
hecho de forma fraterna
ni me quedo en mi caverna
a jugar al escondite.
A las pruebas me remite
la invitación precedente
que me hizo precisamente
un amigo de la rueda
Estoy esperando a Reda
y a su palabra elocuente
justo para que *él lo cuente*
desde su misma vereda.

Como veníamos hablando
de temas de biología
y porque pa'hacer poesía
no hay tema duro ni blando
Empiezo yo preguntando
aunque parezca inconexo:
entre todos los procesos
y métodos de crianza
¿Para qué se inventó el sexo
si la mitosis alcanza?

Red Acorn

Mitosis es división
de una aburrida criatura.
¿Donde está la diversión?
Sin juegos, sin aventura.

Eso sirve solamente
para seres inferiores
solo tienen remitente
no saben de antecesores

Porque somos divertidos
y nos gustan los festejos
hemos sido bendecidos
con diferencia de sexos.

Y ahora dígame compadre
ya que estamos en payada
porque debe ser la madre
la que quede embarazada.

El Rafa

Las leyes del Universo
se cumplen a rajatabla.
Por ejemplo, quien les habla
cumple las Leyes del Verso.
Soy agnóstico y converso.
En un tiempo fui creyente.
Entonces, alegremente,
yo te hubiera dicho a vos
que así lo dispuso Dios
pa' provecho de la gente.

El caso es que últimamente
tan fácil no me conformo.
Ahora investigo, me informo,
busco laboriosamente
una explicación coherente
que me deje satisfecho.

Que coincida con los hechos,
refleje la realidad
y que pueda, "la verdad"
llamarse, en pleno derecho.

Soy conciente de las leyes
que rigen el Universo,
con propósitos diversos,
que cumplen hasta los reyes.
Y es ley que esos nueve meses
no le toquen a los machos.
Para cortarla de cuajo,
eso le toca a las chicas.
Y ésta es la ley que se aplica:
la División del Trabajo.

Y ya se me ha hecho evidente
que usted es ducho en estos temas
de payadas y poemas,
asi es que busco, ferviente,
la pregunta inteligente
que me saque de este brete.
Para no hablar más al cuete,
y fuera por lo que fuese,
¿Por qué han de ser nueve meses
y no seis o veintisiete?

Red Acorn

Què lo parió, mi compadre,
que manera de escribir.
Apenas puedo dormir
pensando en una respuesta
Es la payada una fiesta
que no puedo resistir

Dice usted que Tata Dios,
no por malo ni travieso,
intervino en el suceso,
y así las cosas dispuso.
Aunque parezca confuso:
¡Es solo cuestión de peso!

Preste atención a mamíferos:
Los chiquititos muy poco,
mas los grandotes un toco.
¿Qué pasa con los medianos?
Son como nuestros paisanos,
aunque me traten de loco

Somos medianos nosotros.
Seis meses es un disgusto,
ninguno sería robusto
Dos años es un infierno
que aguantan los paquidermos
¡Nueve meses es lo justo!

Es sólo cuestión de peso,
no es nada viejo ni nuevo.
Ahora sigamos el juego:
Y le propongo amigazo,
preguntarle por que catzo
¿Hay otros que ponen huevos?

El Rafa

¿Y cómo haría mayonesa
si no le batiera un huevo?
A intentarlo no me atrevo.
Empanar la milanesa

sería formidable empresa.
Sin esa yema amarilla
no habría el mousse de frutilla.
No es por hacerme el malevo,
pero sin romper un huevo
¿cómo hace usted una tortilla?

Con el huevo duro afuera
¿qué sería de la empanada?
No concibo la ensaimada
sin la crema pastelera.
Olvidarme no quisiera
de la crema sambayón,
los huevos con salchichón,
acaso la tarteleta,
la milanesa completa,
y los huevos al colchón.

Si de postre, la paisana
no me da flan, yo le grito.
Si no hubiera huevo frito
no habría cerdo a la riojana.
Seguiría hasta mañana,
pero ya está, se acabó.
El caso, comprendaló,
(¡me olvidaba de las tortas!)
es que al cabo poco importa.
Que sigan poniendolós.

Y ya me ha dado apetito
de tanto hablar de cocina.
La pregunta, ya imagina
-es su tema favorito-
por dónde pegará el grito
el tero para este dueto.
Pero dígalo completo

porque estoy entusiamado:
para hacer un buen asado
cuente cuál es su secreto.

Red Acorn abandona

Jim

que paciencia mis maestros,
hilar palabras finas
yo prefiero unas cecinas
y degustar un vino nuestro

El Rafa

Pa' seguir la relación
yo te convido, mi hermano,
a picar jamón serrano
con viejo vino carlón.

Jim

para hacer un buen asado
no basta con fuerte fuego
hay que hacerse de un borrego
y de un ternero cebado
con vino ha de refrescar
el sudor de justa frente
aquel que al carbón explorar atente
cual lomo al trapo reverente
jugoso, salado y sugerente
degustar? no que va, devorar

El Rafa

Se pone lindo el asunto.
La cosa está divertida.
Mire que he visto en mi vida
payadas de contrapunto
pero nunca de tres juntos.
Y, en un lujo americano,
hoy se nos suma un hermano
que yo creo que debe ser
seguramente, el primer
payador ecuatoriano.

Martín eligió la copla.
Yo, la milonga surera.
Elija lo que eligiera
el amigo que se acopla
-tal vez nos cante una bomba,
un pasillo, un sanjuanito-
que nos cante desde Quito
será sin duda un honor
Que se nos sume un cantor
y de lujo, lo repito.

Pero tengo que aclarar
las reglas de la payada.
Después de ser contestada
la pregunta de su par
antes de dejar de hablar
usted, en forma manifiesta
hace una pregunta honesta
pa' que en la próxima ronda
el otro se la responda.
Es como Yahoo Respuestas.

Y en la décima postrera

afirmaré categórico
que este es un suceso histórico
mire por donde lo viera
porque destacar quisiera
que en la historia musical
no es para nada habitual
que se reúna una yunta
para cantar contrapunta
payada internacional.

Jim abandona

Voz medicinal

Y todavía
después de tantos años y tanto viento
sigue acudiendo la risa involuntaria
cuando la veo llegar
y las puertas siempre abiertas del infierno
se desvanecen en la exacta irrealidad
como forzoso desenlace
tras escuchar su voz.

Su voz medicinal en mis oídos...

Condimentos

Siento que me quedó el coco rallado
de tanto recordar tu piel canela,
tus labios de vainilla y de ciruela,
tus manzanillas, que besé extasiado.

De hinojos te abracé, y vos, arrobada
como amapola derramando pétalos
te apretabas a mi y ¡ábrete sésamo!
bebí las mieles de tu nuez moscada.

Hoy que tu anís vuelve a mezclar mi vino
y tu cayena enciende mi candil,
aunque pienses que soy un perejil,
te quiero, y lo demás vale un comino.

Beso con aderezo...

Para Aurora

De tantas veces ver clarear el cielo
con tu mano en la mía y a mi lado
De tanto haberte/haberme acompañado
cuando uno de los dos urgió consuelo

De tantas veces ver como amanece
tras haber transitado laberintos
de la mente, del cuerpo y del instinto
con un mate en la cama que aparece

De tanto ver como la noche mengua
tras haber asaltado tu trinchera
y haberte recorrido, compañera,
cada rincón del cuerpo con la lengua

De tanto ver la noche que termina
De tanto tiempo imperceptir las horas
yo ya no sé si te llamás Aurora
o la aurora se llama Carolina.

Magnolias

Yo lo sé.

Y vos sabés muy bien que yo lo sé.

Y yo sé que sabés que yo lo sé.

Y sabés que yo sé que lo sabés.

Y no me hagás hablar

de las magnolias.

Amiga

Si tan solo quisieras ser mi amiga
Tu soledad seria acompañada
Ya no te encontraria la madrugada
Pensando y sin dormir

Si aceptaras al menos ser mi amiga
Yo seria tu apoyo y tu consuelo
Y haria realidad esos anhelos
Que elijas elegir

Seguramente, si vos fueras mi amiga
Conversaria con vos toda la noche
Sin ningun daño y sin ningun reproche
Que para que insistir

Si, por ejemplo, vos fueras mi amiga,
Yo estaria a tu lado en tus batallas
Te ayudaria a derrumbar murallas,
A hacer, a resistir

Si eventualmente vos fueras mi amiga
Hiriamos muchas cosas divertidas
Y las mejores serian las compartidas,
Sin parar de reir

Si decidieras un dia ser mi amiga
Te llevaria a pasear por las estrellas
Y te daria la mitad mas bella
Que te falta sentir

Devolveria tu amor, tu amor de amiga
Con el amor mas puro y mas perfecto
Recibirias afecto por afecto

Que mas podes pedir

Recorreria, si vos fueras mi amiga
Tu cuerpo con las yemas de mis dedos
Con suavidad, sin pausas y sin miedos,
Hasta hacerte gemir

Si vos fueras mi amiga, como amiga
Te besaria los labios y los senos
Y te daria los besos mas obscenos
Que puedas concebir

Si yo fuera tu amigo y vos mi amiga
Te daria mi amor a cada instante
Seria tu amigo y a la vez tu amante
Sin nunca confundir

Llenaria tu vientre, amor amiga,
Me meteria de lleno en tus entrañas
Por tu hueco y tus zonas aledañas
Y las por descubrir

Y te haria el amor, amor de amiga,
Dos veces o tres veces por semana
O las veces que se te de la gana
O me dejes venir

Y haria que tu vida, amada amiga,
Se haga dicha, placer, felicidad
Sabes que estoy diciendo la verdad
No me hagas repetir...

Eso y más

Cada nombre impronunciable
cada desdicha
cada instante
cada palabra
cada recuerdo
cada rencor
cada olvido
cada derrota
cada intento
cada vez que lo hicimos
cada fracaso
cada dolor
cada llanto
cada canción
cada voz
cada noche en vela
cada consuelo
cada día que pasa
cada muerte en vida

Eso y más

Remedo de poeta

¡Qué lindo cuando les cuentas,
satisfecha y orgullosa,
a vecinos y parientes
que pronto serás esposa,
y muestres a tus amigos
como si nada pasara!
Que si te vieran conmigo
te pondrían mala cara.
Porque él es un buen muchacho
y no te traerá reproches
ni te llamará, borracho,
a las doce de la noche.
Se lo podrás presentar
con orgullo a tus hermanos,
que te querrían matar
si te vieran de mi mano.
Podrás hacerlo tu dueño
sin miedos ni desbarrancos.
Y vos le darás su sueño:
el digno Vestido Blanco.
No te escribirá poesía
ni verás la madrugada
cumpliendo tus fantasías
en la vida o en la cama,
ni tendrás más la bohemia
del hippie trasnochador.
Serás una chica seria.
Aunque no tengas mi amor,
tendrás lo que vos soñaste:
una relación normal,
la familia que deseaste,
y la aprobación social.
Porque él es un buen partido,

no una relación secreta,
ni un actor desconocido,
ni un remedo de poeta.

El amor... es un detalle.
Es mucho más importante
que no te vean por la calle
con un insignificante.
Y conforme el tiempo pase
ya la rutina o la edad
irán llenando el envase
de cierta... felicidad.
Y cuando seas viejita
le contarás a tus nietas
que cuando eras señorita
enamorate a un poeta
que te amaba como nadie
antes ni después te amó.
Y pensarán, por tus aires:
La bobo no lo olvidó.
Tus ojos, por la ventana
buscarán la lejanía
y recordarás mi nombre
y sabrás que me querías,
y preguntarás por qué
dejaste de ser mi novia.
Dirás ¿Por qué no tomé
el camino de magnolias
y me fui por otro lado?
Pensarás "Ahora ya es tarde"
Y, recordando el pasado
te reputarás cobarde,
creerás que te equivocaste,
pero eso no será cierto.
El camino que tomaste
es el camino correcto,

porque él es un buen partido.

No una relación secreta,

ni un actor desconocido,

ni un remedo de poeta.

Yo te espero

Mientras siga quemando tu recuerdo
de plástico fundido mis entrañas
Mientras fluya el alcohol por las heridas
Mientras brille la brasa inexorable
de tu voz amorosa en mis oídos

Mientras el mago hechizo de tus ojos
persista fantasmal en mis retinas
Mientras corra penoso por mis venas
el mágico vitriolo de tu luz
que alumbra el laberinto del insomnio

Mientras sienta los garfios lacerantes
desgarrar mi pellejo. Mientras dure
la caída fatal. Mientras el tiempo
no borre las caricias que me diste
Mientras siga creyendo en tu cordura

Mientras me obstine en darle mi confianza
a ese tan grande amor que profesaste
fervientemente en noches de lujuria
Mientras siga creyendo como entonces
que estás loca por mí. Mientras mi alma

soporte. Y entretanto tu incoherencia
juegue el juego funesto y peligroso
de matar y morir. Mientras prefieras
el acting de un mandato venenoso
a la verdad inapelable y ciega

de tu felicidad indesertable.
Sólo espero que sigas tus instintos
que te conducirán intransigentes

a la puta, implacable, manifiesta,
vereda del sol.

Aromas

Olor a casa antigua de altos techos.
Cerradas celosías.
A cuero de las sillas de madera.
A anciana, que refuta mi derecho
de desorganizar las chucherías
que cubren cada mueble cual si fuera
ceniza que caía.

Olor a tía vieja,
a visita, a casa con liturgia,
a próceres e historia,
a sables corvos que alguna metalurgia
patricia forjó para la gloria.
A café de pocillo en la bandeja.
A vitrinas cerradas que reflejan
retazos de memoria.

¿Adónde estás ahora, Tía Amada?
Tus frágiles muranos, ¿dónde están?
¿Se los diste a tu abuelo, el Capitán
cuya sangre regó Cancha Rayada?
Ese aroma a lavanda
que asocio claramente a tu mirada,
tu mirada cansada,
y tus historias siempre renovadas
que siempre vuelven como nube blanda
los dieciochos de marzo. Seguirán
poblando mi memoria. Aquí están.
Aunque ya son recuerdo. Ya son nada.

El tiempo de mi niñez

Como en el tiempo, como en la distancia,
como el desvaído de un *daguerrotipo*,
vemos los años de la propia infancia
como la película en que fui feliz,
en la casona donde mis abuelos
materializaban mi felicidad.

Eran los años de los terciopelos
y la ingenuidad...

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.

Siempre están,
idílicos recuerdos,
aquí, en el
corazón.

Y las mañanas, cuando despertaba
y ya me esperaban para ir a jugar.

Los caramelos, que me regalaba
la chica del kiosco, de puro mamá.

El barrilete... la de figuritas
que uno revoleaba para conseguir
la más difícil, en las tapaditas,
hasta ir a dormir...

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.

Siempre están,
idílicos recuerdos,
aquí, en el
corazón.

Aunque los años quieran ir gastando

esas alegrías de la juventud,
y nos vayamos especializando
en gazmoñerías y en esclavitud,
será difícil que puedan robarnos
en el maremágnum de la sinrazón
lo que guardamos con tanto cuidado
en el corazón.

Y pensar
que aunque ha pasado el tiempo
nunca perdimos
esos momentos.
Siempre están,
idílicos recuerdos,
muy dentro del
corazón.

Aquí estoy

Aquí estoy

Como nunca

Como siempre

Como la vez aquella que perdimos

Como el aire y el fuego

Como el río

Como el viento que vuelve recurrente

Mirame

Tocame

Sentime

Curame

Aquí estoy

Cueca de la incoherencia

Quisiste que te perdone
cuando te fuiste con él
y ahora que no estás conmigo
pretendes que te sea fiel.

Y te acordaste después
del engaño infame.
Lo que no vas a darme
no me reclames.

No me reclames, si,
con tanto enojo
que se te ve la viga
dentro del ojo

Quien quiera, que se queje.
Pero empareje.

Vidalita

Tantas ilusiones
tando andar soñando
pa' que de repente,
vidalita,
me dejés penando.

Sé que andar la vida
es tentar la suerte,
pero no hay quien pueda
vidalita,
revocar la muerte.

Y ya no hay consuelo
pa' mi desamparo
porque ya no tengo
vidalita
tus ojitos claros.

Perdí para siempre
ese escalofrío
cuando se juntaban
vidalita
tu cuerpo y el mío.

Yo sé que la vida
no entiende razones
y no hay quien se ocupe
vidalita
de los corazones.

Somos caminantes
bajo las estrellas
cada quien en busca

vidalita
de su propia huella.

Sé que es imposible
torcer el destino.
Porque no hay llegada
vidalita
sólo hay camino.

Presente

En el abismo inútil del pasado
bolsas rotas y abiertas de residuos
derraman sus oscuras pestilencias
de rencores errores desamores
de lo que pudo ser pero no ha sido
de estériles opciones contrafácticas
lo que debí decir pero no dije
lo que no debería haber dicho nunca
mis dedos arañando nucas calvas
los gritos que se ahogaron en silencios
las muertes imposibles pero ciertas
las decisiones de una noche en vela
que después no tomé las injusticias
toleradas y las indignidades
condescendidas voluntariamente
los pétreos nunca más abandonados
los edificios de ilusiones vanas
reducidos a escombros

En la pantalla cinematográfica
se proyectan futuros ideales
sinuosos derroteros que conducen
al éxito preciso inexorable
postergaciones prudentes necesarias
resignaciones sensatas calculadas
y la fatal certeza cristalina
de que si ahora no hago lo que quiero
que si ahora postergo mi deseo
que si resigno lo que está a mi alcance
si rechazo la dicha que se ofrece
voluntaria epicúrea y en pelotas
seré recompensado por los hados
setenta veces siete y obviamente

la decisión racional inteligente
es incendiar sumiso en esa hoguera
sacrificial mi suerte y mi ventura
en pos de la promesa tan creíble
de un futuro mejor

Equidistante de ambos impostores
está el grano de arena singular
cayendo...
el instante la gota en la clepsidra
el único momento verdadero
el universo real fatal tangible
aquello que impresiona mis sentidos
la angustia el miedo la buenaventura
el placer el dolor y la desdicha
el único tesoro que tenemos
la vida, en suma
Todo es ese instante
inexcusable ingobernable ciego
que convoca imperioso a bien vivir
o al menos a vivir
En el ajedrezado del destino
he elegido pisar esas baldosas
que gravitan la paz y la bonanza
las que derraman miel cuando se tocan
y evitaré pisar a toda costa
esas baldosas negras azabaches
que hacen doler los pies y toda el alma
no me importa el camino al que conduzcan
no quiero caminar mirando lejos
Decido disfrutar de mi baldosa
Decido ser feliz.

Reyezuelo (Episodio 1)

Relatar el miedo ¿quién puede hacerlo? ¿Quién puede describir el entumecimiento en los hombros, la angustia que inunda y se derrama de los ojos entornados, el temblor en las rodillas arqueadas, la vasta autocompasión que te impide pensar y te inmoviliza, la espalda encorvada y los brazos que cuelgan despojados de toda voluntad en espera del golpe, ese golpe final que sabés fatal y sin embargo dilata el tiempo hasta transmutarse en pura noción de sufrimiento físico, la boca que se abre y se llena de saliva en un instante eterno, y el hormigueo que recorre la espina y el dorso de los brazos y la nuca como una corriente fría que te atraviesa como un acero, y al mismo tiempo dar al menos una idea del significado de la palabra, todas esas impresiones juntas, y además, el inenarrable tormento moral, recóndito, profundo, la absoluta e inexorable certeza del fin?

.....

Durante los primeros años de los noventa, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entonces conocida como la Dirección General Impositiva, o más familiarmente la DGI, lanzó a la oferta pública, como lo hace mas o menos periódicamente, una nueva moratoria, esta vez para los enrolados entre los Trabajadores Autónomos.

Este género de jubileos, además de reabrir el eterno debate entre los que pagan y los que no pagan, ofrece al Contador diplomado una excelente oportunidad de ganar honradamente algún dinero extra que a veces, según la complejidad del trámite a realizar, la calidad de la oferta realizada (esto es, cuánto me descuentan por acogerme al servicio), y la capacidad económica de los contribuyentes a la sazón, puede representar una masa de dinero importante, un auto nuevo o unas buenas vacaciones.

En esta ocasión en particular se dieron todas estas coincidencias en un grado superlativo. Yo calculé rápidamente que, poniendo promotores en la calle y cobrando un honorario de doscientos pesos, podía ofrecer al vendedor una comisión de cien pesos y ganarme otros cien por cada trámite, lo que representaba una buena cantidad de dinero si los chicos trabajaban bien.

Por aquel entonces yo dictaba Economía en una famosa Universidad. Eran tiempos difíciles para los que buscaban empleo, por lo que fue muy bien recibida en mi cátedra la noticia de que mi estudio contable contrataría promotores entre los alumnos que se anoten. Se presentaron veintiséis. Tras una breve capacitación sobre las características del producto y sobre técnicas de venta, comenzaron a trabajar, con suerte varia.

Excepto el caso de una chica que definitivamente no pudo arrancar, puedo decir que todos hicieron un muy buen negocio, especialmente en los casos de Martita, Luciana e Isidro, que trabajaron tan bien y vendieron tanto que, una vez vencido el plazo de la moratoria, no dudé en contratarlos para que siguieran trabajando conmigo en el estudio. La tranquilidad de tener un trabajo fijo en tiempos de desempleo, y además con un buen sueldo porque nunca fui amarrete con mis empleados, sumado a la pequeña fortuna que les hice ganar con las ventas, me hizo merecedor de su eterna devoción y gratitud, que se vió reflejada en sus notas de Economía a fin de año.

Tanto fue así que Isidro, que en realidad se llamaba Isidoro, Isidoro Cardozo, cosa que yo, como su empleador y docente, no podía ignorar, pero que se hacía llamar Isidro tal vez porque suponía que la homonimia con un santo tan prestigioso que gozaba hasta de hipódromo propio lo reputaba, al comenzar el año, me invitó a pasar unos días en la estancia de sus padres en Santa Fe.

Yo había planeado concienzudamente un exquisito mes de febrero en la costa opuesta del Río de la Plata, con una compañía femenina que no me es lícito nombrar aquí. No necesitaba ni deseaba más vacaciones que éstas. Además, la idea de pasar una semana con Isidro y su familia, a pesar

de que Isidro es un buen muchacho, me parecía ligeramente escalofriante. Incluso la idea de recorrer cierto número de kilómetros en el auto nuevo de Isidro con él al volante me aterraba. Por eso todavía no puedo comprender por qué, el lunes cuatro de enero, yo estaba viendo salir el sol en la ruta a Santa Fe, mientras me despeinaba el aire fresco del amanecer que entraba por la ventanilla.

En los viajes largos se conoce a la gente. Antes de llegar a Escobar ya tuve que hacer uso de mi autoridad para refutar una teoría loca sobre la Revolución de Mayo que este chico había leído quién sabe dónde y que me ofendía como argentino. El resto del viaje fue peor, porque se veía que Isidro era de esas personas que se aterrorizan ante el sano silencio y por lo tanto hablan sin parar, de ovnis, de política internacional, de música, de aparecidos y de best sellers, todo junto y sin solución de continuidad como si se tratase de una misma y única masa de palabrerío insulso y sin sentido. En esos casos, yo aprendí hace mucho tiempo que lo mejor es no contradecir, sonreír ligeramente y tratar en lo posible de cambiar de tema en lugar de enojarse, porque el circuito del disgusto se realimenta a sí mismo y uno puede fácilmente llegar a las manos en esos casos si se sulfura, y al fin y al cabo el único perjudicado es uno por una estupidez.

Hacia las diez de la mañana paramos en un almacén al costado de la ruta. El bar era alto, fresco y con piso y techo de ladrillos. El patrón asomaba detrás del mostrador, con su boina negra y su pañuelito al cuello. Cuando vino a servirnos, observé que vestía bombachas de gabardina y alpargatas. Nos atendió como si nos conociera de toda la vida, y pude ver en él y en los pocos parroquianos que conversaban en la otra mesa vino de por medio, esa cordialidad y esa hospitalidad de la gente de campo, tan diferente de los predadores de la Capital. Pude respirar el campo y me sentí feliz.

Al mismo tiempo, al reconocer a Isidro en sus paisanos, me reconcilié con él. Mientras desayunábamos conjeturé que toda esa conversación vacía del pibe no era más que un intento de su parte por parecerse a los ciudadanos, cosa vana si se quiere porque lo mejor quiere equipararse a lo peor, pero así debe ser la naturaleza humana, uno añora lo que no tiene, o tal vez fuera un mecanismo de adaptación o de defensa frente al medio en el que le toca estudiar y trabajar y por ahí en el futuro afincarse definitivamente.

El resto del viaje fue mucho más ameno, porque la conversación derivó rápidamente hacia los recuerdos de la infancia y de la parentela de Isidro. Parece que la estancia "Las Coloradas" era propiedad de la familia desde muchas generaciones atrás, por vía materna. En ella vivían actualmente sus padres y un hermano mayor casado, con un bebé, junto con una tía y "el agüelo" que estaba postrado desde hacía unos meses. Me contó que repentinamente había sufrido de una hemiplejía que había paralizado todo su cuerpo. Corregí mentalmente: cuadriplejía, con mi acostumbrada afectación que afortunadamente no llegó a la voz. Aparentemente la ascendencia de la madre se había radicado en ese sitio desde hacía mucho tiempo, seguramente más de un siglo, tal vez más. En todo caso, Isidro no lo sabía, y no tenía idea de quién lo podría saber. El apellido original se había perdido.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483656>

Reyezuelo (Episodio 2)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Dejamos la ruta, y avanzamos durante más de una hora por un camino de tierra reseca y polvorienta. Poco después del mediodía cruzábamos la tranquera de Las Coloradas. A lo lejos, a unos seiscientos metros, se veía el amplio edificio que conformaba el casco de la estancia. Yo había visto muchas casonas coloniales como ésta, con tejas españolas enmarcadas por torretas o atalayas almenadas, que probablemente tuvieran una función de vigilancia en tiempos más agrestes. El amplio portón central, de soberbia madera maciza muy labrada, se encontraba inmediatamente detrás de un atrio techado al que se accedía tras cuatro escalones. Las paredes estaban pintadas de un rosa desvaído que en otros tiempos había sido punzó.

Mucho antes de llegar, se abrió el portalón y por él apareció el padre de Isidro, don Atanasio, de chambergo y chaleco. Bajamos del auto, y con la vibración del auto todavía en las piernas y en los oídos, Isidro me presentó a este hombre singular.

Era pequeño, oscuro y brillante como de ébano bruñido. Pude pensar de él que *el tiempo lo había reducido y pulido como el agua a una piedra o las generaciones de los hombres a una sentencia*, y me amistó con él que se dajara describir por esa magnífica frase. El parecido con Isidro era notorio. El hombre me saludó con la circunspección de un verdadero gaucho, llamándome "dotor" y agradeciéndome la generosidad que había tenido para con su hijo.

Sin darme tiempo a contestar, aparecieron a los gritos y abrazos detrás de él dos mujeres disímiles: la madre, doña Salustia, y la tía Azucena. Ambas eran muy altas y con el pelo rabiosamente rojo, pero Azucena era delgada como la Parca, mientras que Salustia parecía más bien un hipopótamo obeso, en su vestido floreado de gorda, con su nariz respingada que no la favorecía, dándole el aspecto más porcino que yo había podido observar desde la Piggy de los Muppets.

Todavía con el hijo entre sus brazos rechonchos, tal vez en respuesta a un gesto de don Atanasio que no pude notar, doña Salustia me agradeció todo lo que había hecho por Isidorito, a lo que yo respondía con los consabidos "no es nada", "él se lo ganó", esas cosas, cuando apareció como una ráfaga la Rosaura, la cuñada, se le tiró a Isidro al cuello en un abrazo, y otra vez empezaron los gritos de las tres mujeres.

Don Atanasio dijo lacónicamente "vamos adentro", y este ensalmo bastó para que se interrumpiera en seco toda efusión, y el grupo, incluyéndome, obedeciera ciegamente la orden. Recién en el interior de la casa Isidro me presentó a la cuñada.

La Rosaura era baja, achinada y oscura. Llevaba las crenchas atadas en un pompón en la nuca. El parto reciente le había dejado algunos kilos de más. Pero tenía como una pirotecnia en los ojos negros y en su sonrisa perenne, y tanta gracia en los gestos y en sus ocurrencias, que el adjetivo *donosa* acudió a mi memoria como dotado de voluntad propia.

El interior de la casona, espacioso y fresco, contrastaba con el infierno de la intemperie. Pasamos al comedor, en donde el padre ya se sentaba a la cabecera de una inmensa mesa ovalada, rodeada de doce sillas de alto respaldo de madera labrada y tapizadas en cuero. Isidro y yo nos sentamos a la mesa mientras las mujeres revolotaban con platos, cubiertos, y otras cosas, mientras nosotros charlábamos, en un ejemplo de jerarquía de género al que yo no estaba acostumbrado ?y me encantaba ?.

Uno no podía evitar imaginarse al hombre diminuto escalando el cuerpo de la mujer enorme para engendrar los hijos que indudablemente vinieron, y la imagen aludía a ciertas parejas de arañas, pero en este caso la hembra no devoró al macho después del coito, en este caso el macho sobrevivió para reinar en el feudo adquirido por dote como amo y señor indiscutible, y había algo grotesco en ese hombre ínfimo gobernando con mano de hierro a esas señoras colosales en su propia heredad.

En ese momento llegó Tadeo, el hijo mayor, e Isidro se levantó de la mesa para abrazarlo efusivamente diciendo "¡hermanito!", ante el visible disgusto de don Atanasio porque se cometiera tal descortesía en su mesa.

Pronto estuvo todo dispuesto para la comida, principalmente carne, huevos y ensalada, regada por un excelente vino borgoña que intuí destapado para la ocasión.

Contrariamente a lo que yo esperaba, porque supuse que don Atanasio impondría un orden monacal, el almuerzo transcurrió alegremente, con Isidro contándoles anécdotas de la facultad, con risotadas y en un festivo desorden del que incluso don Atanasio participaba. Presumí que, lejos de todas mis predicciones, la semana se me haría muy corta.

Después de tan agradable sobremesa, pasamos a los dormitorios, en la planta alta, para hacer la ineludible siesta provinciana. El dormitorio que me asignaron era elevado y espacioso, con piso de madera entarugada y ventanas con cerrada celosía. Las paredes estaban pintadas de un verde agua que se notaba descascarado por la humedad en un ángulo del techo. El mobiliario consistía de una cama ¡de dos plazas!, con dos mesas de luz, un gran ropero de caoba con la amplia cómoda haciendo juego. Sobre esta cómoda, la luna de un espejo me devolvió mi imagen. Dos sillas tapizadas de raso verde y una mesita con una jarra de agua y un par de vasos completaba el mobiliario.

A pesar del cansancio, o quizás a causa de él, me costó conciliar el sueño. Pasé un rato largo tratando de recordar un antecedente de la palabra "donosa", que no suelo usar, y sólo pude recuperar un verso de una canción, seguramente folklórica, probablemente una zamba, tal vez interpretada por Mercedes Sosa, que decía:

"...de la donosa de la ciudad..."

Nunca más volví a escuchar esa canción, así que puede no haber existido nunca fuera de mi imaginación.

Me di cuenta de que había dos miembros de la familia que aún no había conocido: el sobrinito y el "agüelo", las dos puntas de la familia. El más viejo y el más joven no se sentaron a la mesa. Ya habría tiempo.

El carrillón de abajo sonó solemnemente varias veces, no sé cuántas, pero sé que me dormí antes de que dejara de sonar.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483656>

Reyezuelo (Episodio 3)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Soñé que era Sir Launcelot, y Rosaura, Lady Winnever, a la que yo protegía. Ella se puso a mi espalda, mientras yo entraba en una caverna perfectamente cilíndrica y con paredes lisas, como una cañería. Muy lejos, en el fondo, veíase un pequeño disco amarillo que marcaba la luz al final del túnel. Mientras iba penetrando en la oscuridad, descubrí que el disco amarillo era el ojo felino de un dragón, que me miraba fijamente pronto a devorarme. En ese momento, el dragón empezó a maullar y maullar, y el maullido sonaba tan distinto que tuve que darme cuenta de que estaba soñando, y entonces me desperté.

Sin abrir los ojos, seguí escuchando, lejano, ese sonido que emiten los gatos cuando están por hacer el amor o matarse. Tardé un rato en reconocer en el maullido el llanto de un bebé. Muy a mi pesar, porque quería seguir durmiendo, entorné lentamente los ojos, y me asustó ver mi habitación tan iluminada de rojo que por un momento pensé que la casa se incendiaba.

Me levanté y abrí las celosías. Mi ventana, opuesta al frente de la casa, daba exactamente hacia el oeste, y se veía un sol enorme y rojo a punto de hundirse en el horizonte.

Por un extraño efecto de refracción, se veía por encima del sol un arco, como un arco iris pero sin colores, y el espacio contenido entre éste y el horizonte era mucho más luminoso y claro que el resto del cielo, que era de una tonalidad púrpura. Innumerables rayos lo irisaban, y el conjunto asemejaba un ojo único y colosal que me miraba fijamente. Una vez hecha la asociación, era imposible no notarla, y creo que hasta se veía en el centro mismo del disco solar una pequeña mancha negra como una pupila. Seguí observando fascinado el fenómeno hasta que se deshizo al desaparecer el sol. En ese momento, un gallo sin cresta y sin cola cantó como anunciando el ocaso, y pude verlo mientras lo hacía.

Todavía soñoliento, bajé las escaleras, y buscando la luz llegué a la cocina, donde estaban las mujeres. Rosaura le estaba dando un pecho amplio y blanco al bebé, que lloraba a gritos.

? Está con cólicos, pobrecito. ?se disculpó.

? Le estarán por salir los dientes, ya es tiempo. ?agregó la suegra, que estaba acodada a la mesa y se tomaba la cabeza con ambas manos. La tía se afanaba en la mesada bajo la luz del farol de kerosén.

? Tiene que comer, pobrecito, está muy flaquito -agregó, y esas palabras perturbaban viniendo de ella.

? Voy afuera, que está mas fresco -dije, buscando una excusa para salir de esa cocina.

Orientándome como pude en la oscuridad, entre muebles antiguos y pesadas sillas, finalmente salí al porche de la casa, en donde se encontraban, en sendas reposeras, don Atanasio, Tadeo e Isidro. A la izquierda, en un ancho sillón de paja con almohadones, cubierto con un poncho de lana, el tullido don Romero ?así, por el apellido, me lo presentaron?, el "agüelo".

Como no tenía donde sentarme, me acerqué a la balaustrada, gozando del aire fresco de la noche, y no pude menos que maravillarme al ver el cielo densamente poblado de estrellas, como nunca se ve en Buenos Aires. Después de hacer un comentario al respecto, inocentemente le dije a Isidro:

? Mirá, Isidro, ¿ves esas nubes?

? No son nubes, profe. ¿me contestó riendo? Son galaxias. Son las Nubes de Magallanes.

Y siguieron, él y Tadeo, nombrándome uno a uno los objetos que se veían en el cielo. Al parecer, ambos eran sumamente aficionados a la astronomía, y tenían un conocimiento del cielo mucho más profundo que el mío.

Invocaron constelaciones, y me nombraron sus principales estrellas. Me indicaron a Marte, que aparentemente era el único planeta que en ese momento se veía en el cielo.

? ¿Ve, profe, ese que está haciendo un triángulo con Sirio y con Regulus? Ese es Marte.

? ¿Cuál es Regulus?

? Justo abajo de Sirio, apenas sobre el horizonte.

? Tas loco, ese no es Regulus. ¿dijo Tadeo.

? Que sabé vos, gil. Ese es Regulus. Vas a ver dentro de un rato viene Leo.

? No es Regulus.

Y así continuó por un rato la disputa "Es Regulus" "No es Regulus", hasta que don Atanasio la cortó de cuajo diciendo:

? Mañana con luz se van al sótano y se traen el telescopio y las cartas celestes, así le pueden mostrar al doctor.

.....

Después de cenar, aparecieron mágicamente los naipes y los porotos, y fue inapelable la invitación a una partida de truco. Los reyes dictaminaron que hiciera pareja con don Atanasio, que resultó ser sumamente quisquilloso en cuanto a la posibilidad de perder, por lo cual la partida se convirtió rápidamente en una cuestión de honor.

En un momento del primer chico, estábamos empatados en veintiséis ¿once buenas?, y tuve en mis manos los dos ases mayores. Perdí adrede la primera mano, con lo cual me gané la mirada furibunda del viejo, y Tadeo me gritó:

? ¡Truco!

? ¡Quiero Retruco!

? ¡Quiero Vale Cuatro! ¿y ya estaba tirando los triunfos sobre la mesa, cuando un grito espantado de Rosaura nos hizo salir corriendo a los cuatro escaleras arriba para los dormitorios.

Tadeo, que llevaba una vela, entró solo al dormitorio en el que Rosaura, en ese momento, gritaba "¡Un bicho, un bicho!". Mientras nosotros esperábamos en el pasillo, se nos sumaron las dos señoras. Reservadamente, don Atanasio me tomó del codo y me dijo:

? Bien jugado, muchacho.

Un nuevo grito de la cuñada, y todos entramos en el dormitorio.

Rosaura estaba sentada en la cama, con el bebé en brazos, y señalaba a Tadeo, que se encontraba tendido en el piso, aferrando el cabo de vela. Cuando fuimos a socorrerlo, descubrimos que no podía hablar ni moverse. Al parecer había sufrido una cuádruplejía, al igual que el abuelo, por lo que se encontraba totalmente paralizado. Lo dejamos en la cama, y todos fuimos a la cocina, en donde pudimos escuchar de labios de Rosaura la narración de lo que había ocurrido.

Según dijo, se encontraba dando de mamar al nene, sentada en la cama en la oscuridad de su cuarto cuando, al cambiarlo de pecho, sintió un tirón en el pezón que no se correspondía con la boca del bebé. Al tocarse, pudo sentir como *una sanguijuela enorme* prendida de la teta. Esa

alimaña había estado tomándole la leche, escondida en la boca del bebé. Fue entonces que gritó por primera vez, y, arrancándose el animal con la mano, lo revoleó por el piso.

Cuando Tadeo entró en el dormitorio, Rosaura le gritó "¡Un bicho!", y Tadeo se puso a buscarlo por el piso, abajo de la cama. De golpe, con una exhalación, quedó inmediatamente paralizado como lo vimos nosotros al entrar.

? Isidoro, ensillá el caballo y andáte a buscar a don Dante. ?fue el rápido dictamen de don Atanasio, que siguió: ? Vamos a bajar a Tadeo y vos, Salustia, sacá afuera a tu padre.

Cargué a Tadeo en mis brazos, y lo llevé al porche de la casa, donde lo acomodé en una de las reposeras. La familia en pleno, con excepción de Isidro que ya galopaba bajo la luna, se acomodó a nuestro alrededor, en silencio. Por toda respuesta, don Atanasio nos dijo:

? Ya va a venir don Dante y vamo'j a ver que hacemos.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483656>

Reyezuelo (Episodio 4)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Un viento recio del oeste que había comenzado bruscamente, del que nos protegía la casa y que levantaba cantidades de tierra y pajas en cada una de sus fuertes rachas, había cubierto el cielo de trabados nubarrones cuando los dos jinetes al trote surgieron del tenebroso sendero, y se aparearon a pocos pasos del portón.

Acompañaba a Isidro un hombre bajo y macizo, don Dante, que dio a entender que ya sabía todo lo que había pasado, y que tenía muy claro el debido diagnóstico.

? Se les ha metido un *fasilisco* en la casa, o un culebrón que le dicen. Es un bicho mitad gallo y mitad víbura. Este animal ha nacido de un huevo puesto por un gallo colorado de siete años; en cuanto el gallo pone el huevo, que es chiquito y de cáscara blanda, viene un sapo y lo empolla, y a las horas nomás nace un gusano colorado que se esconde en un rincón de la casa y empieza a chupar la flema de los que ahí viven. Este bicho se ha de haber estado alimentando de la leche de la Rosaura todos estos meses, por eso no están todavía con la tos ustedes. Cuando crece, al culebrón le sale una cresta y un sólo ojo colorado, y el ojo es venenoso: al que mira lo mata. Se ve que es pichón todavía, por eso a don Romero no lo mató sino que lo dejó inválido, igual que al Tadeo hoy a la noche. Yo, don Cardozo, le voy a decir la verdad: yo no puedo matar a un fasilisco. No me da el cuero. Lo más que puedo hacer es hacerle un payé para que el bicho no salga más de la casa. Eso puedo. Pero hasta que el fasilisco no se muera no se puede curar a los tullidos. Esto es así. Yo no puedo... pero sé quien puede...

? ¿Quién, don Dante? Hable...

? Y, don Cardozo, la verdá es que la única que conozco que sabe matar un fasilisco es la vieja Graya...

? ¡La puta que lo parió...!

Las últimas palabras se dijeron en una oscuridad absoluta, pues los nubarrones habían cegado por completo la luz de la luna que a rachas se filtraba. De pronto, sentí que unos brazos me rodeaban la cintura: era Rosaura, que lloraba acongojada sobre mi pecho. Le acaricié la cabeza, y no atiné más que a decirle:

? Quedáte tranquila, vas a ver que todo se va a arreglar...

? ¿Me lo jurás?

? Si, quedáte tranquila, te lo juro.

Me respondió apretándome más fuerte, hasta que súbitamente se separó de mi, apremiada por el bebé que se despertaba en su cochecito. Las nubes se abrieron, y pude ver a Isidro pidiéndome que me acercara, que el padre me tenía que pedir un favor.

Según lo que me dijeron, y que apenas comprendí, había una sola persona que podía aportar una

solución: una tal Graya, una vieja que vivía en el medio del monte. Esta Graya, una curandera del lugar, estaba distanciada de los Cardozo desde hacía muchos años, por cuestiones que no me explicaron, o que me explicaron y no entendí. Por supuesto que don Dante, por razones profesionales, tampoco podía ir personalmente a hablar con la vieja, con lo cual sólo quedaba yo para oficiar de embajador, y conseguir los oficios de la bruja.

Era una decisión desatinada e irracional, lo único adecuado era buscar un médico, pero ¿quién sabe lo complicado que podía resultar encontrar un médico a esa hora y por esos parajes? Por otra parte, yo me encontraba en una de esas situaciones que excluyen toda posibilidad de rehusarse, sobre todo después de lo que le acababa de jurar a Rosaura. Más por la pereza de negarme que por otra cosa, les pedí que me indiquen el camino, que iba a hacer todo lo posible.

.....

A través de la pradera, iluminados por una luna desaforada, íbamos al paso los tres jinetes, don Atanasio, don Dante, y yo mismo en el caballo que me confiaron, y el grito de las grillos o los sapos (para el que no sabe todo es igual) silenciaban el frufu de las patas que despeinaban los pastos negros. El viento que había borrado las luciérnagas arrancaba aullidos aterradores de los árboles, revelando el monte cada vez mas cercano.

Exaltado por la idea de marchar caballero a cumplir con mi singular encargo, me decepcionó ver a mis camaradas apearse al borde de la pradera, cuando estábamos a punto de entrar en el monte.

La llanura cesaba abruptamente a la orilla del bosque como una calle termina contra un paredón. Don Atanasio me alargó una linterna, y don Dante me mostró un senderito al que llamó "la picada", indicándome que me llevaría directamente a la casa de la bruja. Sin una palabra y con cierta aprensión me interné entre los árboles.

A pesar de la luna llena, el interior del bosque se encontraba en la más categórica oscuridad, sólo interrumpida por el redondel amarillo de la linterna que me precedía. Un hervidero de pequeñas aves nocturnas insistía en zambullirse a centímetros de mi rostro. Tuve que andar un buen trecho hasta descubrir que las "aves" eran en realidad murciélagos que andarían cazando su comida, y que por alguna razón no acertaban a evitarme.

El sendero, a pesar de ser sinuoso, se discernía claramente en el piso del monte, por la ausencia de yuyos. No obstante, al cabo de unos pocos minutos me ganó la sensación de estar perdido, alejado de toda protección, y la singular compañía de los murciélagos me infundió un miedo creciente; pero no la aprensión natural a las bestias o alimañas que pudieran acecharme, que hasta cierto punto podría estar justificada, sino un temor más supersticioso que no alcanzaba a definirse objetivamente pero que de todos modos me intimidaba cada vez más.

A los que por una u otra razón nos ha tocado pasar una parte importante de nuestras vidas en los claustros de una universidad, tal vez porque la formación académica así lo requiere, o tal vez por el progresivo hábito de aplicar a ultranza el método científico, se nos va formando un cierto escepticismo agnóstico, no demasiado consciente, casi nunca cuestionado, que resulta completamente razonable y sensato entre una *moquette* y unos tubos fluorescentes; pero que carece completamente de sentido en la soledad del bosque elemental. Allí, lo misterioso, lo irracional, hasta lo sobrenatural, se nos antoja mucho más verosímil que cualquier hecho objetivo. Allí la reminiscencia primitiva, la memoria instintiva del primate va convirtiéndose gradualmente en puro *miedo* animal que va ganando paulatinamente el espacio de la razón, y sin notarlo, uno se descubre erizándose ante un sonido o adivinando formas en la oscuridad.

En ese estado de ánimo, cuando había caminado lo suficiente por el serpenteado camino como para perder completamente la orientación, la luz de la linterna comenzó a opacarse. Bastó un golpe con la palma de la mano para que recuperara su fulgor, pero a los pocos pasos se volvió a apagar. Presa de pavor apuré el paso, a la luz ocasional, hasta que, en un momento de oscuridad absoluta,

tuve la sensación de que me sujetaban los pies con un lazo y, sin transición, sentí un golpe en el pecho y los hombros, y pude notar que había cambiado súbitamente a la posición horizontal.

Por un momento me quedé confundido, tendido en el piso, sin entender lo que me acababa de ocurrir, pero con asombro me di cuenta que, exactamente como el protagonista de "El Pozo y el Péndulo", mi cabeza colgaba en el vacío, unos centímetros por debajo de mi cuello y de mi pecho. Inmediatamente, sin duda a causa de esta similitud con la ficción, conjeturé que, al igual que el personaje del cuento, había tenido la suerte de caer exactamente al borde de un abismo, y que mi huésped me había enviado adrede a una muerte segura de la que me había salvado de manera providencial.

La linterna estaba apagada, pero una leve fosforescencia, tal vez la luna filtrándose entre el follaje, permitió a mis ojos que se acostumbraban paulatinamente a la oscuridad percibir la visión sobrenatural, tan esperada como temida, de *un ojo* que me escrutaba a escasos centímetros de mi rostro, flotando en el vacío del foso.

Empavorecido, retrocedí arrastrándome por la tierra. Casualmente mis manos dieron con la linterna, y con un golpe la puse a funcionar. Pero, al iluminar el sendero delante de mí, no pude ver nada inusual, ni un precipicio, ni mucho menos un ojo flotando en el aire. Sólo el camino que continuaba, zigzagueante, entre los árboles.

Lo primero que advertí fue que mis pies se habían enredado en unas raíces superficiales, las mismas que se podían encontrar por todos lados y que yo había estado evitando hasta ahora, pero en las que había caído casualmente, sin duda a causa de la oscuridad y del apuro.

Un poco más adelante, lo que yo había tomado por un abismo no era más que un breve desnivel, menos que un escalón en el irregular suelo del bosque. Al acercarme a él, descubrí en el piso una pequeña esfera del tamaño de una pelota de golf. Al levantarla y examinarla a la luz de la linterna, descubrí que era de vidrio, y que tenía pintado con mucho realismo un iris celeste con todos sus detalles, hasta la insinuación de unas pequeñas venas rojas. Se trataba de un ojo de vidrio, algo que yo nunca había visto ni tenido en mis manos. Lo limpié con la manga de mi camisa, y me lo guardé en el bolsillo.

Después de esta inusual experiencia pude recuperar hasta cierto punto mi aplomo, pero no dejó de intrigarme la curiosa serie de coincidencias que había tenido lugar. Más seguro de mí mismo, seguí caminando por el sendero, y después de un recodo pude ver, al final de un tramo recto de unos treinta o cuarenta metros, la pradera alumbrada por la luna.

Apagué la linterna, y recorrí los últimos pasos en la oscuridad. Al cabo, salí a un claro circular de unos cien metros de diámetro, en cuyo centro exacto se destacaba un rancho rectangular con techo de pajas recostado en un árbol único, furiosamente iluminado por la luna llena, pero con sus ventanas completamente a oscuras.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483656>

Reyezuelo (Episodio 5)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Estaba rodeando el rancho, buscando la puerta de entrada, cuando un par de mastines se me vinieron encima ladrando furiosamente, como para devorarme. Instintivamente, los enfoqué con el haz de la linterna, y con eso pude al menos mantenerlos a raya.

Siguieron chumbándome por un buen rato, mientras yo trataba de calmarlos, hasta que al fin, tal vez cansados de jugar conmigo, se quedaron lo más tranquilos a mi lado y hasta se dejaron tocar. Pero con el escándalo que hicieron lograron despertar a la vieja, porque una voz como de cigarra se escuchó desde adentro del rancho:

? ¿Quién es?

? Disculpe que la moleste a esta hora, doña Graya, pero es que ando con un problema muy grave y muy urgente y necesito pedirle que me ayude.

La puerta del rancho tenía una ventanita enrejada que se abrió, y a la luz de una vela apareció la cara de una vieja que podía tener cien años, con el pelo blanco peinado al medio, y con un parche negro en el ojo derecho.

? Pero ¿quién sos, m´hijo? ¿Quién te manda?

? Vengo de parte de don Atanasio, de Las Coloradas. Don Romero está lisiado...

? *Ese viejo malnacido se lo tiene merecido.*

En la mitad de la noche, en un rancho en el medio del monte alejado de todo lo que conozco, una vieja tuerta me hablaba en octasílabos.

? Espere, doña Graya, no me cierre que tengo algo que debe ser suyo. ?y levanté en mi mano, bajo la luz de la luna, el ojo de vidrio que había encontrado en el monte.

? Amalaya, m´hijo, pero vení, pasá. ?Me abrió enseguida la puerta. ? Al final, vos me venís a pedir y la que te debo soy yo. ¿Dónde lo encontraste?

? En la picada, recién, cuando venía para acá.

Me hizo sentar a una mesa mientras con manos ávidas aferraba la esfera. Se dio vuelta y se acercó, encorvada y renqueando a una piletta de lavadero que continuaba una mesada de mármol, debajo de una ventana. Abrió una canilla, lavó prolijamente el ojo de vidrio y echó atrás la cabeza para colocárselo en la órbita. En ese momento, una ráfaga que hizo flotar los cabellos blancos que ?lo noté entonces? le llegaban sueltos hasta la cintura, apagó la vela que había quedado sobre la mesa, y sólo pude ver la silueta de la vieja recortada sobre la ventana del fondo. Tal vez por la acción de echar la cabeza hacia atrás, me pareció más alta, más erguida, y al darse vuelta lentamente creí ver que su perfil tenía un aire más lozano ?y hermoso. La vela volvió a encenderse espontáneamente iluminando la habitación y la ilusión se desvaneció.

.....

Después que le hube hecho la relación de lo que había acontecido en la casa de los Cardozo, la vieja me empezó a contar, mientras me cebaba unos mates, más o menos lo mismo que nos había dicho don Dante, en la puerta de la casa, sólo que decía *basilisco* en lugar de *fasilisco*.

Pero el relato empezó a interesarme cuando me empezó a hablar de la ascendencia de Isidro, de los anteriores señores de Las Coloradas. La historia se remontó hasta el primer inmigrante, un escocés llamado Murdo o McMurdo ?indistintamente lo nombraba de una u otra forma?, que llegó a estas tierras a fines del siglo XVII.

? Preguntáles a esta gente como hicieron la plata, si es que lo saben.

Según la vieja, este Murdo era un aficionado a la alquimia. Poseedor de conocimientos que provenían de un libro de un tal Teófilo, entre otros que me refirió, con sus títulos en latín y sus autores medievales y que ya no recuerdo, se dedicó a criar estos seres grotescos en una cueva, que todavía existiría en las profundidades del casco de la estancia. Al parecer, el polvo de estos animales disecados, mezclados con sangre que él mismo proporcionó, resultaban en una sustancia capaz de convertir el cobre en oro.

Las hijas de este Murdo, que le dieron el apelativo a la estancia (Las Coloradas), continuaron la empresa familiar, usando la sangre de sus propios hijos ?pues la receta exige que la sangre provenga de un hombre, y pelirrojo?, hasta que uno de ellos, debilitado al extremo por los periódicos ordeños a los que su madre, en su ambición, lo sometía, murió tras una larga agonía. La culpa llevó a la mujer al suicidio y a su hermana a la agricultura, en los vastos campos que el oro mágicamente obtenido le había proporcionado.

Unas generaciones después, ya bien entrado el siglo XIX, uno de sus descendientes, un tal Martínez, redescubrió la receta familiar, pero por ignorancia o cobardía, quiso usar la sangre de los indios del lugar, lo que provocó la leyenda negra que rodea la estirpe. Muchos murieron a consecuencia de sus experimentos, pero a juzgar por los resultados, pues los Martínez se enriquecieron súbitamente, pudo hacer funcionar el conjuro con sangre indiana, o tal vez, resignado, usó su propia sangre ?pues el pelo rojo es rasgo dominante de la familia?. Toda esa plata terminó desparramada en París en la década de 1920, en las orgías que protagonizaba el abuelo de Azucena y de Salustia.

? Yo te voy a dar lo que vos necesitás para matar al basilisco ?me dijo?, pero me vas a tener que hacer un servicio a cambio: tenés que quemar los libros que te dije, y limpiar para siempre la cueva con agua bendita hirviendo.

Se fue al interior del rancho, y regresó con una serie de objetos peculiares, que me entregó con ceremonia, como en un ritual, explicándome el uso de cada uno.

El primero era un disco de unos cuarenta centímetros, muy delgado pero firme, que de un lado era de madera y del otro de metal, tal vez de plata pulida, pues reflejaba como un espejo de cristal. Del lado de madera presentaba un asa de cuero, como la de un escudo, que se incrustaba perpendicularmente en la superficie sin que se note la forma en que estaba sujeta. Este espejo, según ella, reflejaba aún en la oscuridad, y me invitó a probarlo apagando la vela, y para mi asombro, pude ver el reflejo del cuarto con bastante claridad. Supuse que la superficie tan pulida multiplicaba la poca luz que entraba por la ventana como lo hacen los ojos de los gatos, o algún mecanismo parecido. Con este espejo se suponía que yo vería al basilisco sin que él me viera a mí.

? Esto es más viejo de lo que te podés imaginar ?me dijo, mientras me entregaba un cuchillo o machete curvo como una cimitarra, pero al tocarlo noté que no era metálico sino de piedra pulida, y además el filo se encontraba del lado cóncavo, al revés de las cimitarras. Cuando quise tocar la arista con la yema del dedo, la vieja me gritó: ? ¡No toqués el filo!

Del susto, el cuchillo se me resbaló de las manos, yendo a caer sobre un banquito al costado de la mesa. Cuando lo iluminé con la vela para buscarlo, encontré que el banco estaba seccionado con un solo tajo limpio que lo había cortado como si fuera de manteca.

? ¡Ay, m´hijo, si serás pelotudo!

? Tranquila, doña Graya, que el cuchillo no se rompió. ?Me miró con una cara que parecía remarcar su comentario. Guardó el arma en una vaina de cuero labrado con arabescos. Este cuchillo serviría para cortar la cabeza del animal.

Me entregó también unas botas de piel de comadreja, para que el bicho no me mordiera, y una bolsita del mismo material "para poner los restos, sin tocarlos".

Finalmente, me indicó que la acción debería ocurrir esa misma noche, cuando los nubarrones oculten la luna, porque el basilisco se estaba fortaleciendo, y muy pronto yo no sería capaz de enfrentarlo.

? Mañana me devolvés estas cosas ?me dijo, echándome.

(Concluirá)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483656>

Reyezuelo (Episodio 6 - Final)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-482969>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483047>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483208>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483353>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-483569>

Desandé raudo el sendero que ya me era familiar, y mucho antes de lo que esperaba salí a la llanura, en donde me esperaban don Atanasio y don Dante. Por toda explicación les dije:

? Vamos, que no hay tiempo que perder. ?y monté mi caballo que, feliz de volver a la querencia, arriesgó un trotecito que pronto se convirtió en galope, acuciado por mis talones y la rienda libre. Menos mal que él sabía para donde iba, porque pronto ganamos la delantera y nos distanciamos de los otros dos.

El lector podrá inferir de mi actitud que yo estaba imbuído de coraje, y presto a cumplir con mi misión. Esto no es cierto. Yo participaba de todo este asunto como se participa de un juego; no creía seriamente lo que me había acabado de decir la vieja, pero tampoco me detuve en ningún momento a preguntarme por qué tenía que seguirle la corriente.

En realidad no había necesidad de salir corriendo como lo hice; sólo me había apurado de esa forma porque de lo contrario hubiera tenido que detenerme a contarles a los dos viejos todo lo que había hablado con la Graya en el monte, y esto es algo que superaba mis fuerzas. Es cierto que me sentía como un paladín galopando con mis armas bajo la luna, pero en ningún momento creí que de verdad iba a enfrentarme con un monstruo mitológico en la casa. ¿Por qué les seguí el juego? Probablemente porque eso es lo que ellos esperaban de mí, y no quise cometer la descortesía de defraudarlos. O tal vez porque en el fondo me estaba divirtiendo al asumir el rol de caballero andante. O, con más seguridad, porque enfrentar la inercia de todo lo que estaba ocurriendo esa noche y tomar algunas decisiones propias requería un esfuerzo de voluntad que yo no estaba en condiciones de producir.

Lo cierto es que, al cabo de unos pocos minutos, llegué al galope a la casa en donde me esperaban las mujeres, los tullidos e Isidro. El caballo, acostumbrado, se sofrenó justo frente a la puerta. Desmonté, tiré las riendas sobre un palo cruzado como les había visto hacer a los otros, y con aire de quien tiene todo controlado les dije que se quedaran afuera, que yo tenía que entrar solo en la casa.

Tuve que volver a salir, porque en la oscuridad no veía nada, y tenía que ponerme las botas de piel, y desenvainar ese cuchillo terrible que en un descuido me cortaba un dedo. Me calcé en el brazo izquierdo el espejo como si fuera un escudo, y, ahora con más dignidad, volví a entrar.

Aunque parezca mentira, en el reflejo se podía ver todo el interior de la casa con bastante claridad, a pesar de que reinaba una oscuridad total. Comencé recorriendo la planta baja, mirando bajo los muebles y en los rincones como quien busca una rata. No tenía ni idea de lo que tenía que hacer. Finalmente, cuando estuve más o menos satisfecho, me dirigí a las escaleras para ir a revisar los dormitorios. Cuando estaba a punto de subir, el espejo, mal sostenido, se me torció del brazo, y quedó enfocando un pasillo que iba a los fondos.

Nada me hubiera preparado para lo que vi en ese momento. Un animal extrañísimo, de unos veinte centímetros de alto, caminaba despreocupado sobre sus dos patas, como un pollo. Su cuerpo era como un cuerno de vaca con la punta para abajo, y en la extremidad más ancha, en lo que sería la cabeza, tenía como un volado o una cresta que lo envolvía. Aunque lo natural hubiera sido salir corriendo, me quedé estupefacto mirando a través del espejo cómo se alejaba. Este era el basilisco del que todos hablaban *?¡Así que era cierto!?*.

Antes que se me escapara, me puse a seguirlo, y tal vez hice algún ruido porque el bicho se volvió a mirar. Al hacerlo pude ver que, efectivamente, tenía un sólo ojo, pero muy grande, más grande que el ojo de vidrio que había encontrado en el monte, y lo movía horriblemente dentro de su órbita.

En ese momento sentí una oleada de miedo, o repugnancia. Aunque aún no creía que me pudiera dañar con la vista, no estaba dispuesto a acercarme tanto como para ponerme a su alcance, porque una alimaña como esa bien podría ser venenosa. Me quedé muy quieto, para que no me notara, y finalmente el animal, tras examinar durante un rato la oscuridad, prosiguió su interrumpido viaje hacia el fondo.

Recién entonces comencé a considerar la posibilidad de que las historias que me habían contado esa noche fueran ciertas. En ese momento sentí una náusea, y tomé conciencia de golpe de que, en la oscuridad de una casa desconocida, un monstruo sobrenatural me acechaba, y yo, que no estaba preparado para hacerlo, debía matarlo. *?¡y tal vez los nubarrones, en cualquier momento, se abrieran, y la luz de la luna iluminara el interior de la casa!?*

Por unos segundos el pánico me tuvo absolutamente inmóvil, hasta que, con mucho cuidado, muy lentamente, moví el espejo para verlo. Sentí la sangre agolparse en mis mejillas, y latir fuertemente las sienes al comprobar que el endriago me estaba escrutando con su ojo único, a un metro escaso de mis pies.

El brazo derecho se levantó involuntariamente, y el cuchillo que llevaba en la mano saltó de mis flojos dedos por su propio esfuerzo. En el mágico espejo pude ver, como la imagen de un sueño, cómo el monstruo era dividido en dos y las secciones rodaban por el suelo. Y así me quedé durante varios minutos, babeando con la boca abierta, mientras miraba el reflejo de la sangre de la bestia derramarse por el suelo.

Aún en trance, desprendí de mi cinturón la bolsita de piel que me había dado doña Graya, y *sin tocarlos*, como me había indicado, junté los pedazos y recogí lo que pude de la sangre.

Me senté en piso, y respiré hondo varias veces, para no desmayarme. Cuando me sentí mejor, recogí el cuchillo con cautela y salí a la puerta.

.....

A la mañana siguiente, buscamos en el sótano de la casa la entrada a la presunta cueva *?allí estaban, entre papeles y objetos de cuero y de metal, el magnífico telescopio y las cartas celestes?*. Cuando ya nos dábamos por vencidos, Isidro removi6 unos ladrillos de una pared y descubrió una bóveda que había estado sellada.

En su interior encontramos, sobre una mesa, morteros, retortas, y un gran crisol, junto con pilas de polvo verde que luego identificamos como óxido de cobre, pues todavía se conservaban algunos restos herrumbrados de láminas de este metal.

En un anaquel se deshacían algunos libros. El ejemplar del *Schedula Diversarum Artium*, del monje Teophilus, se lo llevé a doña Graya, con las cosas que me había prestado. A los demás los quemamos.

No pregunté de dónde sacaron tanta agua bendita, pero se hirvió en una olla militar, y se regó con ella las paredes y el piso. Una vez limpia, la bóveda fue habilitada por don Atanasio como cuarto de

trabajo, que el tiempo se encargaría de atestar de trastos como al resto del sótano.

El abuelo y Tadeo se fueron recuperando espontáneamente. El jueves a la noche pudimos jugar un pica-pica, y con Rosaura y don Romero le ganamos al viejo y a los dos hijos.

Antes de volver a Buenos Aires, me volví al monte a despedirme de la vieja Graya. Tomamos mate y hablamos de cualquier cosa, pero yo sabía que la vieja era poseedora de una sabiduría que se negaba a compartir, y que en su retiro en la soledad del monte, abarcaba tal vez al Universo.

Cuando volvía por la picada ?que de punta a punta no tenía más de doscientos metros? me pregunté cómo sabría tanto del pasado de Las Coloradas. Rechacé la tentación de pensar que la hubiera conocido de primera mano.

Cuando emprendimos con Isidro la vuelta a Buenos Aires me costó desprenderme de esa familia que tal vez no volvería a ver. En el viaje de vuelta hablamos poco, y de otra cosa.

Y, en todos estos años en que somos compañeros de trabajo, no volvimos a tocar el tema.

F I N

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Carolina amor

Porque tu amor es risa y es encanto
porque tu risa es canto y es calor
porque tu canto es manto acogedor
te quiero tanto amor
te quiero tanto

Por tu sabor a fruta preferida
porque el arándano envidia tu dulzor
porque enseguida enamoras mi humor
te doy mi vida amor
te doy mi vida

Vos me estás esperando y yo ya vengo
a derretir mi fuego en tu interior
y yo te espero pero con ardor
porque te tengo amor
y no te tengo

Porque te tengo y no te tengo espero
porque te quiero quiero tu temblor
entre mis brazos y nuestro impudor
será en febrero amor
será en febrero

Por ser sirena y sal brisa marina
por femenina flor multicolor
sos mi licor mi dulce embriagador
mi Carolina amor
mi Carolina

Porque te quiero vida y no te tengo
será en febrero Carolina amor
quereme mucho sol conquistador

que yo ya vengo amor
que yo ya vengo.

Okupas

**"Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero".**

(Santa Teresa)

También dejé hace tiempo de vivir en mi
agarré mis petates y mi bata
la botella de whisky la poesía
algunas otras cosas necesarias
y me mudé de okupa
al ventrículo izquierdo
(con opción al derecho)
de mi amada

Me instalé como usurpa sin reparos
cambié la cerradura y me guardé la llave
y fui copando a codazos subrepticios
el corazón entero
mirando con anhelo de costado
las otras locaciones disponibles
Pero el momento más satisfactorio
fue poder okupar sus pensamientos
en los momentos menos apropiados
eso fue divertido
para sus compañeros de trabajo
que la veían reírse sin motivo
los ojos entornados la mirada perdida
Y sembré ejércitos de okupación
por todo el cuerpo
que responden mis órdenes precisas
desde la punta del dedo gordo del piecito
hasta el arco de su pestaña delicada
pasando por supuesto
por el fantástico ombliguito

con el piercing

Hoy hace mucho pero mucho tiempo
que me mudé de okupa a sus entrañas
pero ahora que lo he usurpado todo
descubro con sorpresa
que mientras yo okupaba distraído
conciente en mi okupancia
ella entró subrepticia cotidiana
invisible implacable inexorable
amorosa invasora inextinguible
se hizo dueña absoluta de mi todo
y plantó sus banderas
se instaló para siempre dentro mío
y me hace cosquillitas desde adentro
que me arrancan sonrisas
los ojos entornados la mirada perdida
en los momentos menos apropiados
para que se me burlen los amigos

Relatos frente al fuego (Episodio 1)

a Jack London

Hace alrededor de un millón de años, los antepasados de los humanos comenzaron a usar el lenguaje.

Luego, hace tal vez cien mil años, los hombres aprendieron a dominar el fuego.

Mucho después, hace más o menos diez mil años, nuestros ancestros inventaron la escritura.

Estas son aproximaciones muy groseras, potencias de diez, pero con un margen de error suficientemente generoso se acercan bastante a la fecha real, por otro lado imposible de conocer.

En el medio, un día entre los días, nació la literatura.

Más probablemente, una noche entre las noches. Me imagino esa noche, inmediatamente después de descubrir el fuego, ese fuego amigo que mantenía a raya a las fieras que pretendían engullirnos, ese pedazo de día encendido en medio de la oscuridad de la noche, esa hoguera que nos revelaba pares de ojos fantasmales, ojos sin cuerpos que nos acechaban desde las tinieblas, peligros misteriosos que sólo podíamos imaginar, y el terror, ese horror ancestral que llenaba las sombras de formas y voluntades, y que todavía hoy nos acecha desde hace cien mil años, escondido en el fondo de nosotros mismos, y que revive de golpe cuando menos lo esperamos, al enfrentarnos a la oscuridad.

En ese grupo que se confortaba al calor de las llamas, en medio de ese espanto que hacía imposible quietarse, una noche, un hombre entre los hombres comenzó a hablar. No estaba advirtiendo de un peligro, ni dando una orden para organizar un grupo de caza, no estaba tampoco indicando un sitio de donde se obtenían bayas o nueces o raíces comestibles. Estaba expresando simplemente sus miedos, sus angustias, sus frustraciones y deseos. Por primera vez en la historia de la Tierra la palabra cobraba sentido por sí misma.

Y el resto de la tribu, los demás hombres y mujeres y ancianos y niños que compartían el hogar, fascinados por el hilo del discurso, pudieron olvidar durante ese lapso de tiempo las amenazas de la noche, pudieron confiar y llenar las sombras de otras formas, las de sus propios miedos, angustias, frustraciones y deseos, porque el hombre que hablaba, por el acto de hablar se convertía en el intérprete de todos los hombres: él podía expresar lo que los demás no se atrevían o simplemente no podían.

Esa noche nació la magia, porque esa noche nació la literatura.

Desde entonces, las noches fueron distintas. Las tinieblas ya no fueron pobladas por la angustia, sino por las imágenes que ese hombre podía conjurar con su discurso, esa voz que penetraba sus oídos y se comunicaba directamente con sus mentes, ese hechizo que es tan parecido a la telepatía, porque un hombre sólo con su voz es capaz de hacer ver, y oler y sentir y pensar a todos los demás.

Los discursos probablemente fueron evolucionando hacia formas cada vez más elaboradas, para mantener el interés de una audiencia crecientemente exigente, y fueron naciendo de a uno esos viejos y buenos recursos: el suspenso, el desenlace inesperado, la moraleja aleccionadora, la épica heroica, esos detalles que hacen que una historia sea digna de ser contada, y seguramente la combinatoria hizo que las palabras se fueran apilando de distintas y mejores maneras, y entonces la Belleza hizo nacer a su hija la Poesía.

U otras veces los hombres simplemente comunicarían a los demás sus ideas, sus concepciones del Universo, sus incógnitas y sus maneras de explicarlas, y ese hecho de compartir a través de la conversación generó la filosofía, la ciencia, y la religión.

Este era el tema que más disfrutaba Lanzador-De-Hachas. Él era un cazador, y era bueno en lo que hacía. Conocía los tiempos en que las manadas de los distintos animales atravesaban el territorio de la tribu, y era capaz de predecirlo por el sitio de la salida del sol. Por supuesto que muchas veces había animales que se le escapaban, pero cuando una de sus flechas había penetrado la piel de una presa, inexorablemente esa presa se convertía en comida.

Por eso y por otras cualidades, a menudo era él quien tenía a su cargo organizar a todo el grupo de cazadores. Y eso significaba asumir la responsabilidad y el compromiso de alimentar a toda la tribu. Esto podía representar la diferencia entre la vida y la muerte de muchos.

Lanzador-De-Hachas sabía que cuando ellos cazaban un animal para comer, la tribu sobreviviría por dos o tres días más. Luego empezaban a morir los más débiles, los niños o los ancianos, después del tercer o cuarto día. Incluso después, si el animal era grande. Pero los animales más grandes eran más difíciles de matar, y además el riesgo de perder algunos cazadores en el intento era mayor.

Así, se fue dando cuenta que cuanto más costaba quitarle la vida a un animal, más tiempo de vida le proporcionaba ese animal a la tribu. Era como que la vida era un fluido, un fluido que los animales llevaban adentro, y al matarlos, él llevaba ese fluido para la tribu, y así les traspasaba a los demás la vida de los animales que mataba. Como el agua, el agua era otro fluido que se podía llevar desde el río hasta el campamento, y el agua también era vida, sólo que más fácil de recoger.

Incluso las vidas de los cazadores que morían se trasladaba a la tribu, porque cuantos más cazadores morían al capturar a un animal, más vida les daba ese animal a la tribu. Como matar un mamut, ya se sabía que para matar un mamut se podían perder dos o tres o quizá más hombres, pero un mamut le procuraba a la tribu muchos días de subsistencia, y también pieles grandes para vestirse y cubrirse de la lluvia, y cuando se vestía la piel del mamut se podía sentir su calor, y ese calor también era parte de la vida del mamut.

Como el calor del fuego. El fuego podía matar, pero también podía conservar la vida, como en los tiempos de nieve, con el fuego la tribu podía resistir aunque hiciera mucho frío. En la nieve, sin fuego te podías morir. Entonces el fuego también era un fluido, y a lo mejor el fuego y el agua y la vida y la sangre eran el mismo fluido.

Lanzador-De-Hachas había observado que los animales no se morían enseguida: cuando mataba a un animal, la carne de ese animal era buena por un corto tiempo, porque el animal se seguía muriendo lentamente, y después de una semana o dos, antes si hacía calor, cuando el animal se había terminado de morir, ya no se podía comer, porque si comías un animal que se había muerto del todo, te comías la muerte con él y te morías también. Pero el fuego podía matar la muerte de la carne de los animales, y esta carne duraba mucho tiempo más. Entonces el fuego era vida, pero además era vida que podía matar la muerte.

Y, por otro lado, el agua, que también era vida, podía matar el fuego, como el agua de la lluvia en los tiempos calurosos. Entonces el agua podía matar al matador de la muerte, y todo esto se volvía muy confuso para Lanzador-De-Hachas, porque sabía que la vida, y el fuego, y el agua, eran buenos, pero no debían mezclarse.

Y además, los tres fluidos se agotaban rápidamente con el tiempo. El fuego se apagaba, el agua se secaba, y la gente y los animales se morían, cierto que algunos más rápido que otros.

Estos eran los temas de los que hablaba Lanzador-De-Hachas alrededor del fuego, ciertas noches en las que estaba locuaz. Algunos lo entendían, y le aportaban ideas nuevas y valiosas. Otros lo refutaban sin lógica alguna, por el puro gusto de razonar, y otros, tal vez la mayoría, lo escuchaban

fascinados y creían en todo lo que él decía, sobre todo los niños, que esperaban convertirse en hombres para ser cazadores de renombre como él.

Así fue como una noche a Lanzador-De-Hachas se le ocurrió pensar que había animales que tardaban más en morir que otros, este era un hecho. Y no siempre esto tenía que ver con el tamaño, porque todos sabían que era más difícil matar al leopardo que al ciervo, y el leopardo era mucho más pequeño que el ciervo. Pero al llevar la piel del leopardo podía sentirse mucha más vida adentro, y esto también era un hecho. Esto confirmaba que los animales tenían distinta cantidad de vida adentro, había animalitos que tenían una vida insignificante, como los caracoles, que uno podía matar casi sin darse cuenta, al caminar, y otros que tenían una cantidad de vida enorme, como el mamut.

Y si esto era cierto, y también era cierto que había muchos animales que ellos no conocían, y otros que habían visto muy pocas veces o sólo una vez, entonces debía haber en algún sitio un animal que tendría tanta vida adentro que no podría morir. Este era el Animal-Que-No-Muere. Si alguien pudiera cazar este animal y traerlo a la tribu, la vida que él proporcionara alcanzaría para todos, para siempre, y ya no sería necesario volver a salir a cazar nunca más.

Esa noche Lanzador-De-Hachas decidió que buscaría a ese animal y lo cazaría para la tribu. Por supuesto que no sabía como era, tal vez sería grande como el mamut, pero una cosa era segura: si el animal existía, no podría tener hijos ni andar en manada, porque si el Animal-Que-No-Muere tuviera hijos sería tan abundante que seguramente todos sabrían de él, y esto no era cierto y eso también era un hecho.

(Continuará)

Relatos frente al fuego (Episodio 2)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-484096>

La vida siguió transcurriendo como siempre, el tiempo de la nieve y el tiempo del calor sucediéndose mutuamente, los cazadores siguieron persiguiendo las manadas en sus tiempos correspondientes durante muchas temporadas, y el resto del año atrapando presas chicas como ratones o conejos o ardillas, que siempre había, salvo en los días más crudos de la nieve.

Esta mañana ocurrió justamente en uno de esos días. Lanzador-De-Hachas había salido muy temprano, sólo, a buscar algún animalito que cazar, algún conejo blanco de los que andan entre la nieve. No era mucho, pero la comida escaseaba y cualquier cosa vendría bien para complementar las nueces y las raíces.

Había capturado dos ratones y un conejo, y le seguía la pista a un conejo macho enorme, blanco y de ojos rojos, con unas largas orejas rosadas, que había corrido en zigzag y lo había dejado en ridículo masticando nieve en el suelo.

Fue entonces cuando, a lo lejos, divisó un animal enorme que nunca había visto antes. Era menor que un mamut, pero mucho más grande que un ciervo. Tenía el cuerpo cubierto de un vello lanudo que le caía sobre los flancos moviéndose al socaire, del color de la nieve sucia.

Se lo podía haber tomado por un mamut pequeño, de no ser por su estupenda testa coronada por dos cuernos enormes, más largos y más grandes que los de un ciervo, pero muy distintos, eran cuernos como palas, como los huesos que los ciervos y los otros animales grandes tienen en la espalda. Este era un ciervo enorme con cuerpo de mamut que tenía una espalda sobre la cabeza.

Tardó poco en descubrir su característica más asombrosa: la bestia andaba sola. Miró agazapado alrededor, y no pudo descubrir ni huellas ni rastros de manada alguna.

Este debía ser, muy probablemente, el Animal-Que-No-Muere. Y si no lo fuera, de todos modos sería una presa excelente que les facilitaría muchos días y días de vida a la tribu.

Miró sus flechas: no tenía muchas, pues no se había preparado para una pieza tan grande. Tenía su hacha, que siempre lo podría ayudar, pero de haberlo sabido habría traído algunas lanzas, de las grandes, de ésas cuyas puntas habían afilado y endurecido al fuego.

Además los animales de este tamaño debían ser cazados preferentemente en grupo, incluso a costa de que algún hombre muriera o saliese gravemente lastimado. Pero no había forma de volver al campamento a buscar a los demás sin perder el rastro con esta nevada. Perder esta presa significaba que unos cuantos morirían esta noche y mañana. Y él era Lanzador-De-Hachas, nunca había perdido una pieza, y esta vez no sería la primera.

Se desplazó lentamente de lado hasta ponerse a favor del viento, para que el animal no notara su presencia hasta que fuera demasiado tarde para él. La nieve y la ventisca lo ayudaron a ocultarse.

Cuando su posición fue la correcta, preparó su lanzador de flechas. Se incorporó de golpe con el lanzador y la flecha en su mano derecha, y lanzó su primer tiro, que fue a hundirse profundamente en el flanco izquierdo de la bestia.

Era el momento de huir, pues el monstruo, lanzando un fuerte mugido, giró sobre sus pezuñas y comenzó a galopar hacia Lanzador-De-Hachas.

Con un rápido zigzag, que imitaba al conejo que hacía unos momentos se le había escapado, logró ponerse a salvo del embate. La fiera manaba abundante sangre por la herida que se le había infligido, y se hallaba momentáneamente confundida al ver desaparecer a su atacante entre la nieve y la ventisca.

Lanzador-De-Hachas tenía la sabiduría del cazador de acecho. Sabía que debía esperar hasta que el frío y la pérdida de sangre debilitaran al animal, antes de volver a atacarlo.

La nieve se había acumulado sobre él, ocultándolo convenientemente, y esto era bueno, pero no lo era tanto el intenso frío que comenzaba a entumecerle los pies y las manos con un dolor agudo.

El animal se había ido acercando, al azar, y se hallaba a un tiro de flecha mientras se entretenía ramoneando la corteza de un árbol caído. Tal vez hubiera sido conveniente esperar un poco más, pero la oportunidad de volver a ensaetarlo, y sobre todo la de abandonar su refugio de hielo, lo decidieron a volver a acometer. Como la primera vez, preparó con cautela el lanzador de flechas, y cuando estuvo listo se alzó de un salto sobre sus piernas y le arrojó un segundo dardo, que fue a enterrarse en las ancas del animal, mientras él se dirigía a la carrera hacia un árbol en el cual se treparía rápidamente.

Mientras intentaba acomodarse sobre una de sus ramas, sintió que el árbol entero se estremecía desde sus raíces, y poco faltó para que se cayera. La bestia lo había perseguido y estaba embistiendo el tronco donde él se encontraba, con la intención de derribarlo. Se sostuvo vigorosamente, con ambos brazos y ambas piernas, de una gruesa rama lateral de la que acababan de desprenderse varios carámbanos de hielo.

El monstruo se alejó un poco para tomar carrera, y volvió a embestir el árbol. Pero esta vez Lanzador-De-Hachas estaba preparado, y sólo se balanceó, junto con la rama, durante un rato.

La bestia lo miró directamente a la cara con sus grandes ojos negros, lanzó un bufido estentóreo y se dispuso a pastorear alrededor del árbol. Evidentemente sabía que Lanzador-De-Hachas tarde o temprano tendría que bajar, y había decidido esperarlo. La tarde sería larga.

La abundante sangre que manaba de la herida del costado se había derramado y se coagulaba sobre un vasto sector de su cuero velludo, y al gotear lentamente de las lanas inferiores, teñía la nieve de rojo antes de congelarse. Pero lo que sorprendió a Lanzador-De-Hachas fue que, a pesar de tener un dardo profundamente hundido en el anca, el animal no mostraba ninguna molestia al caminar.

La tormenta arreciaba, y la nieve volvía a amontonarse sobre Lanzador-De-Hachas, fuertemente sostenido con las manos y las piernas del macizo vástago.

Era un duelo de resistencia. El animal se debilitaría al cabo de unas horas por la pérdida de sangre, y sería muy fácil de matar, pero Lanzador-De-Hachas también se estaba debilitando por el frío y el hambre, y no podría resistir mucho tiempo hasta que, rendido, cayera del árbol directamente a las fauces de la bestia. Lanzador-De-Hachas decidió esperar. Más tarde o más temprano la bestia se olvidaría de él y se iría.

Sólo había que intentar pensar en otra cosa. Se ocupó observando cómo la nieve se acumulaba sobre una rama cercana. La nieve era una cosa rara, cuando caía era como la lluvia, solo que golpeaba fuertemente sobre el rostro cuando un viento recio la arrastraba, pero la nieve no era un fluido, se acumulaba sobre las cosas y las tapaba, pero cuando el calor del sol o del fuego la derretía, se transformaba en agua, y ya sabemos que el agua es vida, pero la nieve, acumulándose sobre tu cuerpo, te va sacando la vida de a poco, copo a copo, cada copo que cae sobre vos es un poquito menos de vida que te queda, y así te vas muriendo, poco a poco, copo a copo, poco a poco...

(Concluirá)

Relatos frente al fuego (Episodio 3 - Final)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-484096>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-484253>

El vértigo repentino de la caída lo sacó de la ensoñación, las manos ateridas trataron de aferrarse sin éxito de la rama, estaba cayendo, y finalmente cayó sobre la nieve. Incorporó el torso, sólo para ver al monstruo abalanzarse sobre él, la cabeza gacha, los cuernos enormes y mortales apuntando hacia él.

Rodó sobre sí mismo apenas a tiempo para evitar la cornada mortal, pero no pudo eludir las pezuñas del animal que le desgarraron el costado. Ahora él también estaba herido, la sangre y la vida fluían de los cuerpos de los dos.

Corrió y corrió cambiando constantemente de dirección, eludiendo los embates de la bestia, hasta que pudo ganar una cierta distancia, la suficiente como para preparar y lanzar otro dardo que se clavó débilmente de costado sobre el lomo del animal, aunque abriendo una larga herida lateral.

El bosque lo protegió en su carrera, porque los obstáculos demoraban al monstruo.

Así llegó hasta el espejo congelado de un río, y se animó a cruzarlo, a pesar de que escuchaba el galope persiguiéndolo cada vez más cerca, esos belfos resoplando y alcanzándolo.

Fue una buena decisión, pues la corteza de hielo no fue suficiente para sostener el peso del enorme animal, y se quebró. El río no llegó a tragárselo, pero le dio a Lanzador-De-Hachas el tiempo suficiente para huir.

Cuando llegó a la arboleda cercana, Lanzador-De-Hachas hizo inventario de las armas que le quedaban: sólo dos flechas, y el hacha que aún no había alcanzado a usar.

A la distancia pudo divisar al monstruo caracoleando sobre la playa congelada, la cabeza en alto, resoplando y lanzando columnas de vapor con su aliento. Las heridas que le había infligido no lo habían debilitado en lo más mínimo.

Pero ahora la suerte estaba a su favor. Protegido del viento, sin que la bestia supiera dónde estaba, sólo debía seguir acechándolo a distancia hasta que se le reventara el corazón.

Estuvo todo el día siguiendo el rastro del animal, perdiéndolo de vista sólo por breves momentos. Al caer la noche, encendió con habilidad unas ramas, y lamentó haber perdido los dos ratones y el conejo que había cazado esa mañana. Su magra colación fueron unas raíces que pudo recoger.

Al amanecer del nuevo día, se puso en marcha tras el rastro de nieve teñida de sangre. Por suerte durante la noche no había nevado, y las huellas se marcaban frescas como recién hechas.

A las pocas horas lo había divisado, y continuó acercándose hasta él con tranquilidad, pues el viento soplabá de frente.

Se arrastró como una serpiente sobre la sabana helada hasta que estuvo a la distancia de una flecha. La bestia escarbaba con sus pezuñas la nieve, para alcanzar con su hocico las hierbas congeladas del fondo. No se apuró, esperó hasta el momento propicio, y entonces lanzó su suerte. Su objetivo era el cuello del animal, y casi lo alcanzó: el dardo se hundió fuertemente sobre la cruz.

Cuando se volvió para correr, sintió una ligera debilidad en las piernas: el frío, el hambre y la

pérdida de sangre estaban haciéndose notar.

Estaba corriendo hacia el escondite elegido, unos matorrales bajos sobre la ladera de la cañada, cuando sintió que lo adelantaban a ambos lados de su cuerpo los cuernos formidables de aquel animal, y sin tiempo para pensarlo, con un movimiento de cabeza, lo arrojó por el aire.

Cayó a poca distancia, sin daños, sobre un colchón de nieve. Se incorporó rápidamente, sólo para ver el soberbio testuz a punto de embestirlo nuevamente.

Fue un golpe sin carrera, por lo cual Lanzador-De-Hachas acertó a tomarse con ambas manos de esas astas, y, dibujando un círculo en el aire, fue a quedar a horcajadas sobre el cuello colosal de la fiera, que continuaba su carrera.

Lanzador-De-Hachas aferró la única flecha que le quedaba, y la sepultó hasta la pluma a través de la piel del cuello del animal, que, con un fuerte bramido, corcoveó con tal intensidad que lo lanzó por el aire.

El cuerpo lastimado de Lanzador-De-Hachas se levantó con la fuerza de un resorte, y se lanzó a la carrera para alejarse de la bestia que rugía con ferocidad detrás de él.

Sólo se detuvo cuando alcanzó la relativa seguridad del bosque. Cuando se volvió, observó a la distancia al monstruo enfurecido dando cortos galopes, embistiendo, arrojando espuma por la fiera boca a uno y otro lado. En ese momento supo que lo tenía, que sólo era cuestión de tiempo para matarlo; y también comprendió, con un sordo temblor en su mandíbula, que la furia de aquél animal no tenía límites, que si lo tuviera a su alcance lo destrozaría con su cornamenta y con sus pezuñas y sus dientes.

Escaló con precaución un alto árbol cuyas ramas le darían protección, y se ocultó en el follaje.

Un sol destemplado brillaba sobre la nieve, cegándolo. A lo lejos el monstruo había dejado de bramar, y trotaba sobre la nieve, desafiante.

Lanzador-De-Hachas sentía dolor en cada hueso y cada músculo de su cuerpo. Arrancó un trozo de corteza y lo masticó, tratando de vencer la debilidad que lo dominaba. Estaba momentáneamente a salvo, y casi sin notarlo, se durmió.

No supo durante cuánto tiempo dormitó, pero el sol se ponía cuando sintió que el árbol en el que se encontraba se sacudía con las acometidas del animal: lo había estado buscando todo este tiempo, lo había encontrado e intentaba hacerlo caer.

De pronto, de cazador pasó a sentirse presa. Quiso moverse, y sintió un agudo dolor en el hombro izquierdo. La bestia seguía golpeando con su testa el tronco del árbol, y sus flechas ya no estaban a su alcance, aunque podía verlas, clavadas en varios lugares del cuerpo del animal.

Sólo tenía su hacha. Pensó que si pudiera golpear esa cabeza entre los cuernos, tal vez... recordó su breve cabalgata, y consideró lo que podría ser su única oportunidad.

Se puso de pie sobre el gajo en el que se encontraba, y en el mismo momento de la siguiente embestida, saltó sobre el cuello de la bestia.

Ésta, al sentir su peso sobre ella, se lanzó a la carrera hacia el claro. Lanzador-De-Hachas estaba fuertemente sostenido con los brazos, y no tenía manera alguna de alcanzar su hacha sin caer. La suerte no le duraría mucho tiempo, así que intentó morder la dura piel, en vano.

La carrera continuaba, cada vez con mayor velocidad. De pronto, la bestia se detuvo en seco, arrojándolo con violencia por el aire.

Al caer, Lanzador-De-Hachas sintió un fuerte crujido y un agudo dolor. Había visto a muchos cazadores tronar así, y sabía que ya no podría levantarse.

Contempló al monstruo que se detenía un momento antes de asestar su estocada final, y no

alcanzaba a comprender cómo él, Lanzador-De-Hachas, el cazador implacable, el infalible, podía haber fracasado en el intento de matar a este animal.

El monstruo ya se alzaba, rampante, ante él, cuando, por fin, comprendió su error.

? ¡Eres el Animal-Que-No-Muere! ? , le gritó, mientras las pezuñas de la bestia se hundían en su pecho ensangrentado.

FIN

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Camino

Qué camino tan largo y tan sinuoso
tan poblado de espinas
tan complejo
tan divertido a veces
tan hermoso
tan hecho a la medida de los sueños
tan divorciado de la realidad
tan tonto
tan dolorido
tan lleno de recuerdos
tan inocente
tan dispar
tan obvio
tan amoroso
tan fatal
tan cierto
tan cargado de dicha
tan sublime
tan estúpidamente equivocado
tan necesario para ser feliz
tan triste
tan simple
tan mordaz
tan disfrutado
tan espléndido
tan imperativo
tan necesariamente indispensable
tan esquivado, pero
tan preciso
tan minuciosamente inexorable
tan lleno de aprensiones y de dudas
tan majestuoso
tan obligatorio

tan sembrado de piedras puntiagudas que lastiman

tan interrogatorio

tan soleado

tan duro

tan conciso

tan descamino de clausura incierta

tan extraño

tan dócil

tan preciso.

Tan destino

Tan vos y yo

Tan puerta.

La vida es un papel

La vida es un papel en blanco
en el que vos y yo pintamos
escribimos la aventura
redactamos el guión
Dibujamos nuestros sueños
corregimos y tachamos
también es la partitura
donde escribo esta canción
de jazmín y de clavel

Y dibujamos
casitas en la playa
y unos pibes remojando
los tobillos en el mar
un mate dulce
y una pava de la hornalla
vos y yo desayunando
entre risas de cristal
con tu voz de cascabel

Es ese lienzo
donde juntos pintaremos
maravillas coloridas
de violeta y carmesí
También es el papel
que quiero que firmemos
y escribamos una vida
para vos y para mí
que la vida es un papel

Galván

Según cuenta una historia bastante conocida, en una oportunidad la diosa Atenea, después de un banquete en el Olimpo, se puso a tocar una flauta que ella misma había construido. Todos los dioses escuchaban extasiados, salvo Hera y Afrodita, que, en un rincón de la mesa, se mataban de risa. Palas Atenea, tocando la flauta, las miraba, y se preguntaba "de qué se reirán estas dos". Así que cuando terminó, después que la aplaudieron, se fue para un costado, a una fuente que había, y tocó la flauta mirando su reflejo. Ahí se dio cuenta que sus mejillas hinchadas le daban un aspecto ridículo, y de la bronca, revoleó la flauta, que fue a caer desde el Olimpo, porque en algún lado tenía que caer, a un bosquecito en donde vivía un sátiro llamado Marsias. Parece que Marsias encontró la flauta, y al llevársela nomás a los labios, una música celestial empezó a brotar sola. Era el aliento de la diosa que había quedado escondido en la flauta.

Y claro, como es lógico, Marsias empezó a vivir de la música. Porque todo el mundo lo llamaba para escucharlo tocar, y lo estimaban muchísimo, le pagaban, y una vez unos campesinos le dijeron que tocaba mejor que el mismo Apolo, a lo que Marsias tuvo la poca precaución de no contradecir.

El asunto llegó a oídos de Apolo, que se disfrazó de mortal, agarró su lira ¿esa famosa lira con cuerdas hechas de tripa de vaca que le había dado Hermes?, y se acercó a retar a Marsias a un duelo musical. Los dos eran tan buenos, que el duelo duró dos noches y un día, y al amanecer del segundo día, Apolo, para desempatar, lo reta a Marsias a que haga con su instrumento lo mismo que él hacía con el suyo. Marsias, borracho de victoria, o tal vez muerto de sueño como estaría, acepta, y Apolo da vuelta la lira, y canta mientras toca. Esto es imposible de hacer con una flauta, y así gana Apolo la contienda, y revelándose como el Dios, castiga a Marsias desollándolo vivo y colgando su cuero en la fuente del río que lleva su nombre.

Estos relatos de duelos musicales en la historia son bastante comunes, se repiten muchas veces con muchos elementos en común, tanto como para preguntarse si no se tratará siempre del mismo Dios. Sin ir más lejos, aquí en nuestros pagos Santos Vega es retado por Juan sin Ropa a una payada, que también duró dos noches y un día, y al amanecer del segundo día Santos Vega es vencido, a lo cual Mandinga, que no era otro Juan sin Ropa que el Diablo disfrazado, se lo lleva al Infierno por la boca de un pozo. Ese pozo aún existe, y dicen que si se deja una guitarra colgada en el brocal de ese pozo, al atardecer el viento de la pampa le arrancará armonías melodiosas.

A fines del siglo diecinueve, en los años ochenta, nace en Barracas un tal Horacio Carlos Galván. Su historia es más bien oscura, pero se sabe que salió de Barracas como tropero; se dice también que fue, años después, uno de los primeros colectiveros que tuvo Buenos Aires; lo encontramos a principios de siglo conchabado en el Ferrocarril Oeste, como boletero, y muy poco después como mozo de una pulpería en Morón.

A Galván se lo recuerda por muchas cosas, pero sobre todo porque fue, tal vez, el mejor cantor de tangos que tuvo la Argentina. A la pulpería del Caballito se acercaba la gente sólo para oírlo cantar, y entre ellos, se dice, muchas veces famosos compositores y directores de orquesta, para escucharlo y tal vez para tentarlo con alguna oferta para llevárselo con ellos, y es muy probable que alguno lo haya conseguido, porque hay una versión de Caminito Criollo, original en cilindro, cantada por Galván.

Una personalidad bohemia como la que seguramente tuvo, lo lleva de los éxitos tangueros a la noche que les quiero referir, en la que lo encontramos como mozo de una pizzería en el Abasto, como siempre, rodeado de la gente que se reunía para escucharlo cantar acompañado de su

guitarra. Esa noche, un negro que salió nadie sabe bien de donde, lo reta a Galván a un duelo musical, y Galván acepta.

Cantan los dos. Y son sus voces tan maravillosas, tanta pasión ponen en su cantar, tan buenos son los tangos que ambos cantaron, tangos que nadie conocía y que no volvieron a ser escuchados, que, dos noches y un día después, al amanecer del segundo día, las opiniones estaban divididas trece a trece, y no se podía decidir quién era el mejor; cuando un muchacho que estaba ahí, el único que había pasado todo el día y las dos noches escuchando la contienda, desequilibra con su voto a favor de Galván. Ese pibe morochito, el único que había resistido sin dormir durante toda la competencia, no era otro que Carlos Gardel. Entonces el negro, que en realidad era el Diablo disfrazado, sabiendo que no podría refutar el fallo de tamaño jurado, acepta su derrota, pero como el Diablo no sabe perder, en venganza, hiere a Galván de sordera para que no pudiera disfrutar de su propia música, como dicen que le pasó a Beethoven, que empezó a perder el oído después de ganar un duelo musical contra un pianista excepcional cuyo nombre la historia no registra, que no volvió a ser visto después, en una contienda que duró también ?adivinen? dos noches y un día.

La diferencia es que Beethoven siguió componiendo, y Galván abandonó por completo la música para morir, solo y olvidado, en Villa del Parque unos años después.

Pero aquí no termina la historia. Porque parece que por su soberbia, o quién sabe por qué otro pecado, Galván perdió el cielo. Y el Diablo, que no olvida, tampoco lo dejó entrar en el Averno. Y desde entonces Galván deambula por las calles de Buenos Aires, y aparece de vez en cuando por los lugares conocidos, a veces como colectivero sordo, y uno le toca el timbre y él sigue de largo y no lo deja bajar. Otras veces se lo ve en las boleterías del Sarmiento, y nos hace perder el tren porque no entiende qué boleto le pedimos.

Pero generalmente se manifiesta como mozo de pizzería, sordo, y uno lo llama y él nos ignora, y cuando por fin nos atiende, invariablemente nos trae algo distinto a lo que le pedimos, y en el momento de pedir la cuenta pasa por al lado nuestro sin oírnos, sordo como en vida, solo en su mundo como murió.

Y si uno se enoja y le grita, él se ríe de nosotros. Se ríe, pero ya no sonrío.

F I N

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

El día de la mujer no debería existir

El 8M existe para recordarnos que hay muchos aspectos de nuestra cultura en los que los derechos de las mujeres están siendo menoscabados.

Las mujeres cobran un salario promedio mundial, un 16 % más bajo que los hombres. Y en el momento de la selección de personal, las recién casadas sin hijos quedan en último lugar, por la carga que significarán los futuros embarazos.

En la Argentina, en 2018, cada 29 horas una mujer es asesinada, víctima de la violencia de género. El femicidio es una figura estadísticamente abrumadora. Es un hecho inserto en la cultura que se repite calcado, con las mismas causas y con las mismas víctimas.

En Argentina, en 2018, el Estado prohíbe que la mujer tome decisiones que sólo le incumben a ella y a su propio cuerpo, como en el caso del aborto. Y obliga a que ésta y otras decisiones se realicen en la clandestinidad, en condiciones irregulares que muchas veces terminan con graves daños físicos o con la muerte.

Todavía, en todos los países del mundo incluyendo los más progresistas, hay una cultura de superioridad de género. Y en ciertos países, como en Medio Oriente, la mujer sigue siendo un objeto de posesión masculina.

Y éstos son sólo ejemplos.

Quiero ver el día en que no celebremos más el Día de la Mujer.

Quiero ver el 8M en el que se celebre el Día del Ser Humano. Sin distinción de género. Con los mismos derechos y obligaciones, las mismas responsabilidades y el mismo disfrute.

Pero, hasta que ese día llegue: Muchachos, hoy nos toca a nosotros. Las chicas están de paro, defendiendo en la calle sus derechos.

A bancarlas !

Un Mundo Feliz

C18541493 pasó con indolente tranquilidad frente a la hilera de vehículos autopropulsados. Cada uno de esos vehículos tenía potencia suficiente para desmembrarlo, pero todos obedecían hipnóticamente el código luminoso del Sistema Computarizado de Tránsito.

C18541493 no tenía vehículo autopropulsado. A los miembros de su casta les estaba prohibido tener uno. Ellos debían viajar en los Transportes Generales Eléctricos, con los otros miembros de su clase. Al cruzar la zona transitable, notó que en su camino había una Brigada de Humanoides de Represión, pidiendo salvoconductos. Los eludió con habilidad ¿estaba habituado a hacerlo?, no porque no tuviera salvoconducto, sino porque había oído demasiadas historias de hombres, sobre todo de su casta, que fueron torturados y muertos con crueldad por las Brigadas, con salvoconducto o sin él. Él mismo había sido capturado una vez, cuando recién había llegado al orbe, y puesto milagrosamente en libertad después de dos días, tal vez porque se habían olvidado de quién era. Y tenía salvoconducto.

Se apretujó en el Transporte con otros hombres que, como él, volvían seguramente de trabajar en las obras en construcción, haciendo el trabajo que podrían hacer las máquinas, pero a menor costo. Él trabajaba en la construcción de un palacio para un miembro de la casta de los Guerreros Gobernantes. Un palacio muy lujoso al que nunca él ni ninguno de su casta podría acceder jamás.

Había oído que en otros países del Imperio, y del otro, las castas inferiores tenían los mismos derechos que las otras castas; sobre todo en el país imperial. Pero eran propagandas provenientes de lugares que, seguramente, necesitaban mano de obra barata.

Él odiaba a los Guerreros. Era un amargo resabio que le había quedado de su tiempo de esclavitud (porque todos los años los Guerreros seleccionaban centenares de jóvenes entre los mejor dotados físicamente para hacerlos servir como esclavos en sus palacios, y, ocasionalmente, para usarlos de avanzada en sus guerras. Al cabo de un año los renovaban, quizá para no hacer prosperar la esclavitud que, paradójicamente, había sido abolida). O tal vez porque envidiaba los privilegios que ellos y sus numerosos amigos detentaban. Ellos, por ejemplo, nunca eran molestados por las Brigadas de Humanoides, y bastaba nombrar a algún Guerrero de alto rango para que todas las puertas se abrieran.

Descendió del Transporte y se encaminó al ghetto, en las afueras de la ciudad. Al entrar a él notó un atadajo de papeles baratos. Era un Boletín de Información Codificada. Cuando niño, C18541493 había asistido a las Escuelas de Adiestramiento, donde le habían enseñado a descifrar el código; pero a fuerza de no usarlo, lo había olvidado. De todos modos, todos los sistemas de información estaban manejados por los Gobernantes y sus secuaces, e informaban sólo lo que Ellos les dejaban informar; una sarta de mentiras, sin duda.

Ingresó a su hábitat. Este era un mísero cubículo de hojalata y cartón, que hacía las veces de cocina, comedor y dormitorio. Echó agua en una tinaja metálica y la puso al fuego. Lentamente, se dirigió al surtidor público a buscar más agua, para mañana. Temblaba sumergido en el frío de la noche.

Pensó en su hijo. Y en su esposa niña, que había dejado en el campo, "por unos meses", para ir al orbe "y volver forrado". Año y medio hacía ya. Y dos meses nomás que trabajaba.

Cuando volvió al habitáculo, el agua ya hervía. Echó un poco de un polvo negro en el fondo de un cuenco de vidrio, otro poco de un polvo blanco, y llenó de agua. Prefería esta droga importada a la infusión de hierbas que tomaban sus compañeros del ghetto, aunque era cara, mucho más cara, pero le daba una sensación de calor y bienestar. Un lujo que no debería repetir.

Echó un cubo de alimento sintético en lo que quedaba de agua, y sorbió la droga negra con fruición. Era lo único que comía en los últimos veinte días, comida sintética y agua. Y la droga negra.

C18541493 rebuscó en el paquete de sahumeros orales. Le quedaba uno sólo. Lo inhalaría después, antes de dormir. Esta droga había aumentado de precio a 45.000 unidades representativas, y ya no podría pagarla. Sería su último sahumero.

En el interior del cubículo hacía tanto frío como afuera. La mandíbula temblaba convulsivamente mientras apuraba el tazón de alimento sintético. Su mente vagaba en el recuerdo de su esposa y el chiquito, que lo estarían esperando quién sabe dónde. Él no iba a poder ir a las escuelas de adiestramiento, no tendría ni siquiera su pobre instrucción. Para qué. Como el muchacho ése que había ido hoy a buscar trabajo. Ingeniero era. Y pedía aunque sea como peón. Ingeniero o Maestro Mayor de Obras; no importaba.

Encendió el sahumero y se echó en la cama. Por los mil intersticios de las paredes del cubículo entraban latigazos de aire frío que golpeaban la cintura desnuda de C18541493. Su cuerpo temblaba dolorosamente y la mente se embotaba en los recuerdos. ¿Estaría el chiquito pasando este frío también? No, seguro que no, la mamá lo abrigaría, aunque sea con su cuerpo. Y estos pies que duelen, y la pucha, tan lejos, tan lejos. ¿Para qué se habría venido? Para pasar esta miseria se hubiera quedado allá, y por lo menos estarían juntos. Hacía un año ya... más, año y medio. Si lo único que quería él era trabajar, y no lo dejaban. No había. Antes había trabajo, pero ahora no. Y cuánto que no veía al hijito. Y ese pobre pibe en la obra, tratando de conchabarse como peón. Ingeniero. O maestro... que nunca le pase al hijito, que le pase a él pero al hijito no. ¿Quién tiene la culpa? ¿A quién hay que culpar?

?Y estos milicos hijos de puta... ? murmuró como desafiante, como si alguien pudiera oírlo. Y la esposa. Y el chiquito, el chiquito.

C18541493 murió esa noche. De frío o de hambre, o de ambas cosas. De frío pudo ser. El invierno de 1982 había sido particularmente crudo en Buenos Aires.

FIN

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Mi Lar

A pesar de que el invierno acababa de comenzar, el domingo había amanecido soleado y de una temperatura agradable, y era el primer domingo no lluvioso de un junio por demás desapacible, lo que provocó que, siendo las once, un número creciente de vecinos nos renováramos en la cola de la carnicería tratando de conseguir una tirita de asado, una tapa de nalga, algunos chorizos, cualquier cosa que se pueda tirar en la parrilla para aprovechar este día que tal vez no se repitiera hasta la primavera.

- Che, decime, -dijo un parroquiano- ¿eso que tenés ahí es un conejo viejo o un chivito chico?

- No, lo que parece chivito es conejo. El chivito es ése que está colgado ahí que parece perro.

- Bueno, los chinos comen perro, no...

- Mirá, hablando en serio, en la época en que pusieron el primer restaurante chino, en Alsina y Entre Rios, yo trabajaba en Congreso, y un par de veces fui a comer. Yo de cortes entiendo un poco, a mí no me van a engrupir, y yo te garanto que la carne que servían era de perro. Y el pollo, era paloma.

- Me estás jodiendo...

- Te estoy diciendo que yo trabajaba enfrente de la Plaza Congreso. ¡Si me habré cansado de ver chinos con gomera!

Desde hacía exactamente tres meses recrudecían en los comercios del barrio este tipo de comentarios racistas y descalificadores hacia todo lo que tenga que ver con lo oriental. Y puedo dar la fecha exacta, porque hacía exactamente tres meses que la familia Li había abierto un supermercado a una cuadra escasa de la carnicería, justo a la vuelta de mi casa, lo que los comerciantes consideraban una invasión a su privacidad.

Yo fui uno de los primeros clientes del supermercado chino. Soy de los que piensan que hay que fomentar al comercio local, porque un centro comercial levanta al barrio, porque siempre es bueno que el comerciante del barrio te conozca, y porque conviene tener los proveedores cerca a la hora de hacer los mandados, sobre todo de noche. Por eso trato de comprarle un poco a cada uno, hasta a los que compiten entre sí, y no hice una excepción con los chinos, que terminaron siendo gente muy simpática y honesta, y aunque no puedo decir que haya establecido con ellos una amistad, me honra que me saluden por mi nombre, y hasta un par de veces he tenido en brazos a la hijita, Mica, que es una hermosura.

Además, si hay una conducta humana que desprecio profundamente y me desagrada es el racismo. Yo creo que en todos lados se cuecen habas y que a cualquiera que se pinche le sale la misma sangre. Ni siquiera he caído en lo que a veces se da en llamar discriminación negativa o inversa, que consiste en considerar al que fue discriminado como superior.

Sin embargo, debo reconocer que ante ciertas tradiciones judías, y lo mismo me ha pasado con algunas costumbres de amigos aborígenes, siento una profunda reverencia y un gran respeto, y hasta un poquito de envidia. Esto lo dice alguien cuyas principales tradiciones son comer asado para navidad, y que el marido duerma del lado derecho de la cama, aunque de esto último no tengo idea de su origen ni de su significado.

En cambio, los judíos... ellos tienen una vida casi regida por las tradiciones. Me acuerdo siempre cuando fui al Bar Mitzvá de un amigo de la secundaria. Yo supe ese día que mi amigo estaba verificando una costumbre que había heredado de sus padres, y éste de los suyos, y así se podía

remontar quinientas generaciones hasta el mismo tipo que inventó la tradición, que la fundó, y ese tipo era un antepasado de mi amigo, era uno de su familia.

De vez en cuando, casi todos los meses, nos juntamos con algunos amigotes para ir a pescar a la casa que uno de ellos tiene en una isla en San Pedro. Una de esas veces, era un sábado al mediodía, estábamos por almorzar, yo serví dos vasos de vino y convidé a un amigo salteño, de orgulloso origen aymará, "que habla con gracia especial el quechua", como se decía de Tupac Amaru. Antes de beber, aparentando que había una basurita en el vaso, mi amigo tiró un poco de vino al suelo. Yo no ignoraba que estaba cumpliendo un rito ancestral, le daba de beber a la Pachamama, "primero bebe la tierra". Se lo hice saber, y compartí el ritual. Mi amigo me agradeció el respeto, y agregó:

- Y brindo también por el Dios de tus antepasados...

El año anterior yo había tenido el privilegio de aportar una gota de mi sangre a un proyecto científico internacional que investigaba las migraciones humanas a través del estudio del ADN mitocondrial. Como resultado del estudio, pude comprobar, con alguna desilusión, que no corre por mis venas una sola gota de sangre americana. Mis mayores provienen del sur de Italia, del Peloponeso, y más anteriormente del norte de Africa, del Alto y Bajo Egipto, en la parte "histórica" de la migración familiar. Por eso, cuando mi amigo se refirió al Dios de mis antepasados, yo naturalmente pensé en el panteón sincrético romano, en Júpiter, en Zeus y en Ra. Esa fue la razón de que me sorprendiera el final de la frase

- ... porque el vino es también la Sangre de Cristo.

Le dije, con un poco de vergüenza, que Cristo no es el Dios de mis antepasados. El cristianismo fue una secta judía que posteriormente se extendió por el mundo, generalmente por la fuerza. Mis dioses ancestrales fueron olvidados, intencionadamente extirpados de la memoria de mi familia. El cristianismo es una religión de conversos.

El resto del almuerzo, y durante toda la sobremesa, charlamos sobre este tema. En América también se perdieron muchas tradiciones aborígenes, o fueron disfrazadas para que la Iglesia las aceptara, en una suerte de "imperialismo religioso" que borró costumbres ancestrales muchas veces milenarias para reemplazarlas por otras mitologías que ni siquiera eran las creencias atávicas del pueblo conquistador, porque los conquistadores eran europeos, y todos los europeos y sus descendientes son un pueblo sin orígenes, son -somos- lo que ese día dimos en llamar "anorígenes" en oposición a los aborígenes que conquistaron y en muchos casos extinguieron.

El mundo que desciende de los europeos, lo que se conoce como "civilización occidental", hasta cierto punto la cultura dominante actual, es un pueblo huérfano, al que le robaron sus orígenes. Es un pueblo anorigen. Somos como hijos de desaparecidos, pero sin las Abuelas. Perdimos nuestros ritos familiares, nos robaron nuestras costumbres ancestrales, a fuerza de palo y hoguera, durante mil años de oscurantismo.

Yo puedo investigar, y de hecho conozco bastante de la mitología grecorromano-egipcia, pero nunca más voy a poder conocer mis lares familiares, los dioses fundamentales de mis antepasados, los ritos domésticos de mi tribu. Esos se han perdido, y no puedo decir esto sin nostalgia, sin un sentimiento de pérdida, no por la creencia o la cosmología, la religión no es eso; nadie, ni los más recalcitrantes católicos, cree ya que el mundo fue creado en seis días, la religión es otra cosa, es un ritual compartido que nos enlaza por la sangre, son las costumbres familiares en la que reconocemos a nuestros parientes. Es la forma de cocinar el lechón, que yo aprendí de mi viejo y él de mi abuelo y que yo les enseñé a mis hijos, que es nuestra y diferente de cualquier otra, y que si alguna vez conozco a mis parientes italianos, me conmoviera reconocer. Es el Bar Mitzvá. Es la Pachamama.

- Vos no conocés a tus antepasados, pero quedate tranquilo que ellos sí te conocen a vos -me

consoló mi amigo-. Mirá, te voy a contar, cuando yo vine de Salta, tenía dieciocho años, era un pendejo, era el año setenta y dos. Enseguida me conchabé en una panadería de Saavedra, donde aprendí el oficio, pero yo paraba en lo de unos parientes de mi padrino, en Ituzaingó. Tenía un viaje bárbaro, sobre todo porque cumplía horario de panadero. Tenía que tomar el Pavo, ¿sabés lo que es el Pavo? Es el último colectivo de la noche. Si perdía el Pavo, no tenía otro colectivo hasta las cuatro, y a esa hora ya tenía que estar amasando. En cuanto cobré unos pesos, me compré una Gilera.

«Después de un par de días para acostumbrarme, me largué a viajar en moto. Sabés cuando agarré General Paz... volaba. El primer día nomás que iba motorizado, se me cruza un colectivo casi llegando a Constituyentes. Volé como quince metros y me desparramé en el asfalto. Mirá la cicatriz. Me juntaron de la calle medio con pala y me llevaron al Fernández, donde estuve internado más de tres meses. Estuve cinco días en coma. Nadie daba dos guitas por mí.

«Bueno, mucha gente no se acuerda de lo que le pasó mientras estaba en coma. No es mi caso. Yo te puedo contar que cuando salí del coma yo me acordaba de haber estado con unos indios, te los puedo describir como si los estuviera viendo ahora, algunos de ellos tenían como unas pecheras metálicas, doradas, yo digo que eran de oro. Había uno con unas plumas coloradas en la cabeza. Y claro, en cinco días que pasé con ellos ya me había hecho amigo de unos cuantos. No me preguntés que hacíamos, porque de eso no me acuerdo. Si me apurás te digo que estuvimos truqueando, pero es bolazo. No sé, me hablaban, me contaron cosas, no tengo idea. Pero que estuve con ellos, estuve con ellos. Esas cosas no se olvidan. Eran mis antepasados, que vinieron a cuidarme cuando necesité de ellos. Y si vos, ojalá que nunca, pero si tenés necesidad, quedate tranquilo que tus antepasados van a estar ahí para cuidar de vos.»

Después de la sobremesa, agarré la canoa y me fui a encarnar el espinel. Allá en la isla tenemos instalado un espinel que se mete más de cien metros en el río. Yo tengo la costumbre, a eso de las siete de la tarde, de ir encarnando el espinel de ida, y cuando llego a la punta, amarro la canoa al muerto y me quedo en el medio del Paraná pescando embarcado con caña tres o cuatro horas, hasta que me canso, y entonces me vuelvo por el espinel recogiendo y encarnando otra vez.

Llegué, entonces al medio del río recorriendo el espinel. Se habían enganchado un par de pescaditos, alguna palometa, que me iban a servir para encarnar, pero nada digno de guardar. En la tarea de la recorrida se había puesto el sol, y una luna llena flotaba sobre el horizonte, la "luna d'il cacciatore", unida a la canoa por un hilo de luz como un cordón de plata que destellaba sobre las aguas negras. Amarré la canoa con un nudo doble corredizo de mi invención, que no puede desatarse, y preparé la caña. Yo preparo un líder de dos metros y medio -el largo de la caña- con una plomada en cada punta y cuatro o cinco anzuelos con línea de alambre por si agarro algún bicho mordedor, y le agrego a cada anzuelo una boyita mojarrera, para que no se entierre en el barro. Engancho ese líder a la línea del rheel, y tiro, despacito, al agua, de manera que quede estirado, y pesco de fondo, bagre, manduvá, patí, algún surubí cuando sale.

Tiré, me enganché la caña, y prendí un cigarrillo. Cuando lo terminé, me sorprendió la oscuridad alrededor. Me di vuelta -en San Pedro el Paraná corre hacia el suroeste- y vi que la luna ya se había puesto. En su lugar observé a Orión, el cazador de cabeza, siempre perseguido por el Escorpión. Cuando me volví a los cielos despoblados del sur, pude recomponer con la imaginación al cazador de pie, blandiendo su arco de estrellas, con su espada nebulosa pendiendo de su cinturón de Tres Marías.

El Paraná puede ser muy oscuro en una noche sin luna, y pude sentir lo que sintió Orión, remando ciego en busca del punto en donde Helio se levanta del Océano, guiado sólo por el sonido del martillo de un cíclope, para recobrar los ojos que le había arrebatado Enopión.

Acaricié las cuadernas de la canoa, y pensé que hay algo en la náutica que obedece a preferencias e inclinaciones casi instintivas, que se llevan en la sangre. No veía la proa, tal era la oscuridad, pero

imaginé un mascarón alto y curvado y femenino, como la proa del Argos, y de pronto me sentí rodeado por Jasón y por Heracles, y por Laertes y Cástor y Pólux. El mascarón se curvó hacia adelante, y ya era Eneas el que me acompañaba, y el Paraná era el Adriático. Y las aguas susurraron, y las Nereidas y el mismo Neptuno me saludaban desde sus profundidades, ahora transparentes aunque invisibles.

La campanilla de la caña me sacó de mi ensoñación. Por el tirón era un bicho enorme. Le solté el rheel, por miedo a que en la lucha se arrancara la boca, y lo dejé arrastrar un rato. Poco a poco, con cautela, lo fui recogiendo, con intervalos en los que en la batalla lo dejé alejar. Lo cansé, lo traje a la superficie, y por último lo vencí. Era un manduvá enorme, tan pesado que cuando lo levanté con el bichero casi me tumba la canoa. Yo sabía que ese animal era la pesca del fin de semana.

Seguí pescando muy poco más, porque mi recompensa ya me había sido concedida y no podía esperar nada más de una sola noche. Aunque de regreso, en el espinel se habían enganchado un surubí, dos dorados grandotes, varias bogas y otra pesca menor.

Cuando entré en la casa ya todos dormían. Yo todavía tenía que limpiar los pescados y guardarlos en la heladera antes de meterme en la cama.

Limpiar el pescado es la parte que definitivamente menos me gusta de la pesca. Yo le abro un tajo en la barriga, y tratando de mirar para otro lado, abajo del chorro de la canilla, le saco el triperío con la mano, y recién después lo miro, cuando le saco los restos con el agua.

Pero esa vez, cuando limpiaba el manduvá gigante que había pescado con la caña, apreté una piedra o algo duro que el animal tenía en las tripas, que me llamó mucho la atención. Yo no sé lo que estos bichos comen en el fondo del río, supongo que muchas veces tragarán piedras. En verdad, no es algo que alguna vez haya notado. Pero esto era un cascotón de unos veinte centímetros de largo, no es algo común, así que me dediqué a extraerlo de las vísceras y a limpiarlo para verlo mejor.

Para mi absoluta estupefacción, se trataba de una estatuilla blanca que representaba una mujer con cabeza de caballo. La limpié lo mejor que pude, y luego, ya en Buenos Aires, pude hacer verificar que es de alabastro, de una piedra que no se encuentra por estos pagos, sino que geológicamente sería más adecuado ubicarla alrededor del Mediterráneo. Del manduvá dimos buena cuenta en un almuerzo familiar, y era tan grande que me dobló la parrilla.

Por otro lado, según pude averiguar, la diosa con cabeza de caballo es un motivo recurrente en las excavaciones que revelan las ciudades cartaginesas. Como no es orgánico, no se puede datar su antigüedad con métodos como el Carbono 14, sino que lo usual es compararlo con otras manufacturas y así determinar la cultura que la generó, y tal vez su edad.

No tuve la oportunidad ni el deseo de hacer una investigación más profunda. Hoy estoy persuadido que esta estatuilla, la misma que ahora adorna mi chimenea, me fue devuelta por mis precursores en esa noche de oscuridad mística, y que navegó de una forma que no puedo ni quiero comprender desde el remoto Egeo hasta el fondo del Paraná para que yo pudiera recuperar, aún sin la carga ritual que debería forzosamente acompañarlo, el Lar de mis mayores. No le rindo culto ni la venero, ya esas manifestaciones no forman parte de mi cultura, pero de un modo muy visceral e interno, tengo la inefable convicción de que una parte muy importante de mi constitución y de mi historia troncal, de mi herencia y hasta de mi genética recorren sus flancos voluptuosos que una mano muy parecida a la mía talló en otro tiempo y en otro sitio, tal vez en los orígenes de mi sangre.

FIN

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Aléjate de mi

¡Aléjate de mí, tú y tu torpeza
que lastima, que hiere y que tortura!
Quiero olvidar las crueles amarguras
que me despedazaron la cabeza.

Aleja de mis ojos tu mirada
que tantas veces me brindó consuelo.
No quiero recordar esos dos cielos
que hoy sólo son memoria, que son nada.

Aleja tus inútiles sentencias,
la cruel condena de tus injusticias,
y llévate el placer de tus caricias
que prefiero vivir sin tu presencia.

Aleja de una vez de mis oídos
tu voz medicinal que allí resuena.
No quiero oír tus cantos de sirena
pues lo que pudo ser, al fin, no ha sido.

Aleja tus errores persistentes,
tus decisiones siempre equivocadas,
y tus promesas nunca respetadas,
y tus vacilaciones incoherentes.

Aleja tu silueta de mi cuarto.
Consuma ya tu eterno amago de irte.
Aléjate, y no olvides de mentirme,
que de mentirme ya me tienes hartos.

Aléjate. No cargo ya tu yugo.
No puedo soportar más tu maltrato.
Y como siempre, teje tu relato

donde invariablemente soy verdugo.

Aléjate. No soy tu prisionero.

Necesito sacarte de mi vida.

Necesito aprender cómo se olvida.

Necesito olvidarme que te quiero.

Camelos (Obra en un acto y una escena)

(Taller vacío. Sólo se encuentra Joaquín, barriendo. Entra AMALIA en ropa de calle)

JOAQUÍN ? ¡Buen día, señora! ¡Qué temprano, para ser lunes! ¿Cómo está?

AMALIA ? *(Seca)* Buen día.

(AMALIA esconde una cámara debajo del escritorio, del lado derecho)

AMALIA ? Por favor, Joaquín, no vaya a tocar esto que es importante. Y caro. Ah, y por favor, fíjese de limpiar bien ese rincón, que hay una mancha de café derramado. Con barrer no alcanza.

JOAQUÍN ? Despreocúpese, señora, ya lo limpio.

AMALIA ? No, si yo no estoy preocupada por nada. En fin...

(Sale AMALIA. Después de un momento entra Oscar, de guardapolvo. Enseguida vuelve a entrar AMALIA, ya de guardapolvo.)

AMALIA ? Buen día, Oscar. ¿Cómo estás? ¿Cómo estuvo tu fin de semana?

OSCAR ? Como siempre. Disfrutándolo. ¿Vos como andás?

AMALIA ? Contenta de volver a trabajar. A mí me gustan los lunes. Yo la paso bien acá, me divierto. Y hoy sospecho que será un lunes especial....

OSCAR ? Te felicito que disfrutes del trabajo. Yo disfruto todo en mi vida, desde el momento en que me lavo las manos a la mañana, me miro al espejo y lo hago con una sonrisa. Hay que aprovechar todas las oportunidades que te da la vida para ser feliz.

AMALIA ? *(Fascinada)* Que sabiduría que hay en tus palabras, Oscar. Cómo admiro ese optimismo que tenés siempre...

(Entra OLGA, de guardapolvo, con una bandeja con comida)

OLGA ? ¡Hola gente! Miren lo que les traigo. Pasé recién por Contaduría y me choreé algunas cositas pa papear. *(Amalia la mira con odio)*

OSCAR ? ¡Vamos Olguita, carajo! ¡Bien ahí! ¿Qué onda, están de festejo?

OLGA ? Se jubila el viejo García. No sabés qué deprimente, boludo. El tipo se puso a llorar pidiendo que lo dejen seguir trabajando, que se pasó la vida acá adentro y ya no sabría cómo vivir sin la fábrica.

OSCAR ? *(Con sarcasmo)* Claro. El tipo todavía tiene esperanzas de que alguna vez lo asciendan...

OLGA ? ¡Cuarenta años en el mismo puesto! Nunca lo consideraron para nada. Y todavía dice que quiere seguir trabajando. Es para vomitar...

(A continuación, OLGA y AMALIA discuten entre ellas. OSCAR piensa en voz alta)

AMALIA ? Para mí, García es un ejemplo a seguir. Un hombre desinteresado, que dio su vida por la empresa.

OLGA ? ¿Ejemplo de qué? Ejemplo de pelotudo... Ejemplo de una vida desperdiciada, tirada a la basura.

OSCAR ? Si se jubila García quiere decir que queda un puesto vacante en Contaduría...

AMALIA ? ¿Por qué desperdiciada? ¿Desperdiciada porque es un hombre útil para la empresa, útil

para la sociedad?

OLGA ? ¡Útil un cazzo! Útil para el patrón, que se llenó de plata explotándolo, como nos explotan a todos acá.

OSCAR ? En Contaduría es donde está la acción.

AMALIA ? Vos te sentís explotada porque no tenés la camiseta de la empresa.

OLGA ? ¡Pero qué camiseta ni camiseta, boluda! Que me paguen el convenio, con eso me alcanza.

OSCAR - Capaz que ganan lo mismo que nosotros o apenas un poco más, pero tienen aire acondicionado.

AMALIA ? En esta empresa nos tratan como si fuéramos familia.

OSCAR - Y café. Y es la vidriera. Contaduría es el paso para la gerencia.... Si sos vivo, claro...

OLGA ? Ay Dios, Amalia. Me das náuseas...

AMALIA ? Yo prefiero pensar que el día que me jubile, mi vida habrá tenido algún sentido...

OLGA ? ¿Y vos te pensás que el sentido de tu vida te lo da ese guardapolvo, esa disposición bovina que tenés para dejarte explotar por el patrón? ¿Tu vida tiene sentido en esta rutina de engranaje? ¿No te das cuenta que te pasás el día esperando la hora de salida, la semana esperando el viernes, el mes esperando el día de cobro, y el año esperando las vacaciones, y así se te pasa la vida como un sorete por un caño, todos los días igual, todos los días igual, hasta que un día te jubilan como a García y después te morís? ¿Eso es lo que le da sentido a tu vida? ¿Esta monotonía de mierda? ¿Este laberinto de espejos?

OSCAR ? Ehh, rescatate loquita, bajá un cambio, no engranés.

OLGA ? Es que esta forra me saca...

OSCAR ? Calmate, dejala, no seas boluda. Dame un beso. Te extrañé este finde, tuve que marcar tarjeta con la flía. ¿Vos qué hiciste?

OLGA ? Le dejé las pibas a mi vieja y me fui a bailar y conocí un tipo que con un poco de suerte y de maña me saca de acá, boludo...

OSCAR ? ¡Vamos la Olgui, que en cualquier momento se nos casa, carajo! Ah que hacés Joaco, no te había visto...

JOAQUÍN ? Buen día, señor Oscar. Buen día, señorita Olga.

OLGA ? Hola Joaquito, ¿cómo andás?

JOAQUÍN ? Bien, gracias...

OLGA ? Joqui... ¿No te me vas a Contaduría y te choreás un café y me lo traés? Porfi...

(Sale Joaquín)

OLGA ? ¿Y vos qué hiciste, Amalia? ¿Cómo estuvo tu finde?

AMALIA ? Yo tengo una vida privada, fuera de acá. Pero no es para andar contándola... Es mi vida...

OLGA ? No me jodas Amalia que te conseguiste un novio. ¿Reemplazaste al gato?

OSCAR ? ¿En serio, Amalia, te levantaste un tipo?

AMALIA ? No, Oscar. No.

OSCAR ? Tenés que tener una alegría de vez en cuando, Amalia. Son muchas navidades y

ninguna noche buena.

AMALIA ? ¿No es hora de que nos pongamos a trabajar? Digo.

(Se sientan los tres a la mesa. AMALIA a la izquierda, OSCAR en el centro, OLGA a la derecha. Comienzan a repetir un trabajo monótono y absurdo. Cada tanto, OLGA se guarda una mercadería en su bolso. Todo queda registrado en la cámara.)

(OSCAR nota la maniobra de OLGA. Cuchichean.)

OSCAR ? Epa...

OLGA ? Shh, callate boludo. Tomá, encanutate uno vos también.

OSCAR ? Todo bien, bebé. Hacé la tuya. Pero conmigo no cuentes. No me va...

OLGA ? Como vos quieras... *(En voz alta)* ¿Y cómo estuvo tu finde, Oscar?

OSCAR ? El sábado fuimos a la parroquia, porque la Peti juntó la ropa que ya no usamos y la donamos a Cáritas. Todos los años hacemos eso nosotros, con el cambio de temporada viste.

AMALIA ? Es que vos sos tan bueno, Oscar...

OSCAR ? Mirá, yo creo que lo que le da sentido a tu vida es hacer el bien. Indiscriminadamente, a cualquiera. Yo no sé quién va a recibir la ropa que donamos, pero con saber que alguien no pasará frío este invierno, a mi me alcanza para ser feliz...

OLGA ? ¿Así que te pasaste el finde con la familia, Oscarcito?

OSCAR ? Si, qué tiene de raro. El domingo después de misa llevé a los nenes al parque.

AMALIA ? ¿Vas todos los domingos a misa, Oscar? ¡Yo también!

OSCAR ? No. *(Pausa)* Decime Amalia, vos que conocés tanto la empresa. ¿A quién pondrán en el lugar de García?

(Entra Joaquín con un café y se lo deja a OLGA)

AMALIA ? Lo usual es que asciendan al que hizo más mérito para la empresa. Después toman gente para los puestos más bajos.

OSCAR ? ¡Joaquín, ésta es para vos, hermano! Si hay alguien que hace mérito acá sos vos...

OLGA ? *(Riéndose a carcajadas)* ¿Te lo imaginás a Joaquín en Contaduría? Ya, quiero verte de corbata, Joaqui...

OSCAR ? Pero mirá, Joaco, que si te ascienden tenés que dejar de escabiar antes de venir. Después, a la salida, te podés empedar tranquilo. Pero tenés que llegar fresco. Si no no da...

OLGA ? Ah cagaste Joaqui. Si no te podés empedar antes de entrar, Contaduría no es para vos.

AMALIA ? Pobre, no lo molesten. ¿Saben lo difícil que es la vida para alguien como él?

JOAQUÍN ? ¿Cómo yo? Y dígame, Amalia, ¿Cómo es la vida de alguien "normal", como usted? ¿Es fácil, o difícil?

AMALIA ? A mi me gusta ser como soy...

JOAQUÍN ? ¿Le gusta ser como es? ¿Le gusta ser una solterona amargada que ya se dio cuenta que perdió el tren? Y a usted, Oscar ¿Le gusta ser un hipócrita que se golpea el pecho los domingos en misa y después le mete los cuernos a su mujer? Y a usted, Olga ¿Le gusta ser la madre de dos hijas a las que no sabe cómo sacárselas de encima para no tener que decirles que le arruinaron la vida? Díganme... ¿Esto es lo que soñaron ser cuando eran chicos? ¿Ser lo que son ahora? ¿No les hubiese gustado ser exitosos... millonarios... talentosos... lindos? ¡Claro que si! ¡A todos nos hubiera gustado, a mi también! La única diferencia entre ustedes y yo es que ustedes todavía no se

dieron cuenta de que ya se resignaron al fracaso, ya se conformaron con ser unos fracasados, ya se abandonaron a ser lo que son...

OSCAR ? Joaquín, me parece que te estás zarpando, les estás faltando el respeto acá a las señoritas.

JOAQUÍN ? Debe ser difícil verse al espejo, ¿no?

OSCAR ? ¡Pero que atrevido que sos chabón! Rajá antes de que te haga iniciar un sumario...

(JOAQUÍN sigue barriendo. Los demás siguen trabajando un rato en silencio, pensativos. En un momento dado AMALIA se levanta y va a recuperar la cámara que había escondido.)

AMALIA ? Bueno, ya está. Con esto creo que será suficiente.

OSCAR ? ¿Y eso?

AMALIA ? Tengo grabada en video toda tu maniobra de latrocinio, Olga. Se acabaron tus robos. Voy a denunciarte a la Gerencia.

OLGA ? Pará, boluda. No seas pelotuda. Me vas a hacer echar.

AMALIA ? ¿Echar? *(Se ríe)* No entendés nada. Vas a ir presa por esto. Sos una ladrona. Los ladrones van presos.

OLGA ? Pero pará. ¿Por qué me hacés esto? Calmate, podemos llegar a un acuerdo.

AMALIA ? ¡Ningún acuerdo! Yo no acuerdo con corruptos como vos. Acá se terminaron tus robos, ladrona de mierda. Se terminaron tus airecitos de superioridad.

OLGA ? Tranquilizate, Amalia. Yo no te hice nada.

AMALIA ? Ah, no, no me hiciste nada, claro. No a mí en particular, por supuesto. A la empresa estás dañando, y la empresa somos todos. Lo que me pudieras haber hecho a mí me resbala. Tus ataques no me llegan. Vos te creés que porque tenés una vida disipada sos superior a mí, pero no. Sos una ladrona. Y acá tengo las pruebas. A ver ahora, ladrona, preguntame por mi vida privada. Preguntame qué hice en el fin de semana. A ver, ladrona, chorra, alardeá de ser la amiga de Oscar, que no sé si no te lo cogerás también. Pero yo soy más que vos, sabés, porque yo soy honesta a los ojos de Dios. En cambio vos sos una madre soltera, y te vas de joda todos los fines de semana y le dejás tus hijas a tu pobre madre.

OLGA ? Pero eso qué tiene que ver, Amalia....

AMALIA ? Como sea. Sos una chorra, sos una corrupta, y tengo las pruebas en video. Ahora las voy a llevar a Gerencia...

OLGA ? Oscar, por favor, no la dejes...

OSCAR ? Esta acusación es muy grave, Olga. Lo que está diciendo Amalia es muy delicado, y además tiene pruebas. Perdoname pero no te puedo secundar en esto.

OLGA ? ¿Quéeee?

OSCAR ? Amalia, creo que tu accionar es contundente. No hay muchas dudas al respecto, lo tenés en video.

AMALIA ? Gracias, Oscar.

OSCAR ? Pero ¿por qué pasar por una situación tan fea? Dejame que sea yo el que se encargue de llevar estas pruebas a Gerencia.

OLGA ? No puedo creer lo que estás diciendo, Oscar

OSCAR ? Callate, Olga. Ante la contundencia de la prueba ya no hay conversación posible. Amalia,

pensalo. El que lleve estas pruebas a Gerencia seguramente conseguirá ese ascenso a Contaduría del que hablábamos. Vos no podés irte de acá. Vos sos imprescindible en Producción. Sos el alma de este taller. Este taller no podría funcionar sin vos. En cambio yo soy prescindible. Pensalo bien. Si me ascienden a mí, el beneficio es para los dos, Amalita. Estás tan linda hoy.

OLGA ? ¡Sos un hijo de puta, Oscar!

OSCAR ? Hagamos esto. Dame el video que yo lo llevo a Gerencia. Y después te invito a tomar un café y te cuento todo. Nos vamos de acá y nos vamos a tomar un café, y nos conocemos mejor. ¿Cómo puede ser, tantos años trabajando juntos y nunca nos fuimos ni siquiera a tomar un café? Que loco no....

AMALIA ? ¿Nos vamos a tomar un café?

OLGA ? ¡No le des nada Amalia!

OSCAR ? Shh, Olga, no estás en condiciones de darle consejos a nadie.

(AMALIA le entrega el video a OSCAR, y éste empieza a irse)

OLGA ? Oscar, no me hagas esto, por favor...

(OSCAR la mira, y se va. Quedan JOQUÍN matándose de risa, OLGA llorando, y AMALIA con una sonrisa esperanzada.)

AMALIA ? ¿Viste? Me va a llevar a tomar un café...

F I N

Vicky Fernández / Rafael Solá

Copyright LatinAsk® 2017 - Todos los derechos reservados

Mi oreja izquierda

De la casa de Castelar no me acuerdo nada, o casi nada, por ahí el sonido del tren cuando pasaba frente a la ventana del comedor, o la sombrita en el jardín en verano con el olor del jazmín, y el Chapulín Colorado. Y de golpe, como ese clima de angustia, mamá, mi vieja, bah, que lloraba por los rincones, esa desesperación como de que el mundo se acababa, y ¡zummm! rajar a Chile, yo tenía cinco años, cumplía seis ese febrero, qué me voy a acordar.

En Santiago empecé la escuela, hice una punta de amigos, pero en casa siempre ese clima como de que de-eso-no-se-habla, de pasar de canal cuando en la tele pasaban alguna noticia de Argentina, esas cosas de conversaciones entre el viejo y mi vieja que se decían entre líneas, en código, y yo que las escuchaba y que *sabía* que no eran para mí, que eran cosas de grande, misterios ocultos, que no había que preguntar.

Al año, paf, de vuelta a Buenos Aires, y otra vez el desarraigo, otra vez ese como escaparse, porque yo era un pendejo pero las cosas se sentían, yo me daba cuenta medio en la piel, viste.

-Me parece que me estás contando mi vida. A mí me pasó más o menos lo mismo, nada más que en Marsella. Mirá que simetría.

-Si... pero es una simetría como de espejo, porque tu exilio fue el exacto revés del mío, hasta en la época, vos volvías y yo me iba.

-Yo volvía y vos te ibas, si. En el ochenta y cuatro. Pero seguí, contame...

-Qué se yo, qué te voy a contar si el que quiere escucharte a vos soy yo.

-Contame de la oreja.

-Ah, yo siempre de pelo largo, de guacho tenía unos rulos, bah como ahora, pero siempre me peinaban con unos bucles largos, y yo sabía que era para tapar la oreja, pero ese era otro tabú, el tema de la oreja que había que taparla, había que esconderla, era una deformidad, me entendés, no que fuera una cosa pero no-había-que-preguntar.

Y así fue mi infancia, siempre tapándome la oreja. Nunca nadie me preguntó nada, te imaginás, pero ése era el tema, que nadie preguntara, que había cosas que eran secretos que tenían que quedar en casa, que no tenían que salir, que nadie se tenía que enterar. Como el laburo del viejo, ahí tengo una historia, querés historias, ahí va una. Un día en la escuela preguntan la profesión del papá, yo no sabía de que laburaba mi viejo y puse "policía". El tema es que se hizo medio revuelo entre los pendejos, porque el viejo de uno era policía, me entraron a preguntar cosas, que se yo, se metió la maestra, todo mal. Cuando llego a casa y cuento, zas, mi viejo me recagó a trompadas, se armó alto quilombo con mi vieja que gritaba y lloraba. Ella también cobró después, pero mal, y yo me sentía tan culpable, no sabés. Nunca más se habló del tema.

Después vino el divorcio, otra época tétrica, salir escapando, el hogar. Fue una época de mierda en la que todo era pura paranoia, si te preguntaban algo en el colegio había que mentir, porque si se escapaba algo aparecía de nuevo el viejo y mi vieja era boleta, no es joda, el viejo la hacía cagar. Imaginate. Yo ya era más grande y la tenía muy clara que la vieja se jugaba la vida conmigo, y ahora que sé lo que sé, con más razón... No es que la defienda, al fin y al cabo, hija de mil putas

-No, no hablés así, Javier, aparte de todo lo que está mal tenés que revalorar las cosas de tu vida que están bien, tu vieja como vos le decís también fue una víctima, y por ahí hizo cosas que te hicieron mucho bien en tu vida, vos sos como sos en parte por ella, y esto que me estás contando, fijate que tu vieja se jugó la vida en parte por vos también, a vos también te salvó por ahí la vida.

-Es todo muy confuso

-Date tiempo, ya te vas a encontrar a vos mismo, son muchas cosas nuevas. Y yo no vengo a ocupar tu vida, yo me vengo a sumar.

-Todo bien...

-Seguime contando

-No sé que más contarte, después de un tiempo las cosas se fueron normalizando, nos vinimos a vivir con la vieja a esta casa donde vivimos ahora, yo empecé la facu, no sé, vida normal, qué se yo, o por ahí no me doy cuenta de las cosas que no eran normales, de los temas que nunca se hablaron, de las cosas que no se contaban afuera, de los temas tabú, pero por un lado era lógico, con mi vieja fugada, siempre la amenaza de que apareciera el viejo y la encontrara... como me encontraste vos...

-Por la oreja...

-Por la oreja. Pero yo ya te conté mi vida, y ahora quiero que vos me hables de mamá.

-Es que yo tampoco casi no la conocí. La imagen de mamá que tengo es la imagen de una ausencia, yo tenía tres años cuando la chuparon. Yo crecí con la esperanza de que un día la iba a encontrar, la iba a abrazar, a esa mujer mítica, a esa heroína que me pintaban los tíos, los tíos eran todos además de mis tíos, dos por tres venía gente de Argentina que yo no conocía pero que habían conocido a mamá, gente que me hablaba de ella y me la pintaba como lo que seguramente fue, una mina excepcional, así la describían invariablemente, una mina excepcional. Y yo crecí esperando el momento de volver de ese país que yo sabía que no era el mío, de volver a un país que me era más ajeno que Francia, pero que yo sabía que era el país donde estaba mamá, en donde iba a encontrar a mamá. Cuando volvió la democracia volvimos como tantos, y yo me dediqué la vida, sabés, a armar pedazo a pedazo a esa mujer.

Pude reconstruir con los testimonios de los que estuvieron secuestrados con ella en Seré lo que fueron los últimos momentos de mamá. Por ellos supe que vos existías, que yo tenía un hermano que andaba por ahí dando vueltas, sabés la sensación, saber que tenés un hermano por ahí y no conocerlo, saber que un pedazo de mamá andaba por ahí sin que yo lo conociera, un pedazo de mamá que es como decir mamá misma, que estaba ahí y que yo *tenía* que encontrar.

Y así supe, porque mamá se encargó de hacer que los demás lo supieran, porque en ese momento en que ella se enfrentaba a la muerte tuvo los huevos enormes, impresionantes, de hacer lo poco y lo inmenso que podía hacer, de dejar un mensaje para vos y para mí, como una botella lanzada al mar, en esos pocos minutos que pudo tenerte con ella antes de que te arrancaran de sus brazos, antes de enfrentarse a esa muerte injusta e inexorable que era como su destino, esa muerte que fue de tantos y que fue de ella, tuvo la presencia de ánimo de cometer ese acto antinatural y terrible si querés, de morderte dos veces la oreja izquierda para, veinticinco años después, a través de mí que soy tu hermano, regalarte como te regaló la vida entonces, regalarte esta vez tu identidad.

F I N

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

El Hígado de Dios (Episodio 1)

Excomulgado fue por defender

el hígado de Dios.

Roque Dalton

Hace unos días estábamos hablando con Emmanuel acerca de las cosas más insólitas que nos habían pasado en la vida ?insólito en el sentido de inusual, anormal-, y eso me obligó a pensar en todas las cosas insólitas que a *mí* me habían pasado. Y tengo que reconocer que, en realidad, me pasaron montones de cosas increíbles, que serán el tema de otras conversaciones, pero, en tren de elegir, elegí esta anécdota para contarles esta noche a ustedes que, no sólo es una historia real, sino que también el protagonista es una persona que vos, Cristina, conociste... ¿Te acordás del negro Raúl, RAOUL se escribía, Raúl Méndez, un delegado de aspirantes, un pibe flaco, negro, alto, de rulitos, que le decíamos el Watu ?el watusi?? ¿No te acordás de él? Bueno, francamente, esperaba que no te acordaras, el hecho de que no te acuerdes es normal y, diría, inevitable. Pero sin embargo, me consta que por lo menos una vez vos, como catequista, mantuviste una discusión teológica con él de la que fui testigo.

Fue en los años setenta, vos y yo tendríamos unos quince años. Era la época en que íbamos a charlar con los pibes de catequesis, para engancharlos para Acción Católica, y a uno de los grupos fui yo con el Watu. Les habló de la Eucaristía, él tenía unas teorías muy... personales al respecto. El creía que cuando comulgamos, al asimilar nuestro organismo la hostia, algunas partículas del Cuerpo de Cristo pasaban a formar parte de nuestro cuerpo, entonces Cristo resucitaba en nosotros. Y así como el conjunto de los bautizados conforma el cuerpo de la Iglesia, el conjunto de los *comulgantes*, al asimilar la Eucaristía, forma el Cuerpo de Cristo resucitado y vivo en el mundo. Bueno, algunos pensaban que esto, sin ser herejía, era excesivo, o por lo menos que era excesivo contárselo a los chicos que iban a tomar la Comunión.

La historia comienza unos meses antes. Los Jóvenes de Acción Católica nos reuníamos una vez por semana, y en esa época las reuniones eran los sábados a las siete de la tarde, lo que era muy conveniente porque después de la reunión nos íbamos a la joda. Ese sábado en particular yo llegué un poco más tarde a la reunión, y me encontré a todos los pibes en la plaza charlando con unos evangelistas que estaban haciendo cosas de evangelistas, o sea convenciendo gente, repartiendo papelitos, esas cosas. Bueno, estos pibes estaban muy amigotes con los evangelistas diciendo que todos creemos y trabajamos para el mismo Dios, que nos complementamos, qué se yo.

Cuando fuimos a la reunión, yo "Delegado" les hablé bastante duro. Les dije "podemos creer o no creer en cualquier religión, no estamos obligados a creer en nada, pero si somos católicos, y además somos de Acción Católica, es como que estamos obligados a creer en lo que dice la Iglesia. Y si creemos lo que dice el Evangelio, que Jesús le dijo a Pedro «sobre esta piedra edificaré mi Iglesia», y que «todo lo que ates en la Tierra lo ataré yo también en el Cielo», y que «los que crean en Mí se salvarán», entonces no da lo mismo decirle a alguien que crea en esta o en aquella religión, porque por ahí lo estás condenando".

Yo estaba diciendo estas *solemnnes verdades*, cuando de pronto fui interrumpido por una carcajada sonora e insolente, una carcajada llena de dientes blancos. Era el Watu.

Yo no sé si se lo robaron a los evangelistas, si lo engancharon en la plaza ese día, o si alguien lo invitó o qué, pero esa era la primera reunión a la que venía el Wato, y en su primera intervención de su vida en Acción Católica me interrumpió con esa carcajada tremenda diciéndome "¿cómo podés estar tan seguro de lo que decís?". "Porque lo dice la Biblia", dije yo. "Todos sabemos lo que dice la Biblia, pero ¿alguien sabe lo que *quiere decir*?"

"Querer entender la Mente de Dios con un cerebro humano es como querer guardar el mar en una botella" me dijo. "Algo de agua vas a guardar, pero la mayor parte, la infinita mayoría la vas a perder, se va a derramar. Cuando te vayas a tu casa con tu botellita, vas a poder darte una idea de lo que es el agua de mar, pero las olas, la espuma, las gaviotas, la arena, el sol, el viento, no vas a tener forma de imaginártelo, y eso es el mar".

La conversación siguió después ¿si, me cagó? sobre el tema de la vida eterna. Y digo después de la reunión, porque ese día después de la reunión nos juntábamos en la casa de José porque teníamos un ensayo, y nos enteramos que el Wato era saxofonista y lo llevamos por si se copaba y tocaba con nosotros algún día.

Después del ensayo seguimos hablando del tema de la vida eterna. En esa época había salido el libro de Raymond Moody, *Vida después de la Vida*, y estábamos todos bastante entusiasmados con lo que se decía ahí porque era como la confirmación "científica" de lo que nosotros creíamos por la fe.

Ese día dijimos, y yo lo sigo pensando, que los que cuentan las historias en el libro ¿y todos los que cuentan las mismas historias desde entonces, Víctor Suevo incluido? no llegaron a morir realmente, porque estaban vivos para contarlo, porque no llegaron al punto de no retorno, no cruzaron el portal, no atravesaron los *confines de la muerte*, "esa ignorada región cuyos confines no ha vuelto a atravesar viajero alguno", como dice Shakespeare. Es decir, que los testimonios que tenemos cuentan lo que pasa en los primeros pasos del morir, pero, atrás del portal, ¿qué hay? Eso que llamamos Vida Eterna, ¿cómo es?

Ninguno de nosotros, por supuesto, estaba en condiciones de creer que el premio por la santidad sería un puesto vitalicio en un coro, o tocar cierto instrumento de cuerdas montado sobre una nube. Esa idea del Paraíso no era creíble para nosotros.

Finalmente, y de forma muy intuitiva, llegamos a la conclusión que la Vida Eterna sería la unidad total con Dios, una especie de desprendimiento absoluto del yo, para pasar a formar parte de una totalidad absoluta con ese infinito que es Dios, del cual provenimos y hacia el que vamos, dicho esto, repito, de una forma muy intuitiva.

Y esa fue la conclusión a la que llegamos esa noche.

Pasó el tiempo, y seguramente pasaron otras cosas que no fueron relevantes o que no recuerdo. Pero un día hicimos un ensayo abierto ¿a veces hacíamos un ensayo nosotros solos y zapábamos o poníamos a punto algún tema, y otras veces invitábamos a todo el mundo y hacíamos un "ensayo abierto", que era tipo una joda pero nosotros tocábamos también-, y lo hicimos en la casa de Walter porque el Wato venía con el xilofón, que es un instrumento grandote y pesado ¿ya les dije que el Wato era xilofonista-, y la casa de Walter le quedaba más cerca. Yo nunca supe exactamente dónde vivía el Wato, sé que los padres tenían una tintorería cerca de Brian, pero no sé si esa era o no la casa.

Bueno, cuando terminó la joda, la mayoría se fueron, seguimos hablando del tema recurrente ¿y para el Wato, diría, medio obsesivo? de la vida después de la vida.

El Wato decía que le parecía razonable que las almas que alcancen la perfección de la santidad se unan con Dios, pero esto sugería la idea de un Dios incompleto y creciente, siempre agregándosele nuevas almas, y esto no era lógico. Entonces pensó que algunas partículas de Dios caerían a este mundo como maná para encarnar en los cuerpos de los chicos por nacer. "Esto", dijo, "da una

nueva perspectiva a la idea de reencarnación".

El Wato, cuando decía esto, estaba sentado en el suelo en la posición del loto. El era de ascendencia japonesa, los padres eran japoneses, y, con esos ojos rasgados, con el pelo casi rapado, y, era un tipo más bien gordito, ¡parecía un Buda hablando! Con esta asociación, y encima hablando de reencarnación, le dije "¿Y qué pasa con las almas que no alcanzan la santidad? Si pensás que vuelven a la Tierra a reencarnar para vivir una nueva vida de purificación y aprendizaje, hasta que puedan alcanzar la perfección, esta idea los budistas la llaman samsara, y la perfección de la santidad se llama nirvana. De todos modos me parece lógico que el crecimiento demográfico, y el déficit causado por las almas que alcanzan el nirvana, hagan necesario que un número creciente de almas nuevas se incorpore a los chicos por nacer, y que estas almas sean cómo células de Dios que caen a la Tierra como maná"

Y esta fue la conclusión a la que llegamos ese día.

Pasó el tiempo, en el medio pasó el episodio ese de los chicos de catequesis que ya les conté y no voy a repetir, y llegó la época de la peregrinación a pie a Luján.

Algunos de nosotros teníamos la experiencia de ir caminando a Luján, la mayoría no, y decidimos finalmente ir y hacerlo como actividad del grupo de la parroquia.

Salimos, fuimos caminando desde la parroquia hasta Haedo, y ahí nos juntamos con la columna principal que peregrinaba a Luján.

(Concluirá)

El Hígado de Dios (Episodio 2 - Final)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-486031>

A Texi, que ya es una de las protagonistas de este relato

El episodio que les voy a contar ocurrió en el trayecto que va desde Rodríguez hasta Luján. Pese a ser un tramo bastante largo ¿casi la mitad del viaje? se hace por una ruta sin ninguna iluminación ni ninguna población, es campo de los dos lados, por lo menos así era en esa época, no sé como será ahora, y generalmente es un tramo que se hace de noche. Si te toca una noche cerrada como nos tocó a nosotros, lo único que se ve es el resplandor de la ciudad en el fondo, y las luces de los cigarrillos en la ruta, toda una experiencia la de peregrinar a oscuras. A pesar de las incomodidades que les dije, el tramo es lo suficientemente largo como para que tengas que hacer una o dos paradas para descansar, sobre todo porque ya venís muy jugado y ya estás por llegar.

Ya habíamos hecho más de la mitad de este tramo, y queríamos parar a descansar, pero no encontrábamos ningún punto de referencia para parar. En esas condiciones necesitás un punto de referencia para avisarle a los demás, pegás unos gritos "¡Parroquia Stella Maris! ¡Paramos ahí!" porque si no se pierden todos.

Por ahí apareció a unos cincuenta metros de la ruta, a la derecha del camino, un olivo solitario, y aprovechamos ese árbol, aunque era medio lejos.

Caminamos los cincuenta metros y nos tiramos en el pasto con las patas abiertas para que se reconstituya la circulación de la sangre, todos menos el Wato que se quedó parado con la espalda apoyada contra el árbol y fumando un cigarrillo.

Desde donde estaba yo podía ver la silueta del Wato recortada sobre el resplandor del fondo. El tenía el pelo largo, lacio, y una barbita nazarena, y como yo lo veía de perfil, la nariz, un perfil incuestionablemente semita. Parecía como Jesucristo fumando, y a mí me pareció adecuado que un judío converso como él se pareciera a Jesucristo.

Decía: "Estuve pensando en lo que hablamos la vez pasada. Y me parece lógico que las almas pasen una o muchas vidas en el samsara hasta alcanzar la perfección, y después pasen a formar parte de la unidad de Dios. También me parece razonable que el crecimiento demográfico y la merma por las almas que alcanzan el nirvana hagan necesario que un número creciente de almas nuevas que son como células de Dios, bajen al mundo para encarnar en los chicos por nacer. Todo esto es lógico y razonable, pero hay una contradicción. Si las almas nuevas están recién bajadas de Dios, si acaban de desprenderse de El, ¿por qué necesitan purificarse en el samsara? ¿no es esperable que las almas recién venidas de Dios sean ya perfectas? Entonces pensé que las almas nuevas no son cualquier célula de Dios, sino ciertas células, más precisamente células enfermas. Y que Dios creó el Universo porque estaba enfermo, y necesitaba curarse, y este Universo no es más que un lugar donde se filtren las células enfermas, se curen, y puedan volver ya purificadas a formar parte de El. Y como el número de almas que bajan es siempre creciente, aumenta en lugar de disminuir, creo que Dios no se está curando, por el contrario, está cada vez peor y pronto se va a morir..."

"¿Vos decís que el Universo es como un hígado artificial?", le dije.

"¡Si, claro!, como un hígado... pero tal vez no artificial. Tal vez lo que dije está mal, y el Universo es el hígado de Dios, y nosotros somos sus células sanguíneas. Tal vez después de filtrarse en una o varias vidas, ya limpias, volvemos al torrente sanguíneo de Dios para recorrerlo y limpiar sus impurezas. Tal vez después de esta vida venga otra, en otro universo, pero al revés, un samsara que comenzamos perfectos y en el que nos vamos corrompiendo poco a poco, mientras absorbemos las inmundicias de Dios, hasta llegar a un grado de vileza tal que haga necesario que regresemos a este universo para purificarnos otra vez y volver a empezar. Me imagino que Dios es un chico en crecimiento, tal vez en gestación, ¡por eso el universo se expande!, y por eso también el número de células sanguíneas es cada vez mayor.

"¡Quién quiere ser el personal de limpieza de Dios! No yo. Al final, Dios es un individuo, rodeado seguramente por una multitud de individuos como El, un ser como nosotros, sólo que más evolucionado, tan evolucionado respecto de los humanos como los humanos respecto de una bacteria"

"?Más bien tan evolucionado respecto de los humanos como los humanos respecto de una molécula inorgánica" ?dijo una voz atrás mío.

Me volví para ver quién decía esto, y vi un grupo de unos doce o quince pibes de nuestra edad o un poco más grandes que se había juntado atrás nuestro para escuchar al Gato.

Pude verlos distintamente, a pesar de estar tan oscuro, y me llamó la atención que todos estuvieran vestidos de blanco, y además no estaban sentados como cualquier peregrino que se tira a descansar, sino en cuclillas y con las rodillas juntas, una posición muy forzada.

Como obedeciendo a una orden silenciosa, todos se levantaron a la vez, rodearon el grupo y se acercaron al Gato. Lo tomaron de los codos y se lo llevaron sin que opusiera la menor resistencia. Fue la última vez que lo vi, nunca más volví a saber nada de él.

Miré a mi alrededor. Mis compañeros dormían profundamente, y yo también me sentía como en una especie de ensueño. De pronto alguien se levantó, dijo "¡Vamos, che, a levantarse que hay que seguir!", nos levantamos todos, caminamos hasta la ruta, seguimos peregrinando a Luján. Al cabo de dos horas o un poco más entrábamos a la Basílica.

Pero nadie se percató que faltaba uno en el grupo, nadie preguntó qué había pasado con el Gato, nadie notó nada anormal. Y, de hecho, desde esa noche, nadie que lo haya conocido conservó en su memoria el más mínimo recuerdo de la existencia de ese judío que se había hecho cristiano, Raúl Meyer, el Gato.

.....

Yo creo que esa noche el Gato vislumbró una verdad peligrosa y prohibida, una verdad cuya difusión pondría en peligro la existencia misma del universo. Porque de ser verdad lo que el Gato decía, y yo a veces creo que es así, ¿quién querría ser una célula sanguínea de Dios? ¿Quién querría alcanzar la santidad, esa lejana meta cuyo camino es tan difícil y tan duro, para renacer y corromperse otra vez en otra vida, y así eternamente? "¿Quién querría llevar tan dura carga, gemir y fatigarse bajo el peso de una vida afanosa?", por citar otra vez a Shakespeare. Si mi destino es corromperme, me corrompo ahora que es más fácil y divertido, creo que dijo el Gato esa misma noche. ¿Y qué pasa con un cuerpo que no pueda filtrar su sangre? Inexorablemente muere, y si muere un cuerpo mueren sus órganos.

Pero todo organismo tiene sus propios anticuerpos, y eso es lo que creo que eran esos pibes de

blanco que lo vinieron a buscar. Por eso se lo llevaron, y por eso además borraron de la memoria de todos los que lo conocieron el más mínimo recuerdo de él.

Desde la noche de su desaparición, muchas veces escuché que alguien decía una frase del Gato, pero decía que la había dicho alguien más, y todos le creían.

Yo mismo, más de una vez, hice referencia a él, diciendo ¿se acuerdan de aquél pibe que era judío y se convirtió al cristianismo, Raúl Meyer, y me decían, y me aseguraban que yo había dicho "el pibe uruguayo", o "el turquito", o "el cordobés", y el recuerdo se les confundía en la cabeza en el curso de una misma conversación.

Finalmente, me di por vencido y no lo nombré más.

Ahora, la pregunta es: ¿por qué yo lo recuerdo? ¿por qué no lo pudieron borrar de *mi* memoria? Porque yo tengo un recuerdo muy vívido de él, tocando la trompeta, que era el único instrumento que sabía tocar, en la misa.

En los veintipico de años que pasaron desde la noche de su desaparición, he tenido tiempo de edificar una respuesta a esa pregunta.

Me parece que el peligro no está en conocer la verdad, sino en difundirla. Y, conociéndolo como lo conocía, estoy seguro que el Gato estaba esperando la primera oportunidad posible para contar lo que acababa de descubrir.

En cambio, yo nunca le referí a nadie ni una sola de estas verdades o estas teorías que el Gato descubrió y me transmitió esa noche. Nunca le dije nada a nadie.

¡Nunca! Ni una sola palabra.

Hasta esta noche...

F I N

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Con los putos no hay amor (Obra en un acto y una escena)

La escena: Una mujer joven sentada a una mesa, con unos papeles frente a ella. Piensa, y escribe.

Se abre la puerta y entra El Hermano.

HERMANO: ¿Qué hacés, Patito? ¿Todo bien?

MUJER: ¡Hola! ¿Como estás? Aquí estoy, preparando un trabajo para la facultad, que tengo que entregar mañana. Y todavía no sé por dónde empezar.

HERMANO: ¡No sabés lo que es la lleca! ¡Hace una calor insoportable! Vengo todo chivado. Y encima estoy que no doy más de la espalda, tuve que transportar una heladera, y estos peones de mierda no la querían levantar. Que no, que tenía que tener clark. La tuvimos que alzar con el cliente entre los dos. Y si no, andá quejate a Moyano.

¿De qué es el trabajo ese que estás haciendo?

MUJER: Tengo que escribir una historia corta sobre la homosexualidad.

HERMANO: ¿De los putos?

MUJER: No les digas putos... Si, sobre homosexuales. Y no sé por dónde empezar. ¿Vos tenés alguna historia que puedas contarme sobre eso?

HERMANO: ¿Sobre los putos? Si, que se andan besuqueando y franeleando en la calle adelante de todo el mundo y son un asco.

MUJER: ¿Por qué un asco? Son dos personas que se aman. Justamente, eso es más o menos lo que tenía ganas de contar. Una historia de amor entre dos hombres, algo lindo...

HERMANO: Vos no tenés ni idea de lo que estás hablando. Entre los putos no hay amor.

MUJER: ¿Por qué? ¿Por qué decís eso?

HERMANO: Porque no, porque los putos hoy andan con éste y mañana con el otro. Son así.

MUJER: No les digas putos...

HERMANO: Bueno, trolos, ¿Cómo querés que les diga?

MUJERES: Hombres, decile.

HERMANO: No. Un hombre es un hombre. Y a los hombres les gustan las mujeres. Y a las mujeres les gustan los hombres. Es así. No me vengas con esas boludeces de la igualdad y qué se yo, no, somos distintos, no me jodás.

MUJER: Hay muchas formas de encarar tu sexualidad. Podés ser heterosexual o no, podés sentir atracción por ambos sexos, podés travestirte...

HERMANO: No, el trava es otra cosa. No es lo mismo un puto que un trava. Son cosas distintas.

MUJER: ¿Por qué? ¿Dónde está la diferencia?

HERMANO: Porque un hombre es un hombre y una mujer es una mujer. Mirá qué fácil. El hombre se viste de hombre, habla como hombre, se mueve como hombre. Y le gustan las mujeres. Ahora, si vos querés tener barba, fumar en pipa, jugar al fulbo, pero te cabe que te dé otro chabón, entonces sos un puto.

El puto, nena, es un tipo tan degenerado que como ya las probó todas, y ya está tan harto de hacer todas las cosas que se te pueden imaginar y pasar por la cabeza, la única nueva que le cabe es hacerse culear por otro tipo.

MUJER: ¿Y el travesti, entonces?

HERMANO: ¡El trava es otra cosa! El trava es una mujer. Se viste de mujer, se maquilla como mujer, habla como mujer, se mueve como una mujer, le gustan los hombres. Es una mujer. Una mujer que tuvo la desgracia de nacer en el cuerpo de un hombre. Una equivocación de Dios. ¿O qué, te creés que Dios no se equivoca? Todo el mundo se equivoca. Si yo que soy un cuatro de copas me equivoco cómo no se va a equivocar Dios que no le rinde cuenta a nadie.

Es como la vida. Uno se anda cuidando de no equivocarse porque siempre hay uno arriba que si te equivocás te hace cagar. Ponele que un peón me rompe una mercadería que estamos trasladando, ese tipo no labura más. Lo rajo a patadas y no lo vuelvo a contratar nunca más. Si yo me mando un moco, me rajan de la agencia. Me quedo sin laburo. Ahora, si el señor patrón te dice Rivadavia 27200, y vos llegás y no hay nada, y ahí en el medio de la Rivadavia tenés que llamar a la agencia, gastar crédito, para que te diga "No, pelotudo. No es 27200, es 22700", sos vos el que te la tenés que comer. El tipo es el dueño, si se quiere equivocar se equivoca todo lo que quiere ¿me entendés? porque es el capanga.

Bueno si es así con ese tipo, con más razón con Dios. Y andá a decirle, Ay, Dios, te equivocaste, ¿Sabés que te contesta? ¡Chupame un huevo, gato! Yo soy Dios y me equivoco todas las veces que quiero y me se canta. Cuando vos seas Dios hablamos, ahora Dios soy yo y vos cerrás bien el culo.

MUJER (*riendo*): ¿Y vos cómo sabés tanto de travestis?

HERMANO: Porque los muchachos me cuentan... ¿Qué te pasa, boluda? A mi no me caben los travas.... Callate, forra.... (*entre risas*)

MUJER: ¿En serio, los compañeros tuyos andan con travestis? Contame algo, alguna historia que sepas, algo que te hayan contado. Cualquier cosa que me cuentes me sirve para el trabajo. Si tenés alguna historia de amor mejor. Es lo que quiero escribir. La voy a titular "El Camionero y la Travesti".

HERMANO: Qué guacha que sos. Mirá, mamá es una santa, pero vos sos una hija de puta...

MUJER: Contame algo de tus amigos, dale.

HERMANO: Es que me da vergüenza, boluda. Estas cosas no se le cuentan a una mujer, y menos a la hermana....

MUJER: No te hagás el discreto, vos , que me has contado cada cosa....

HERMANO: ¿Qué querés que te cuente? No se...

MUJER: Cualquier cosa. Una historia de amor que te hayas enterado.

HERMANO: Bueno mirá. Te voy a contar. Pero con una condición. Primero, que no te comás la cabeza pensando que soy yo el de la historia. Es un pibe de la agencia, que tiene una camioneta como la mía. Y otra cosa más. Que no me deschavés que yo te ando contando estas cosas, porque si la vieja se entera me caga a sopapos.

MUJER: Te juro y te rejuro las dos cosas. Palabra. Ahora contáme, dale.

HERMANO: Que guacha que sos. Me tirás la lengua y me hacés hablar de lo que no quiero.

Bueno, esto pasó hace... cuatro años. ¿Qué estamos, en abril? Cuatro años y cuatro meses. Porque fue para Navidad mas o menos, no se si la semana antes o la semana después de Navidad antes de Año Nuevo. Pero fin de diciembre por ahí.

Resulta que al vago le sale un viaje a Cañuelas. Un viaje livianito, dos boludeces, un par de canastas de ropa, un ropero livianito, un colchón, una garrafa. Boludeces. Y buena guita, porque para esa fecha nadie te pijotea. Vos decís una luca, una luca. Dos lucas, dos lucas. Porque se vienen las fiestas, ¿entendés? Aparte para esa fecha siempre es otro el que garpa, entonces el que te contrata le chupa un huevo total no es el que pone la guita.

Era una minita. Una flor de mina. Estaba buena de verdad. Y como que le daba calce, y el vago ya venía todo el viaje pensando que se la iba a culear en cuanto llegaran. Estuvo a punto, mirá, de parar el camión al costado de la ruta, pero por boludo, por ambicioso, por garchar arriba de ese colchón, quiso esperar a llegar, y cuando llegan ¡zas! ¿Quién estaba? El macho esperandolá.

Un buen tipo, todo bien, lo ayudó a descargar y todo. Pero, olvidate de coger. Así que se volvió como la vaca, con la leche adentro.

Encima Cañuelas parece lejos, pero es cerquita. Agarrás la ruta tres y es un toque. Resultado que a las cuatro de la tarde el vago estaba en la agencia con la teca en el bolsillo. Las cuatro es temprano pa tarde y tarde pa temprano, es raro que te entre un viaje a esa hora. Y como el tipo ya se había hecho el día, le dio la cometa al trompa y se fué a la mierda.

O sea que era un boludo con tiempo al pedo y plata en el bolsillo. ¿Sabés que quiere decir eso?

MUJER: No sé. ¿Qué quiere decir?

HERMANO: Mi amor, vos tenés menos calle que Venecia. ¡Que se fue de putas! ¿Qué hace un tipo con tiempo al pedo y el bolsillo lleno? Se va de putas....

MUJER: No todos los hombres harán lo mismo...

HERMANO: ¡Te lo firmo, te lo recontrafirmo acá! Todos. Todo hombre con tiempo y plata se va de putas. Tu noviecito también. Te lo recontrafirmo. Tu novio anda por Once con cuatro lucas encima, tres horas libres por delante, le tiran una tarjeta y dice ¡Ah, bueno! A ver qué onda....

MUJER: Mi novio no.

HERMANO: Sos bien pelotuda, si te creés eso. ¿Sabés por qué no va a pasar? Porque el día que tu novio tenga cuatro lucas en el bolso a las ranas le salen pelos.

MUJER: Callate, forro....

HERMANO: Bueno te sigo contando. Resultado que el vago enfiló la camioneta para Constitución. Ahí están todas las putas en fila una al lado de la otra. Vos mirás, esta me gusta, esta no me gusta, vos vení pa'acá. Corte como el tipo que va con el plato a la parrilla y dice Dame este pedazo de carne... este chorizo... y este chinchulín. Es así.

Está la vereda de las putas, y la vereda de los travas. No se mezclan. Porque nadie quiere llevarse una sorpresa, ¿entendés? Las putas por un lado y los travas por otro.

Pero hay una cosa: las putas son más caras. Y el pibe quería llevar una moneda a la casa porque venía Navidad. ¿Ves? Esa fecha fue. Antes justo de Navidad, no después. Ves como me voy acordando. Bueno, como los travas son mas baratos el pibe fue derecho a encarar a los travas.

Hay travas de todo tipo. Es un zoológico. Hay unos que son gordos, negros, peludos, con olor a vino, unos culos peludos... A esos tipos los invitás a pescar, no te los garchás. Pero así como están esos, hay otros que son más minas que las minas. ¿Te acordás de esa película que la mina cantaba? Cómo se llamaba... una mina con un cogote largo...

MUJER: No tengo ni idea de qué película me hablás...

HERMANO: ¡Cómo no te vas a acordar, si la vimos juntos! En la tele vieja, no la que tenemos ahora. La bella dama, mi bella dama, algo así.

MUJER: My fair lady.

HERMANO: No sé como se dice en francés. La mina que cantaba, que tenía un cogote largo... Gelblung, se llamaba, como Chiche Gelblung, algo así.

MUJER: ¿Audrey Hepburn?

HERMANO: ¿Tenía un cogote largo? Bueno esa. El tipo ve un trava que era igualito a esa mina. El cogote largo, igual. La naricita paradita... Unos ojitos negros que iban de acá para allá... Una sonrisa pícara, ¿Viste esa gente que la ves sonreír y te hace sonreír a vos? Bueno así era esa mina. Unas tetitas chiquitas, de hormona, no de aceite. ¿Vos sabés cómo se hacen crecer las tetas los travas?

MUJER: Ni idea.

HERMANO: Bueno. El trava, de chiquito, no tiene tetas. Es un varón. Mariconcito, pero varón. Para que le empiecen a crecer las tetas, primero se pican con hormonas. Ahí le empiezan a salir las tetas, se le agrandan los pezones, pero son unas tetitas de adolescente, chiquitas. Y hay un punto en que ya no le crecen más, por más hormonas que se metan.

Los putos que quieren más tetas, porque más teta es más plata. Es una fija. El talle del corpiño es el talle de la billetera. Es así. Los que quieren más tetas, van a esos cirujas que están en las cuevas de Once y se hacen mandar aceite de avión, que es como la silicona pero más barato. Es lo mismo.

MUJER: No seas bruto, como va a ser lo mismo.

HERMANO: ¡Es exactamente lo mismo pero más barato! La prueba está que el aceite siliconado para el motor es igual pero más caro. No hay diferencia más que en el precio.

MUJER: ¡Pero cómo se van a meter aceite de avión!

HERMANO: Es la misma mierda. Ponele que vos el día de mañana querés hacerte las tetas, que mal no te vendría, así te podés levantar un hombre de verdad, no como ese noviecito que tenés.

MUJER: ¿Qué tenés con mi novio? ¿Estás celoso, boludo?

HERMANO: ¡Actor! Andáaaa.... que sos, Alfredo Alcón. Andá a laburar, traspirá, ensuciate, ganate la vida como un hombre...

MUJER: ¿Qué tiene que sea actor?

HERMANO: Si fuera actor no sería nada, capaz que un día la pega y lo ves en una película con Darín. Como esos pibitos que están jugando a la pelota y vos decís... Dejalo. Capaz que es Maradona y uno no sabe. ¡Pero éste ni eso!

MUJER: ¡Qué forro que sos!

HERMANO: Ya vamos a hablar de tu noviecito. Tengo que tener una conversación muy seria con ese muchacho. De hombre a hombre.

Pero volvamos al tema. Ponele que vos el día de mañana te querés hacer las gomas...

MUJER: Ni me interesa...

HERMANO: ... vas a ir a uno de esos cirujanos que te van a descoser el orto, y te van a poner siliconas. Te va a quedar joya. Pero, por la décima parte, que digo, por veinte veces menos, yo te llevo a un ciruja que conozco que te manda aceite de avión que es exactamente lo mismo, y te queda igual.

Tiene que ser uno que sepa, como todo. Porque hay algunos que te hacen un desastre... una teta más grande que la otra... un pezón mirando pa arriba y otro pa abajo... Pero si vas a uno que sabe te queda de diez.

MUJER: ¡Ni en pedo te imagines que yo me voy a hacer esas cosas! Ni loca ni mamada...

HERMANO: Bueno, mejor, si no te hacés nada siempre es mejor.

¿En qué quedamos? Ah si. El pibe la ve a la Ondri Gelblung y la llama, de toque. Vení nena sentate en ésta. Se la garcha, todo bien, le paga, buenas noches muchas gracias.

MUJER: ¿Eso es todo?

HERMANO: ¿Por qué sos apurada? Te estoy contando. ¿Por qué no te callás y me escuchás?

MUJER: Dale seguí contando.

HERMANO: Bueno. Resulta que el viernes siguiente da la casualidad que el tipo tiene otro de esos días de mucha guita.

Esto es mentira. No fue un viernes de mucha guita. Fue un día como cualquier otro, o peor. Pero al tipo ya se le había metido en la cabeza que esa noche iba a ir a garchar a la salida, y ya miraba el reloj y se le paraba la pija. Así que en cuanto pudo se rajó y agarró para Constitución.

La minita estaba ahí, y el tipo la llamó enseguida

¿Cómo te llamás? Le dice. Shoshana, le dice ella.

MUJER: ¿Shoshana? ¿Cómo se escribe?

HERMANO: Que se yo como se escribe. Shoshana. Los travas son así, se ponen esos nombres que ven en las películas. Un trava no se va a poner Marta. Se pone Yelina. Se pone Melania. O Shoshana. Les caben esos nombres así.

MUJER: Dale, seguí contando.

HERMANO: No hay mucho pa contar. Plin caja buenas noches muchas gracias.

El asunto es que el tipo se envició. De ahí en adelante empezó a ir todos los viernes como un reloj. Esto duró.... más de cuatro meses, si. Pasó la Pascua, me acuerdo porque el viernes santo, que no se laburaba, el tipo igual agarró la camioneta y se hizo el viaje de Boedo a Constitución nada más que para ver a su Shoshana.....

(Mirando fijamente a la mujer) De Boedo, porque el pibe vive acá en el barrio. Es vecino nuestro. Por eso no te quería contar quién es, porque se dice el pecado pero no el pecador.

¿Qué mirás boluda?

MUJER: Nada.

HERMANO: Bueno. ¿Querés que te siga contando, o te me vas a quedar mirando como pelotuda?

MUJER: Seguí contando.

HERMANO: Bueno, pasó que un viernes de esos al tipo le sale un viaje a San Pedro. Había que llevar unas máquinas, no sé qué mierda eran, pero eran pesadas, unos armazones de fierro fundido, que hubo que armar un aparejo para subirlos. Eran tres. No era un viaje para la camioneta, eso era para camión, pero pintó la oportunidad y el tipo agarró porque era mucha guita.

El tema es que con lo que se tardó en cargar, se hizo retarde. Y el pibe quería volver para irse a coger, ¿me entendés? Así que le dio fierro todo el viaje de ida. Y cuando llegaron allá no había clark, así que otra vez a armar aparejo, y matarse de nuevo para bajarlas.

Ya con la plata en el bolsillo el tipo se volvía para Buenos Aires, pero como ya era tarde, tipo seis ya, ni bien agarró la ruta le dió máquina con todo, y la camioneta que ya venía jugada con ese viaje pesado, ¡plin! Se queda sin tracción. Había hecho cagar el cardán.

Tiró la camioneta a la banquina, y qué iba a hacer, hizo dedo de vuelta a San Pedro a ver si

conseguía una casa de repuesto para comprar crucetas nuevas. Hacía calor, era mayo ya pero se había levantado una humedad de mierda, esa que viene del río. San Pedro está al lado del río. ¡Caminé...! Como veinte cuadras ese día, buscando una puta casa de repuestos. A la final a las cansadas, conseguí las crucetas para cambiarlas...

MUJER: ¿Conseguí...?

HERMANO: Consiguió dije. ¿Por qué no te sacás esa poronga que tenés en la oreja y escuchás bien lo que te digo? Consiguió las crucetas y se volvió a donde había dejado la camioneta.

Ya era casi noche, pero el tipo se tiró abajo de la camioneta, con la portátil y la caja de herramientas, y se puso a cambiar las crucetas. Las cambió, colocó de nuevo el cardán, resultado que como a las once y media de la noche estaba otra vez andando por la ruta a Buenos Aires, despacito, porque era un arreglo precario y no quería que se volviera a romper a esa hora, que ya no había nada abierto hasta el día siguiente.

Así como cruzó la General Paz se fue derecho a Constitución.

Eran más de las dos de la mañana, y las tres también. A esa hora no hay más travas ni putas, porque es peligroso. Se van a la mierda. Pero cuando llegó ¿quién estaba ahí? Shoshana....

¡La alegría de esa chica cuando lo vio no tiene nombre! Ni bien vio la camioneta salió corriendo a buscarlo.

¡Pensé que no venías! Le dice, No sabés los quilombos que tuve, se me rompió la camioneta en plena ruta, mirá como estoy todo mugriento. Yo te estaba esperando igual, me dice. Le dice.

Y le dio un beso. En plena boca. Con lengua y todo. Era la primera vez que lo besaba. No da para andar besando un traba, porque vos no sabés la poronga que se acaba de comer, pero él la besó igual, sin asco.

Cogieron, le pagó, como siempre. Pero después se quedaron fumando un faso. Y le preguntó cómo se iba a ir a la casa, a esa hora ya no hay más colectivos, resultado que le dice no te voy a dejar acá tirada, te llevo a tu casa.

En Laferrere vive. Ruta tres pasando Casanova. ¿Viste donde está el Hospital Paroissien? Bueno, ese barrio. Un barrio lindo, lindas casitas, de gente trabajadora. Ella tenía una linda casita, bien cuidada, pintadita. Se baja en la puerta y ella le dice ¿Estás cansado? Estoy hecho mierda... ¿Querés darte una ducha antes de irte? Ya que llegaste hasta acá.

No fue más que pensar en el agua caliente que ya estaba abajo de la ducha. Cuando salió, ella le había preparado algo de comer. Y terminaron de comer, y ya estaban adentro de la cama.

Y se la culeó de nuevo, ahí nomás. Pero gratis esta vez. No fue por plata, ni por calentura, porque se la había culeado una hora antes. Fue por amor.

A la mañana siguiente el tipo se despierta con olor a torta frita. La mina se había levantado temprano y le estaba haciendo tortas fritas para el desayuno. Eso no hay mujer que te lo haga. Una mina se despierta, te pega una patada y te dice ¡Andá a comprar fatura! Y prepareme el mate y traemelo a la cama. Y vos como boludo Si mi amor, si mi amor, esperá que me lavo los dientes ya voy. ¡Qué dientes ni dientes, roñoso de mierda! Andá de una vez que se acaban las medialunas.

El puto no. El puto sabe que siempre te está debiendo plata, que no te merece. Entonces se desvive por atenderte.

Resultado que desayunaron, y la mina le empezó a comer la cabeza. Que "qué lindo sería desayunar todos los días así". Que "estoy enamorada de vos". Que "por qué no te venís a vivir acá conmigo". Que "si no querés laburar más no laburés, yo gano suficiente para mantenernos a los dos".

Y el tipo la pensó. La pucha si la pensó.

Pero, ¿en qué cabeza cabe! ¿Con qué cara iba el tipo a mirar a la cara a los padres, a la hermana, y decirles "esta es mi novia"? ¡Un travesti chupapijas de Constitución! ¿Para qué? ¿Para cagarles la vida a toda la familia? ¿Para matar de un disgusto a los viejos?

Así que el tipo hizo lo que tenía que hacer. Lo que tiene que hacer un hombre. Se puso las botas, se levantó despacito, y la recagó bien a trompadas. Le partió la naricita parada de Ondri Gelblung, y la dejó mormosa, chorreando sangre, ahí tirada en el piso de la cocina.

Y se fue y no la volvió a ver nunca más.

¿Entendés ahora por qué te digo que con los putos no hay amor?

F I N

Denise Ullman / Rafael Solá

Copyright LatinAsk® 2017 - Todos los derechos reservados

Eso no te lo permito

Quítame el corazón con las dos manos
Pisotea si quieres mis raíces
Arroja sal sobre mis cicatrices
y aplícame castigos inhumanos

Compórtate conmigo cual Otelo
que yo seré Desdémona ultrajada
y, obediente y humilde, siendo honrada
soportaré la furia de tus celos

Sujétame a la cruz igual que a un Cristo
Flagélame con látigo severo
Tortúrame a tu cruel antojo, pero
nunca te atrevas a clavarme un visto. ↔

Miles de vidas para usted

Yo soy el capitán de un barco de piratas
Soy el mendigo, el héroe, el príncipe y el juez,
el que desde la calle cantaba serenata,
el borracho, el villano, el cura, el feligrés,

el ciego inconsolable del verso de Carriego,
el empleado bancario, el tonto, el canciller,
el que mató a su padre, el santo, el mujeriego,
Soy Alejandro Magno, Trigorin, Lucifer.

Soy Hamlet. Soy Tenorio, Otelo, Segismundo,
Soy mago. Soy payaso. Trapecista sin red.
Soy uno más de tantos que pasan por el mundo.
Soy todos esos hombres... para usted...

Para usted. Que ocupa su butaca.
El que pagó la entrada para ver
tramoyas de cartón, barniz y laca.
El que por unas horas va a creer

que son murallas, árboles, ciudades,
que mi risa de clown es realidad,
que nuestros llantos, nuestras felicidades,
el drama y la comedia, son verdad.

Bajo la luz que tiñen gelatinas,
entre nuestras paredes de telón,
con nuestras máquinas de cartulina
hacemos carne y sangre la ficción.

*Meses y meses de ensayos
memorizando líneas resaltadas*

*(¿Qué hacían los actores
antes que se inventaran
estos resaltadores?)
debatiendo el conflicto,
interpretando oscuros caracteres,
haciendo orgánicas las marcaciones
que nos indica el director estricto.
Dejando circular las emociones
(Stanislavsky dicto)
que el personaje, sin saber, requiere.
Acompañando acciones
con saberes
hasta que el texto fluye, ya irrestricto,
hasta que dejas de fingir,
pues eres...*

Ya nos dijeron ¡merde! los amigos
Ya con vestuario y maquillaje, al fin.
El personaje subirá conmigo
y yo me quedaré en el camarín.

Ya se corre el telón, ya llegó el día,
se ha iluminado a giorno el escenario.
Es el momento de la fantasía,
momento de vivir lo extraordinario.

La magia se derrama por el aire.
El sueño del autor se hace real.
La historia que es de todos y es de nadie
se vuelve vida hasta el final fatal.

Se encendieron las luces, se quebró la ficción,
se han cumplido los ritos necesarios.
El público agradece, descorrido el telón,
con un aplauso, que es nuestro salario.

Nos esperan la noche y el café,
los festejos, la risa, el buen humor.
Y ese anhelo ferviente: querer volverlo a hacer.
Lo mismo que se siente tras hacer el amor.

Ya queremos que empiece
la próxima función...

¿Cuánto vale un poema? CUARTEL DE POETAS LOCOS

Ya lo dijo un poeta,
y voy a repetir en este espacio
las letras incompletas
que una vez escribió el querido Horacio:
*Si se calla el cantor calla la vida
porque la vida misma es como un canto.
Si se calla el cantor muere de espanto
la esperanza, la luz y la alegría.*

¿Cuánto vale un poema?
¿Cuánto vale el servicio
de rescatar a los que están en pena,
de acompañar la soledad suprema,
de solidarizar el sacrificio,
salvar del precipicio
a aquél que sufre la pobreza extrema
denunciando los males del sistema
con este noble oficio?

*Que no calle el cantor, porque el silencio
cobarde apaña la maldad que oprime.
No saben los cantores de agachadas,
ni callarán jamás de frente al crimen.*

Horacio amigo, como aquél Horacio
que acompañó en la rota Dinamarca
al príncipe doliente.
Que tus letras inspiren las valientes
canciones de la gente
que quiebran los designios de la Parca.
Que saquen al monarca del palacio
para que de repente
sin advertencia, exordio ni prefacio,
tus canciones alienten
un viento de justicia que es la marca
del huracán ardiente

que llegará despacio,
inexorablemente,
a curar las heridas del sufriente
con un amplio ademán, que todo abarca.
*Que se levanten todas las banderas
cuando el cantor se plante con su grito.
Que mil guitarras desangren en la noche
una inmortal canción al infinito.*
Que cada daño, cada melancolía,
cada herida secreta,
cada necesidad de compañía,
cada tristeza, cada desarmonía,
cada suerte incompleta,
cada visión sesgada del esteta
que precisa orientar su fantasía.
Los llantos del planeta.
Los que no se han llorado todavía.
Cada vida vacía.
Que encuentren al poeta
que pueda redactarles su poesía.

Ha muerto Julián Centeya

Cerca del próximo jueves santo,
la muerte lo pungueó en un conventillo.
Qué mundo habrá encontrado en su apoliyo
que pa cantar mejor, cantó en lunfardo.

Se llamó Julián Centeya, pa más datos fue cantor.
Nació en la Vieja Pompeya. Tuvo un amor con Mireya
Y yo soy su admirador.

Habré de inventarme una puteada esdrújula
confiando que la recibas
Es porque mucho me digo que es algo más que misiva.
Siempre te rechiflás, por cualquier cosa la broncás
y te da el ataque.

Más allá de mi rencor, me comprometo.
Puesto en el forro de un jonca e pino me iré de aquí.
Hoy se termina mi homenaje a Amleto.
Y pasará a llamarme ??????? ???

Haikus

Ya no me alegra
la luz en mi ventana.
La noche negra,

la noche vana
sin tu voz que me nombra
o que me llama

es una sombra,
una sombra de insomnios.
Sobre la alfombra

del dormitorio
deambula tu recuerdo
convocatorio.

Ya no me acuerdo
cuándo llega la hora.
Ya no me pierdo,

no me devora
tu voz medicinal
con las auroras.

Basta

Basta
de tanta mierda
nadie se acuerda
que no hay más

Basta
de los astutos
que ni un minuto
les voy a dar

Basta
de democracia
no me hace gracia
la crueldad

Basta
de condolencias
si hay exigencias
por detrás

Basta
de las disculpas
si nunca hay culpas
que aceptar

Basta
de hacer el tonto
siempre hay un monto
que pagar

Basta
de ser el bueno
todoterreno

Basta ya.

RAQUELINAMOR interpretando ¿Cuánto vale un poema?

Ya lo dijo un poeta,
y voy a repetir en este espacio
las letras incompletas
que una vez escribió el querido Horacio:
*Si se calla el cantor calla la vida
porque la vida misma es como un canto.
Si se calla el cantor muere de espanto
la esperanza, la luz y la alegría.*
¿Cuánto vale un poema?
¿Cuánto vale el servicio
de rescatar a los que están en pena,
de acompañar la soledad suprema,
de solidarizar el sacrificio,
salvar del precipicio
a aquél que sufre la pobreza extrema
denunciando los males del sistema
con este noble oficio?
*Que no calle el cantor, porque el silencio
cobarde apaña la maldad que oprime.
No saben los cantores de agachadas,
ni callarán jamás de frente al crimen.*
Horacio amigo, como aquél Horacio
que acompañó en la rota Dinamarca
al príncipe doliente.
Que tus letras inspiren las valientes
canciones de la gente
que quiebran los designios de la Parca.
Que saquen al monarca del palacio
para que de repente
sin advertencia, exordio ni prefacio,
tus canciones alienten
un viento de justicia que es la marca
del huracán ardiente

que llegará despacio,
inexorablemente,
a curar las heridas del sufriente
con un amplio ademán, que todo abarca.
*Que se levanten todas las banderas
cuando el cantor se plante con su grito.
Que mil guitarras desangren en la noche
una inmortal canción al infinito.*
Que cada daño, cada melancolía,
cada herida secreta,
cada necesidad de compañía,
cada tristeza, cada desarmonía,
cada suerte incompleta,
cada visión sesgada del esteta
que precisa orientar su fantasía.
Los llantos del planeta.
Los que no se han llorado todavía.
Cada vida vacía.
Que encuentren al poeta
que pueda redactarles su poesía.

<http://topradio1.myl2mr.com/>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 1)

La historia que voy a relatar ocurrió durante la noche del viernes 28 de abril de 1989. Ese día, junto con un grupo de amigos, habíamos decidido reunirnos para pasar el fin de semana largo en una quinta de Cañuelas, propiedad de la tía de uno de ellos. El plan era encontrarnos a eso de las seis de la tarde, después del trabajo, en San Justo, en la casa de uno de mis amigos, e ir juntos a la quinta, que quedaba en un lugar algo inaccesible y difícil de encontrar.

Pero, precisamente ese día, la fatalidad hizo que una falla de caja me demorara en el Banco hasta muy tarde. Telefoneé a mis amigos, y me dieron una serie de indicaciones muy precisas para que pudiera llegar.

Recién a las doce de la noche estaba tomando la Ruta 3 con destino a Cañuelas. En esa época tenía un automóvil Fiat 128, muy rápido pero muy nervioso, que tenía un defecto de balanceo en la rueda delantera izquierda.

En algún punto me perdí, doblé donde no tenía que doblar o viceversa, y el caso es que muy pronto me encontraba en una ruta oscura cuyo nombre desconocía, con altos pastizales a ambos lados, en medio de una llovizna y una niebla que hacía imposible la visión más allá de los ochenta o noventa metros.

Al cabo de un rato, adelante mío, la ruta hacía una curva y contracurva bastante cerradas, no señalizadas, que tomé como pude, a la velocidad que venía, pero pisé la banquina y perdí momentáneamente el control del auto.

Me metí por un momento en una zanja, llovió profusamente sobre el parabrisas una porción de barro y agua, sentí que el coche saltaba como en las películas, y fui a caer con gran estrépito, otra vez sobre la ruta, con el motor parado.

Bajé con mi linternita y miré abajo del auto, esperando encontrar tal vez la mecánica desparramada sobre el suelo, o las ruedas dobladas para afuera, pero milagrosamente el coche se veía entero y normal.

Con un poco más de confianza, volví a subir y traté de ponerlo en marcha, sin éxito. Tarde comprendí que, probablemente, se habría mojado la bobina o algo así, porque la desesperación me hizo agotar la batería, en el medio de la nada y bajo la lluvia.

En esa situación, me fui dando cuenta que, siendo a la sazón la una de la mañana, me esperaban unas ocho horas de pernocte en el auto hasta que, con un poco de suerte, pueda conseguir ayuda.

Pero, al cabo de un ratito, pude ver a lo lejos la figura de un hombre a caballo. Cuando me vio, se detuvo, como dudando sobre si actuar o no, y finalmente se acercó al trote.

Bajé rápidamente del coche, le pedí ayuda. Le conté lo que había pasado, ya el hombre, en realidad un muchacho de unos veintipico o treinta años, abrió el capot y me daba indicaciones: "ponelo en marcha", "acelera, acelera", "paralo". Ya estábamos ambos en el motor, engrasándonos. Ante una puteada mía en italiano ¿todavía, en esa época, yo imitaba a mi padre cuando puteaba?, me dijo, riendo, «Si un alemán y un italiano no podemos poner en marcha esta máquina, nadie podrá hacerlo.»

Tratamos de hacerlo arrancar empujando, pero nuestras fuerzas fueron insuficientes. Finalmente se presentó, se llamaba Rodolfo Rozenkreutz, y me dijo que en su casa, a menos de un kilómetro de ahí, tenía un cargador de baterías y algunas herramientas, necesarias para poderlo arreglar. Que lo mejor sería arrastrarlo con el caballo, y que después de cargada la batería, en dos o tres horas,

seguramente podríamos ponerlo en marcha.

Lo ató con una soga que llevaba, y durante el trayecto, unas ocho o diez cuerdas, mi auto fue un carro.

Después de poner el coche en un cobertizo protegido de la intemperie, de volver a revisarlo con luz, y de conectar el cargador de baterías, pasamos a la casa.

Me pareció excesivo aceptar su invitación a comer, aunque acepté de buen grado el "buen café cargado" que me ofreció. Y también pasar al baño, y secarme un poco.

Seguí su indicación ?después de la salita, a la izquierda?. La salita era una pequeña habitación muy bien amueblada, como toda la casa, con muchas antigüedades, con una vitrina de un lado, y una bien nutrida biblioteca del otro. Me demoré frente a la biblioteca leyendo los lomos, y recuerdo ?creo recordar? varios libritos de Gurdjieff, La Cosmogonía Glacial de Horbiger, algunos ejemplares de Blavatsky, la colección completa de Lobsang Rampa, Mundos en Colisión, de Welikovsky, las Enéadas, de Plotino, Zarathustra y otros libros de Nietzsche, La Raza que nos Suplantará, de Lytton, Hombres, Bestias y Dioses, de Ossendovski, El Retorno de los Brujos, de Pawles y Bergier, un ejemplar excesivamente voluminoso y excesivamente encuadernado en cuero de Mein Kampf, con letras doradas al fuego, Schopenhauer, Ignacio de Loyola, Haushoffer, Hesse, Lovecraft, Guénon, y un curioso ejemplar de Kipling con la cruz gamada en su lomo. Las ediciones eran, principalmente, en alemán, y también en inglés, en francés y en español.

Como una lógica continuación, me puse a curiosear entre las piezas de esa vitrina cubierta de cristales biselados que ostentaban, en el preciso lugar que indica la proporción áurea, un enigmático mandala esmerilado.

Todo un estante estaba ocupado por trece vasos de madera pulimentada, muy sencillos y muy antiguos. Uno de ellos estaba roto. El resto lo ocupaban medallas, posavasos de metal precioso y porcelana, y otras chucherías, ornamentados todos con svásticas y leyendas en alemán. En el estante superior, un pergamino con las insignias del III Reich y una calavera, escrito en alemán, aclamaba el nombre de Rudolf Rozenkreutz, tal vez el padre de mi anfitrión.

Al volverme, en la pared que había atravesado al entrar y que había quedado a mis espaldas, dominaba la foto ?o una pintura, o la foto de una pintura? de Adolf Hitler.

De pronto, con horror, caí en cuenta que me encontraba a solas, en el medio de la nada, sin que nadie sospechara dónde estaba, en la casa de un loco.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488679>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 2)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Rodolfo ?Rudolf? me observaba desde la puerta, y me dijo:

«No espero que compartas ni comprendas la idea que nosotros tuvimos de la Historia. No te juzgo. Sólo te pido que tampoco me juzgues ni me condenes hasta que hayas escuchado nuestro punto de vista, hasta el final. Ve a secarte, hombre, que te enfermarás, y ven, que el café está listo. »

En el baño, consideré mis posibilidades: si me ponía a argumentar o a intentar razonar con él, es muy probable que se pusiera violento. Yo no iba a cambiar su forma de pensar. Por otro lado, el tipo se había portado bien conmigo; me ayudó en la ruta, y no tenía ninguna necesidad de hacerlo, me brindó la hospitalidad de su casa, hasta me invitó a comer ¿qué necesidad tenía de contradecirlo? El hombre quería hablar: había que escucharlo. No criticarlo, no argumentar, no replicar, no debatir, ni dar lugar a controversia. En unas pocas horas, la batería estaría cargada y yo podría irme tranquilo como vine.

En ese estado de ánimo, volví con Rudolf, acepté el café humeante que me ofreció, hice un comentario estúpido sobre la calidad del café, y me arrellané en un sillón con mi taza en la mano, dispuesto a escuchar al nazi con quien el destino me había cruzado.

«La historia post Nüremberg ?comenzó a decir? ha tratado de explicar el advenimiento a la Tierra de la civilización nacionalsocialista como el delirio y la megalomanía de un sifilítico y de un grupo de sus secuaces, obnubilados por su retórica y por la hiperinflación. Este argumento, que no resiste el menor análisis, ha sido desarrollado y difundido con el sólo objetivo de ocultar las tremendas fuerzas sociológicas, psicológicas, políticas y espirituales que tuvieron lugar en la Europa de la primera mitad de este siglo, y fue un plan concebido con absoluta premeditación y ejecutado con precisión.

«Antes que nada, hay que comprender que la ciencia y la filosofía cartesianas y newtonianas, el mundo positivista y mecanicista, estaban ahogando a la Humanidad, y el mundo estaba a las puertas de un nuevo período oscurantista, que duraría más de mil años. Grandes fuerzas, muy superiores a las humanas, lo habían concebido así. La ciencia muy pronto declarararía que el Universo había sido descifrado, y las potencias de la Naturaleza se cerrarían para nosotros.

«Para que te des una idea, hacia fines del siglo XIX, el director de la oficina de patentes de Estados Unidos renunció, y argumentaba en su renuncia que "ya no había nada más para inventar". Marcellin Berthelot, unos años después, decía que "el Universo ya no tiene misterios". Simón Newcomb demostró matemática-mente la imposibilidad de volar con algo más pesado que el aire. El profesor Lippmann, en la misma época, le dijo nada menos que a Helbronner que "la Física estaba acabada, clasificada, archivada y completa, y que haría mejor en emprender nuevos ca-minos". Clausius demostró "científicamente" que no era conce-bible otra fuente de energía que el fuego, y que la energía, si se conserva en cantidad, se degrada en calidad.

«Pero, en toda Europa y me consta que también en América, incluso también en la Argentina, como lo supe mucho después, ciertos círculos jóvenes intelectuales buscaban subterráneamente nuevos caminos.

«Algunos hombres más evolucionados ya hablaban de realidades que la ciencia ortodoxa negaba sistemáticamente. »

Debo haber realizado algún mohín inadecuado porque replicó:

«Debes entender, y coincidir conmigo, que algunos hombres están más adelantados en el proceso evolutivo que los demás. Lo contrario es no comprender el proceso de la evolución.

«La ciencia pretende mostrarnos las diferentes especies como escalones, como saltos que va dando la vida, como si las especies evolucionaran de pronto y se convirtieran en otras, y mágicamente la especie superada se extinguiera, inservible, gastada.

«Esto es un error. Natura non facit saltum. Más bien la vida es un continuo evolutivo desde los primeros unicelulares hasta su culminación, que no pretenderé decir que sea el Hombre.

«Toda la taxonomía no es más que una abstracción mnemotécnica. En realidad, no existen las especies, porque no hay dos individuos iguales. Veamos, ¿cuál es el antepasado del hombre? ¿el mono? ¡Error!, el hombre y el mono descienden de un antepasado común, sólo que los monos evolucionaron en un cierto sentido y el hombre en otro. Toda la Evolución es expresable como la ínfima diferencia entre un padre y su hijo, como el fuego que va quemando la hojarasca, va cambiando de forma de hito en hito, crece o se apaga aquí o allá.

«Entonces, dado que todos los individuos somos distintos, también todos los humanos se encuentran en un diferente estadio evolutivo. Los hay primitivos, subhumanos, y también, y esto es lo importante, conviven con nosotros los más evolucionados, los más perfectos, las luces y los guías de la Humanidad.

«Había entonces, como te decía, algunos de estos hombres que percibían una realidad superior a la realidad cartesiana, una hiperrealidad. Los poderes escondidos en la materia, que fueron revelados a los enemigos del Reich para su destrucción, la investigación de los estados de supraconciencia, los misterios de la dimensión estática del tiempo, los medios de comunicación telepática e incluso de la influencia de la mente sobre la materia, secretos conocidos por ciertos grupos de hombres y recibidos de los Maestros Antiguos, ya estaban siendo revelados para provecho de la Humanidad.

«En Alemania la Historia reciente había abonado el terreno para que estas y otras doctrinas arraigaran provechosamente. Había una clara percepción de que no existía ningún futuro disponible, de fin de los tiempos. No puedo describirte acabadamente esta desazón, esta convicción de vivir sin sentido. También, debo admitirlo, la economía y la política internacional y local, y la degradación de nuestras instituciones, colaboraban a este estado de cosas. Entonces surgieron en nuestro país, disfrazados de literatura, de sistemas herméticos, y también de liderazgos políticos, ciertos postulados contracorriente que venían a llenar este vacío.

«Hitler fue uno de ellos, ni mejor ni peor que los demás. Pude asistir, en el invierno del 19 al 20, a aquellas memorables asambleas del Partido Obrero Alemán. Al principio, sólo encarnaba la esperanza del pueblo alemán de volver a ser una nación. Yo, como tantos, me uní fervientemente a las filas de la Juventud Hitleriana, y me tocó participar, junto a muchos héroes, de momentos memorables.

«El 4 de febrero de 1920, tras partírla la cabeza a algunos judíos comunistas, presencié el comienzo del romance de Adolf Hitler con el pueblo alemán, con su discurso memorable frente a más de dos mil personas, en la Hofbräuhaus, en Múnich.

«Yo estuve en febrero del 21 en el Circo Krone. Y fui uno de los cuarenta y seis SA que defendieron la Hofbräuhaus en noviembre de ese mismo año. También estuve en la Königsplatz en el verano del 22, y, poco después, en octubre, en Coburgo.

«El 9 de noviembre de 1923, a las 12:30 del día, poseídos de inquebrantable fe en la resurrección de su pueblo, cayeron en Munich frente a la Feldhernhalle, en el patio del antiguo Ministerio de Guerra, y a mi lado, muchos amigos, Kurt Neubauer, Karl Laforge, Andreas Bauriedl, Martín Faust,

tantos otros.

«Pero el cambio, el gozne de la Historia se produjo cuando se reunieron Los Siete para fundar el Partido Nacionalsocialista. A partir de ese momento nada fue igual.

«A partir de entonces, todos los alemanes fuimos nazis. Todo el que te cuente otra cosa miente. El mensaje del Führer atravesaba los corazones y los espíritus, encendiendo en todos nosotros una especie de llama sagrada, un fuego hipnótico que nos abrasaba, un fuego ario que debería iluminar al mundo, oponiéndose al hielo que pretendía cristalizar la humanidad por un milenio, ese glaciar semita que estaba arrasando a nuestro planeta.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488679>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 3)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

«Seguramente tu padre italiano pudo sentir este fuego en los tiempos de Mussolini. »

Sonreí, pues mi interlocutor no sospechaba que mi padre fue precisamente uno de los líderes de la Resistencia Italiana, un partisano, que luchó para derrotar a ese régimen de terror. Casi cuarenta años después la República Italiana reconocería las glorias de mi padre, condecorándolo justamente como Héroe de Guerra, de las manos de Sandro Pertini.

Seguramente Rudolf tomó mi sonrisa como un asentimiento, pues prosiguió, imperturbable, su historia imposible:

«En esos tiempos la Tierra se convirtió en el tablero donde dos bandos jugaron su partida.

«Debes saber que, hace treinta o cuarenta siglos, en la noche de los tiempos, existían en lo que hoy es el desierto de Gobi dos civilizaciones en guerra, altamente desarrolladas. Tras casi destruir el mundo en su afán en una conflagración atómica que desertificó esa zona, cuyos vestigios pueden ser vistos aún hoy en día, emigraron y se ocultaron en un inmenso sistema de cavernas bajo el Himalaya, algunas de las cuales conozco y he visitado. Allí, crearon dos ciudades: Agarthi y Schamballah. Desde entonces, el escenario de su guerra eterna es la superficie del mundo, y sus soldados o las piezas de este juego somos nosotros, la Humanidad.

«Después de 1934, yo empecé a servir en la Anhenerbe, bajo el mando de Heinrich Himmler. Nuestra misión era buscar por el mundo y llevar a Alemania ciertas reliquias, ciertos artefactos, de importancia primordial para el advenimiento del Hombre-Dios, importancia que yo, por supuesto, desconocía. En una de mis misiones, tuve que escoltar hasta el Tibet a mi amigo Rudolf Hess.

«Cuando llegamos, en mi calidad de SS Anhenerbe, acompañé a Hess hasta unas cavernas a la que nos guiaron unos monjes. Allí supe ciertas cosas.

«Desde los tiempos del Despertar Jónico, los maestros de Schamballah iluminaron la civilización grecorromana, que estaba destinada a acelerar el conocimiento y el desarrollo científico humano. Esto se hace evidente en Tales de Mileto. Todo el fundamento de las ciencias, de la política y del método científico le fue revelado. Se dice que Anaximandro, antes de medir el radio de la Tierra, la vio desde el espacio volando en un *Vimana*. Hipócrates sentó las bases de la medicina moderna. A Demócrito de Abdera le fueron reveladas las íntimas estructuras de la materia. A Pitágoras se lo recuerda por su famoso teorema, pero fue un místico, el primer místico-matemático, que fundó un gobierno de santos.

«Pero poco después, la raza de Agarthi eligió un pueblo que debía detener el progreso y llevar al mundo a un milenio de oscurantismo. Ese Pueblo Elegido fueron los semitas. La concepción judeocristiana del mundo detuvo durante mil años la evolución intelectual de la Humanidad, durante la Edad Media, hasta el Renacimiento

«Cristóbal Colón, Leonardo da Vinci, Cristiaan von Huygens, y otros renacentistas fueron inspirados, directamente o por manipulación psicotrónica, por los Maestros de Schamballah.

«Y luego, la ciencia judía del siglo XIX amenazaba con congelar el mundo en un nuevo oscurantismo que tendría lugar desde la segunda mitad del siglo XX.

«Karl Haushoffer fue el mago que intercedió ante las fuerzas de Schamballah para impedir esta avanzada. Él puso en contacto a estos Maestros Antiguos con el Fürher, y ellos lo dotaron de esa llama, de ese fuego que debía oponerse al hielo de Agarhi y de los semitas.

«Hitler sabía que no podría reinar la ciencia de Schamballah mientras en Alemania viviera un judío. Es por eso que hizo todo lo posible por echarlos de nuestra propiedad antes del cambio que se iba a generar. Pero, en el invierno de 1942, cuando el hielo detenía a nuestros ejércitos en Rusia, mientras las armas automáticas se encallaban al congelarse el aceite, mientras se helaban las locomotoras y bajo su capote y calzados con sus botas de uniforme, morían los hombres, comprendió que no podría ocurrir el advenimiento del Hombre Nuevo en tanto la raza de Agarhi viviera sobre la Tierra. Fue entonces que concibió la Solución Final. »

Un escalofrío recorrió mi cuerpo mientras Rudolf seguía desgranando sus locuras.

«Entonces Agarhi violó el pacto sempiterno, y fue el comienzo del fin. Ciertos secretos que debían permanecer ocultos le fueron revelados al enemigo de Alemania para que ésta fuera rota. Las bombas de Hiroshima y Nagasaki debían caer sobre Múnich y Berlín, y muchos conocimientos que surgieron en los laboratorios aliados fueron en realidad revelaciones ejecutadas por los Maestros de Agarhi. Sólo la grandeza del Fürher impidió que la raza aria fuera extinguida de la faz de la Tierra.

«Después de que acabara la guerra, los Antiguos debieron intervenir directamente en el mundo, no una, sino muchas veces. Sus *Vimanas* fueron observados un número de veces, y se los llamó OVNIS. Un poder destructivo que la Humanidad nunca debía haber poseído, el mismo poder que casi destruye al mundo en los tiempos pretéritos, le fue dado irresponsablemente a dos naciones, las enemigas de Alemania, que pronto estuvieron al borde de una guerra entre sí. El planeta estuvo a punto de ser destruido una porción de veces, y sólo fue evitado por la intervención directa de las razas de Agarhi y Schamballah, ahora colusionadas para evitar la destrucción final.

«El mundo, desde entonces sufrió una tremenda presión psicotrónica, que se ejecutó sobre todos los hombres, hasta la destrucción de la Rusia Soviética, que está ocurriendo ahora, precisamente en Berlín, para anular a uno de los dos contendientes de esta guerra potencial. Ésta, aparentemente, es la solución que los Antiguos le están dando al problema que ellos mismos crearon. Pero ahora todos estos conocimientos científicos quedan en manos de un solo país, los Estados Unidos, que jamás se han caracterizado por su filantropía. Y no me refiero solamente a la energía atómica. Muchos descubrimientos en el área de la electrónica, que hoy guía a los misiles nucleares, y fue el origen de la informática, entre otras cosas, la tecnología basada en el laser, el radar, y algunas ciencias de índole sociológica que no son muy difundidas, les fueron reveladas a los científicos aliados durante la Gran Guerra.

«El destino de la Tierra, hegemonizado por el poder norteamericano, evolucionará rápidamente a una crisis provocada por la voracidad yanqui, que se manifestará en la defoliación de las economías de todos los países del mundo en beneficio de los Estados Unidos, y también en otra crisis mucho más profunda, de carácter ecológico, que pondrá en riesgo la continuidad planetaria, causada por la contaminación que generará este país y que se negará a eliminar o al menos limitar. Es seguro que, llegado ese punto, una catástrofe aparentemente natural, pero provocada por los Maestros del Mundo Subterráneo mediante tecnologías que desconocemos pero que ellos dominan, castigue a este país y lo detenga. Los sitios para este escarmiento ya han sido elegidos, y en el curso de tu tiempo los verás. Recuérdalos: son Yellowstone, Manhattan, San Diego.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488679>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 4)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

«Pero no será una guerra la que los pierda, no. Desde los años sesenta en adelante se está destruyendo la base misma de la sociedad humana, para hacer al hombre menos belicoso y más individualista. En todo el mundo, puedes observarlo, y verás que será peor en el futuro, los homosexuales están gobernando los medios de comunicación, convirtiendo a los hombres en mujeres, quitándoles toda su virilidad. También las mujeres empezaron a vestirse como varones, y muy pronto se borrará toda diferencia entre los sexos. Esto había sido predicho por uno de tus paisanos. La intención, al amariconar a los jóvenes, es quitarles la agresividad natural del guerrero, para que sea más difícil que los lógicos conflictos entre las naciones degeneren en inevitables contiendas.

«Además, se estimuló la síntesis de nuevas y terribles drogas artificiales, y se incentivó su uso principalmente entre los jóvenes, demoliendo su espíritu y desbaratando su esencia misma. En todos los tiempos la juventud ha sido la reserva moral, la cantera de donde surgen los líderes éticos e incorruptibles. El ataque se enfocó, por esta razón, especialmente hacia los jóvenes.

«Al mismo tiempo, una fuerte ideología basada en el pragmatismo y el individualismo ha cundido por el mundo, haciendo del hombre el lobo del hombre, impidiendo los liderazgos porque ya nadie confía en nadie. Esta ideología ha desplazado toda noción de honor, de códigos de conducta, de fidelidades. En estas condiciones es imposible organizar a las masas, dispersas en su egoísmo, desparramadas en su aislamiento.

«Sin embargo, hay dos excepciones: como siempre, dos naciones están siendo preservadas para el futuro. Si te fijas, estas plagas que te he descrito no se han ensañado sobre el Estado de Israel con tanta furia como en el resto del mundo, como en Holanda, o en España, o en Inglaterra o Alemania. Además, los Señores de Agarhi le han proporcionado a los semitas nuevas y terribles tecnologías, sobre todo en el área informática de defensa.

«Alemania debía iluminar el mundo y guiarlo hacia un nuevo Renacimiento, un nuevo despertar. Pero en algún sitio erramos el rumbo. Yo pude ver, hacia el final de la contienda, cómo el III Reich, defraudadas las expectativas de los Amos de Schamballah, estaba siendo abandonado por estas fuerzas, que luego se nos volvieron en contra. Yo sabía que muy pronto otra raza sería elegida por estos Maestros para alumbrar el futuro.

«Hoy la ciencia de Schamballah, especialmente los avanzados conocimientos en el área de medicina, están siendo revelados a una sola nación, que además está siendo preservada como en una campana de cristal de la catástrofe moral que asuela al mundo. Esta vez eligieron un país sin historia, su gesta está siendo escrita directamente con la pluma de Schamballah. Este país es Cuba, y su líder, esa hiena cobarde, Fidel Castro. Cuando tuvo la oportunidad de eliminar a su enemigo en un fuego purificador, no tuvo el valor de hacerlo, y fracasaría por su pusilanimidad, y habría sido aplastado una y mil veces por los Estados Unidos si no fuera por la protección invariable y perenne de los Señores de Schamballah.

«Así los Eternos Contendientes eligieron dos pueblos que serían preservados de la Destrucción y serían los vigías del mundo. El uno a las puertas de Rusia y de Europa y el otro a las de América. Nunca hasta ahora la Humanidad fue presa de tal manipulación psicotrónica.

«Precisamente, la evolución de la ciencia de la psicotrónica fue eficazmente anulada. Hoy en día, nadie toma en serio la telekinesis, la telepatía, la precognición, todo el complejo de conocimientos que, en los cincuenta, se llamaba *parapsicología*.

«Pero debo decirte que estas fuerzas, que son absolutamente naturales y que están en potencia en todos los mamíferos superiores, le fueron reveladas a los aliados, y también a nosotros, hacia el final de la contienda. Incluso recuerdo que habían empezado a ser eficazmente utilizadas con fines militares, y su uso debería haberse generalizado rápidamente a otras áreas si no hubiera mediado su voluntaria anulación.

«Son fuerzas tan naturales que el hombre del Neolítico las dominaba ya en grado sumo. Con el tiempo, con la seguridad que fueron adquiriendo nuestras vidas, estas facultades fueron tornándose inútiles, y se fueron olvidando.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488679>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 5)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

«No es secreto que muchos místicos, sobre todo los budistas, alcanzaron desde hace mucho el dominio de ciertos estados alterados de conciencia. Estos son llamados "estado de alerta", "vigilia lúcida", y ocasionalmente "despertar".

«Todo el secreto está en el *stress*. Es bien sabido que, por ejemplo, una madre que ve a su hijo bajo la rueda de un camión, levanta el camión con sus manos. ¿de dónde sale esta fuerza? Evidentemente, esa fuerza estuvo siempre en los brazos de esa mujer, pero en un estado potencial. Nunca la usó porque no tuvo necesidad de hacerlo, pero ahí estaba, por las dudas, para que cuando fuera útil se pudiera recurrir a ella.

«Con el cerebro pasa lo mismo. Todos saben que sólo usamos el diez por ciento del cerebro, y el noventa por ciento restante se encuentra ahí en un estado potencial, para ser usado ¿cuándo?

«Debes imaginarte al Hombre del Neolítico, antes del descubrimiento del fuego, la mayor parte de la existencia del hombre transcurre antes del descubrimiento del fuego, en una noche sin luna, esperando que los predadores nocturnos fueran a comérselo. En esas condiciones, ¿quién puede dormir? Imagínate vos en esas condiciones. ¿Cómo estás? Alerta, con todos tus sentidos concentrados, enfocados en la nada que te rodea, atento al menor ruido, al menor olor, a la menor señal proveniente de los otros hombres que te rodean. En estas condiciones, es este *stress* absoluto, el cerebro comienza a trabajar utilizando parte de ese noventa por ciento que comúnmente no se usa. Se adquiere una lucidez extraordinaria.

«Los místicos utilizan un método similar para entrar en trance. Enfocan todos los sentidos, en la oscuridad o con los ojos cerrados, en la nada que los rodea. Pronto entran en un estado de éxtasis, lo que ellos llaman "vigilia lúcida", en donde todos los misterios de la naturaleza adquieren una simplicidad evidente. En este estado puedes comprenderlo todo, todo te resulta fácil y asequible. Estás utilizando tu cerebro en un treinta, treinta y cinco por ciento.

«El factor que falta es el terror. El terror te ayuda a entrar en ese estado de alerta, en esa vigilia lúcida. Por eso los hombres son tan adictos al terror, al peligro. ¿Te preguntaste alguna vez por qué la gente goza tanto al leer una buena novela de terror, al ver una buena película de suspenso, al subir a una montaña rusa? Porque en esos momentos de *stress* comienzan a usar, mínimamente, una parte del cerebro que en otros momentos no utilizan. Algunas hormonas se producen en el cuerpo y proporcionan placer a esta experiencia para prevenir la inevitable locura.

«El hombre del Neolítico, entonces, en ese estado de *stress* máximo, como la madre que ve a su hijo bajo un camión, comienza a usar una parte del cerebro que comúnmente no usaría. Sus sentidos se intensifican y su razonamiento se potencia. Es capaz de interpretar señales que lo preparan al ataque y a la defensa.

«Al profundizar este estado, al transcurrir la noche, nuevos sentidos acuden a él. Ahora es capaz de "ver" en la oscuridad, adquiere clarividencia. También es capaz de predecir el futuro inmediato,

porque puede anticipar los movimientos del predador. Los sentimientos, los pensamientos y las sensaciones de los otros comienzan a serle propias. Comienza a establecer con los otros miembros de su grupo un contacto telepático.

«Si el hombre en cuestión está lo suficientemente evolucionado, y si es capaz de unir las fuerzas telepáticas y enfocarlas en común, puede mover objetos, puede poner barreras entre los predadores y él, puede influir en la conducta de los animales y de otros hombres.

«Sin estas habilidades, los primeros hombres, naturalmente arborícolas, hubieran muerto rápidamente en las praderas.

«La atención enfocada, y el terror. Por eso las SS llevábamos la calavera como enseña. El terror era una parte de nuestra iniciación. Nuestro bautismo de sangre se llamaba "El Aire Denso". Así como el feto se incubaba durante meses en la seguridad del saco amniótico, pero al nacer se baña en sangre entre el sufrimiento y los dolores del parto, así el Hombre Nuevo debe recibir un baño de sangre y de dolor para poder volver a nacer. Es el Magna Mater.

«Pero no todos pueden tolerar este stress. Es dogma entre los místicos que, al ingresar a los estados alterados de conciencia, el intento puede pagarse con la locura. Y es lógico. No todos los hombres pueden someterse a una noche de terror absoluto y sobrevivir intacto. En eso se demuestra el estado evolutivo, el temple de cada uno.

«Pero el mundo se unió contra nosotros, el mundo de la superficie y también el mundo subterráneo. Cuando las fuerzas de Schamballah nos abandonaron, muchos dejaron de creer.

«Mientras los tanques rusos entraban en Berlín, yo atravesaba los Pirineos en un camión, custodiando una caja cuyo contenido ignoraba, de regreso de un pintoresco castillo español que se sostenía en la ladera de una montaña.

«Quiso la suerte, o el destino, que ocurriera un accidente. Creo que reventó una de las cubiertas delanteras, y el camión volcó. Salí despedido junto con la caja que custodiaba, y un soldado del grupo, que se desnucó al caer. El camión fue a dar al fondo de un hondo precipicio. Solo yo sobreviví.

«Pronto supe que el Reich había sido vencido. Un diplomático argentino en España propició mi huida a este país.

(Concluirá)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488679>

Deutschland, Deutschland... (Episodio 6 - Final)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-487978>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488135>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488302>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488422>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-488548>

«Cuando llegué a Buenos Aires, vendí los tesoros que había robado. Ignoro qué habrá sido de ellos. Algunos eran muy poderosos. Mucho después sabría, por publicaciones, qué contenía la caja que custodiaba y que debía llevar a Berlín. Con mi pequeña fortuna malhabida, compré estas tierras y construí esta casa con mis manos. Esto ocurrió en 1946.

«Lo único que no pude o no quise vender fueron esos trece vasos de madera que viste en la vitrina de la salita. Los habíamos recogido, seguramente, del castillo español que ya te referí.

«Mucho medité sobre ellos. Pero mi fe había sido quebrada, y los supuse curiosidades sin valor. La presión psicotrónica también se ejercía, fuertemente, sobre mí.

«Con el tiempo, comprendí que se trataba de una reliquia judía. Más precisamente, intuí que esos trece vasos habían servido a un hombre y a sus discípulos, en la víspera de su Crucifixión.

«Yo había leído que la copa en la que bebió Jesucristo durante la Última Cena, más conocida como El Santo Grial, poseía virtudes poderosas y ocultas. Se hablaba de la curación de enfermedades, y de la juventud eterna.

«Una tarde, segando los pastizales, me infringí una profunda herida con la guadaña. Me curé como pude, detuve la sangre, pero al día siguiente una fuerte fiebre se había adueñado de mi cuerpo.

«Yo era un fugitivo, y no me atreví a buscar auxilio. Hacia la noche, comprendí que, sin atención médica, pronto moriría.

«Pensé en el Grial. Yo sospechaba que uno de esos trece vasos había sido aquél en el que bebió Jesucristo, pero ¿cuál? Uno de ellos estaba quebrado. ¿sería ese? ¿o tal vez ese sería el de Judas?, y de ser así, ¿cuál sería la consecuencia de beber en él?

«En mi delirio, tomé una decisión: bebería un trago de agua de cada uno de ellos, menos del vaso quebrado. Y así lo hice. Era la noche del 24 de junio de 1947.

«Desde entonces, no he vuelto a enfermarme, ni envejecí. Mi teoría es que ese vaso, sea cual fuere entre los doce, es un artefacto cargado psicotrónicamente por los sabios de Agartha, para provecho de Jesús de Nazareth. Qué ironía que fuera yo, uno de sus enemigos declarados, quien se beneficiara de él, dos milenios después.

«Veo la incredulidad pintada en tu rostro. ¿Eres cristiano? ¿quieres probar un trago de esos vasos?»

Y rió con una profunda carcajada.

Yo estaba resuelto a no contradecirlo, a dejarlo hablar e irme lo más pronto posible de allí. Pero cuando depositó sobre la mesa, riendo como si estuviera borracho, los doce vasos, y les echó un poco de agua a cada uno, invitándome a beber, lo miré con asco y le dije que habría que ver si la batería ya se habría cargado, que me tenía que ir.

Interrumpió sus risotadas, y, con un gesto como de sorpresa, me acompañó al cobertizo. Conectamos nuevamente la batería, y, al primer intento, el Fiat arrancó perfectamente. Rudolf me saludó efusivamente, me invitó a volver siempre que quisiera charlar, y me despidió en la puerta, cuando ya me iba.

Como pude, salí a una ruta conocida, y volví a casa. Ese fin de semana no pude pasarlo con mis amigos.

Al cabo de unos días, me di cuenta que había quedado una extraña e ingeniosa herramienta, olvidada en el cofre del auto. Cuando mi padre la vio, tiempo después, se sorprendió y me dijo:

- ¿De dónde sacaste esta llave? Son raras. Estas llaves las llevaban los camiones alemanes, en la guerra. Nunca había vuelto a ver una de éstas desde entonces.

Seguramente, pensé, habría pertenecido alguna vez al *padre* de Rudolf.

FIN

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Del perdón

No acepto disculpas
del que no asumió sus culpas
No habrá ni olvido ni perdón
Sólo esperar que vuelva a repetir
la felonía,
la injuria, los maltratos, la traición

Lo único que pido
al que de algún modo ha herido:
un ademán reparador
Y eso si es que se puede corregir
La mayoría
del daño ya no tiene solución

Menos se le admite
al que, pertinaz, repite
frecuentemente su maldad
Lógicamente habrá de reincidir
Más todavía
si tuvo más de una oportunidad

Los buenos corazones
no andan pidiendo perdones:
alcanza el cambio de actitud,
el desagravio a tiempo y resarcir,
la cortesía,
y en adelante obrar con rectitud

El que de esa guisa
se comporta, no precisa
pedir perdón ni suplicar
Todo lo que se pueda ya decir
son naderías

y no habrá nada más que perdonar

Quien, por el contrario
nos recita un novenario
pidiendo a hinojos el perdón,
pero nunca se supo arrepentir,
¡Qué hipocresía!
Palabras huecas, llantos de cartón

Y, por otro lado,
no soy santo ni jurado
No tengo tal atribución
A mí que no me vengan a pedir
ni una amnistía,
clemencia, ni indulgencia, ni perdón.

Tiempo

Tiem... po...

Tiem... po...

Tiem... po...

Tiem... po...

Tic tac de un reloj
que roe las horas
consume la vida
agujas traidoras

el mayor tesoro,
y lo malgastamos...
Prólogo al ahora
Profesor villano

Río que te arrastra
Gran antologista
Padre del pasado
Madre del artista

Tiem... po...

Tiem... po...

Tiem... po...

Tiem... po...

Yo, que soy muy joven de hace muchos años,
aprendí que el arte de la juventud
es tan escabroso, y también extraño,
que sólo se aprehende frente al ataúd

Que me sentí viejo cuando los cuarenta,
cuando los recuerdos me corrían de atrás
Y hoy que paso cómodo más de los cincuenta

siento que la vida me promete más

Que las cosas que antes hacía en exceso
hoy las hago menos, pero muy mejor
Que disfruto mucho, mucho más de un beso
Que vuelve, frecuente, junto a mí el amor

Discurrir felices frente a mí las horas
Ya no tengo tiempo para especular
Todo se resume al aquí y ahora
Lo mejor, sospecho, está por llegar...

Resiliencia (Tema semanal)

Si ves que mi mirada
se pierde en el vacío
con el ceño fruncido
y la boca entreabierta
y acaso se brillantan
de lágrimas mis ojos
no te atrevas a sentir
ni una lástima por mi
porque voy a volver.
Yo siempre vuelvo.

Si te cuentan que ahora
desayuno con whisky
y me paso los días
empastado y borracho
fumado e inconsciente
en el fondo del pozo
no te atrevas a rodar
ni una lágrima por mi
porque voy a volver.
Yo siempre vuelvo.

Si desciendo al infierno
a charlar con el Diablo
y a probar los horrores
que me den un descanso
al espanto dantesco
de la vida asesina
no te atrevas a penar
ni un instante para mi
porque voy a volver.
Yo siempre vuelvo.

Yo siempre vuelvo como la primavera
Como el zorzal. Como la luna llena
Porque sé que en el juego de la vida
no se incluye la opción de abandonar

Porque aprendí que mientras siga vivo
debo cumplir la imposición sagrada
de arañar cada cacho de alegría
aunque queden las uñas en la cáscara

Porque la vida sigue y es ahora
Porque de cualquier modo estoy aquí
Porque he sufrido ya lo que sufrí
y cada día traerá una nueva aurora

De mi fracaso y de mi error me absuelvo
y me perdono todas mis derrotas.
No sientas compasión por mi alma rota
porque voy a volver. Yo siempre vuelvo.

Offshore

Si tu pareja en el feisbu
te encuentra cartas de amor
restale toda importancia:
decí que es tu novia offshore

Si te copian las poesías
de las cuales sos autor,
seguramente habrá sido
algún otro poeta offshore

Si tu abogado de pronto
transa con tu opositor,
más que seguro que el otro
era su cliente offshore

Si el amigo de tu vida
no te devuelve un favor
y te deja en la estacada,
es que era un amigo offshore

Si el voto tan democrático
que da el señor senador
fue pagado en efectivo,
era sólo un voto offshore

Si te metieron los cuernos
olvidate del rencor.
Ya no podés enojarte:
fue una relación offshore

Ahora todas las miserias,
todas las faltas de honor,
todas las atrocidades,

las infamias del traidor
las acciones del cobarde
y la falta de pudor,
se eximen de toda culpa
diciendo que son offshore

Soneto lunfa a mi rusita

Quiso el destino que a esta flor de mina,
lo mejor de la tierra de los zares,
le plante el raye de cruzar los mares
y venga a recalar a la Argentina

y para colmo, que me dé bolilla.
Cuando me mira con aquellos ojos,
en el incendio de su pelo rojo
me prendo fuego igual que una polilla.

Abrazame la espalda, que en la moto
te llevo de garufa, copiloto.
Te respeto fetén, porque es el caso,

pero me banco ahí la que me toca.
Un día de estos te como bien la boca
y barajamos otra vez el mazo.

La mina era fulera

Hoy les voy a contar de un gaucho reo
que le dio bien la biaba a una papusa.
La mina que les cuento era Medusa
y el langa del gotán era Perseo.

Es cierto que este guapo era pesado.
Pero era una percanta tan fulera,
tan escracho, que todo el que la viera
quedaba duro, de cemento armado.

Era flor de bagayo la minita
y, hay que decirlo, era bastante loca.
Tenía dientes de chanchos en la boca
y en los pelos, tenía viboritas.

Perseo, vivo, se llevó un espejo,
y en cuanto campaneó que la atorranta
se quedó piola mostrando la garganta
se le arrimó junándole el reflejo,

peló el facón y la pasó a degüello.
Hay minas chotas como la Medusa
que nos tiran después de que nos usan.
Pero tampoco es pa cortarle el cuello...

Basta de sufrir (TEMA SEMANAL)

No quiero nunca más llorar el llanto
que me dejó en el alma aquella muerte.
Quiero vivir el día, hacerme fuerte,
y sobornar el hado con mi canto.

Quiero olvidar las crueles amarguras
que me tocó sufrir de la traidora.
Hay otras formas de esperar la aurora,
con quien me da su paz y su ternura.

No me importan la infamia o la mentira
que creen por allí los que me atacan.
Hace ya tiempo que dejé esa cloaca
donde sólo se insulta o se conspira.

Abandoné también la militancia.
Que cada quien se entierre como quiera.
Al fin y al cabo, de cualquier manera
deberé confrontar mi circunstancia.

No quiero más dolor. Elijo vida.
Elijo la belleza cotidiana.
Elijo despertar cada mañana
con la esperanza al mango y encendida.

Ya basta de sufrir. Basta de llantos.
Basta de histéricas complicaciones.
Tomaré las mejores decisiones.
Tal vez soborne al hado con mi canto...

Las cintas de Alejandro (Episodio 1)

In Memoriam

Don Guido

Uno

Catus amat pisces, sed non vult tingere plantas.

Proverbios de Heywood

Me decido a escribir este informe, en parte por los insistentes y reiterados pedidos de mis amigos que conocieron el caso; pero principalmente para echar luz sobre este tema que ha sido tan manoseado por esa odiosa institución que en la Caja llamamos "radio pasillo", el rumor.

No persigo interés literario alguno. Es más, no tiene ningún atractivo para mi recordar esta historia. Los que me conocen saben que escribo de noche y solo, y el horror que vivió mi familia este último año regresa a mi mente y me eriza los cabellos (lo está haciendo en este momento). Por lo tanto ruego al lector que disculpe el pauperizado estilo, ya bastante pobre de por sí, pero mi deseo es terminar de una vez, que se lea y que no se sigan tejiendo historias, más propias de un libro de Edgar Allan Poe que de la vida real.

Quiero ser lo más fiel que pueda a la verdad, y abundar en detalles me va a ayudar. Creo que todo comenzó en el mes de noviembre de 1982. Lamento no poder dar la fecha exacta, pero no importa demasiado. Fue en la época en que Alejandro B. (oculto los apellidos a pedido de los interesados. Creo que muchos los conocen, pero de todos modos me he propuesto respetarlo) compró los walk-man en la proveduría bancaria, que estaban baratos. Al final yo no pude comprarlos, no recuerdo por que. Pero no viene al caso.

Decía que Alejandro había comprado sus walk-man e iba a todos lados con ellos. Su hermano, que a la sazón trabajaba en Gas del Estado, también había comprado los suyos.

En ese entonces Claudia C., Claudia M., Alejandro y yo almorzábamos juntos. Yo no soy un estudioso de la parapsicología, pero siempre me interesó el tema, como a tantos. No recuerdo bien de que forma ese mediodía nos pusimos a hablar de fenómenos parapsicológicos.

Fue entonces que Alejandro nos dijo:

? Les voy a contar una cosa que le pasó a mi hermano que los va a dejar helados. No me crean si no quieren, pero les juro que todo pasó tal cual. Lo único que les voy a pedir es discreción.

Ustedes saben que él se compró los walk-man conmigo. Los días de su vida son así. Él llega a la mañana a la oficina, abre el cajón del escritorio, que tiene una sola llave y la lleva siempre encima; saca los walk-man, se enchufa los auriculares, pone un cassette, y se pasa el día escuchando música. Cuando se hace la hora de irse, vuelve a guardar los cassettes y los walk-man en el cajón, lo cierra con llave y se va. Todos los días lo mismo.

El viernes pasado estuvo todo el día escuchando un cassette de Bee Gees. El cassette estaba perfecto. Cuando llega la hora, lo guarda bajo llave y se va. Al lunes siguiente, cuando llega, abre el cajón, que estaba intacto, vuelve a poner a Bee Gees y lo escucha. Cuando está por terminar la penúltima canción, el cassette empieza a fallar. Se escucha como entrecortado, o sea. Se asustó el chanta porque pensó que se le estaba estropeando el walk-man. Cuando estaba tratando de arreglarlo, entra a escuchar la voz de un chico que habla o canta en inglés.

Sabés como se puso. Blanco. Por ahí se corta y sigue Bee Gees. Éste sigue escuchando, pero ya no le gustaba nada. y en la última canción, de nuevo. Mirá, tenés que escucharlo. El pibe canta, dice bap bap, que se yo. Te lo cuento y se me pone la piel de gallina, loco.

? ¿Vos escuchaste el cassette?

? Si, lo tengo en casa.

? ¿Y tu hermano?

? Mirá, cuando terminó la canción sacó el cassette y no lo volvió a escuchar nunca más. Esa noche lo trajo a casa. No quiere saber más nada.

? ¿No puede ser una broma?

? Puede, pero no me imagino cómo. Además el cajón estaba intacto. Estaba todo como lo dejó él. Aparte ¿para qué? El no se mete con nadie, encima no es un tipo que le puedan hacer efecto esas bromas. Ya ves, largó el cassette y a otra cosa, se olvidó.

? Además, que macabro.

? Si yo hiciera una broma de ese tipo, con todo el montaje que debe tener, no me limitaría a decir cosas ininteligibles en inglés. Diría algo dirigido a él, no sé, una amenaza. Una referencia al fin del mundo, que se yo.

? Si, bien creíble...

? Bueno, o algo que por lo menos se entienda.

? Decime, Alejandro ¿le dije, maldita la hora?, ¿tenés algún inconveniente en traer mañana el cassette para hacérmelo escuchar?

? Ningún drama.

Espera. Al día siguiente escuchamos todos el cassette en los walk-man de Alejandro.

Fue realmente impresionante. Tal como nos había anticipado, hacia el final de la penúltima canción, empieza a escucharse en forma entrecortada, como si hubiera un falso contacto en la salida. De pronto, la voz del chico. Es indudable que es inglés, aunque no se entiende nada. El mismo proceso a mediados de la siguiente canción.

Yo había leído que algunas canciones ?en este momento sólo puedo recordar Revolution N° 9, de Lennon/McCartney? escuchadas al revés, o sea corriendo la cinta para atrás, decían frases comprensibles, generalmente con referencias satánicas o cosas así. La onda "punk". Tuve la intención de probar con esa cinta, a ver si al revés se podía entender lo que decía el pibe. Le pedí a Alejandro el cassette y me lo prestó.

(Continuará)

- Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>
- Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>
- Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>
- Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>
- Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>
- Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>
- Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>
- Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>
- Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>
- Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 2)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Esa noche, en casa, me propuse investigar a fondo la grabación. Primeramente, traté de reproducir un posible trucaje en la cinta.

Sabido es que los cassettes grabados no admiten una grabación superpuesta. Esto se debe a los orificios que a tal efecto poseen en el borde posterior.

El truco es simple: poniendo una cinta adhesiva sobre el orificio se puede grabar como en un cassette virgen.

Lo difícil es grabar sin borrar lo anterior.

Tuve la suerte de que Carlos, mi cuñado, mas ducho que yo en estos temas, estuviera casualmente conmigo esa noche para ayudarme en el examen.

Hay varias formas de grabar sin borrar lo anterior. Creo que esa noche las probamos todas.

La primera fue introducir un papel entre el cabezal borrador y la cinta mientras se graba. El resultado es que baja el volumen de lo grabado anteriormente, aunque no "chisporrotea". Una que no.

Probamos obstruyendo el cabezal borrador con diferentes materiales: papel metalizado, lana de vidrio, una hoja de afeitar, plástico, goma, etc. Sostuvimos el cabezal borrador con el dedo, haciéndolo temblar. El "efecto chisporroteo" no se pudo lograr.

El veredicto fue el siguiente: la única forma de lograr el efecto es regrabar el cassette a través de un mezclador que tenga una entrada para el micrófono y otra para la canción original, dotada esta última de un pulsador o algo similar que produzca el "efecto chisporroteo". Demasiado complicado para ser de manufactura casera. Se debe poseer una tecnología que no está al alcance de todos, y montada ex profeso para ese fin.

Una vez descartado el fraude, había que descifrar el mensaje. Coincidimos con Carlos en escuchar la cinta para atrás (creo que él había leído el mismo artículo). Como no disponíamos de un grabador de cinta, lo dejaríamos para el día siguiente.

Convinimos en que yo trataría esa noche de ecualizar la grabación de modo de obtener una copia con la voz del chico lo más filtrada posible. Obtuve algunas bastante buenas, que son las que hoy poseo.

Después que hube hecho esto ¿ya Carlos se había ido? escuchamos el nuevo cassette con Cristina, mi esposa. Entre los dos creímos entender algunas palabras en el inglés del chico, por lo que comprendimos que la grabación estaría al derecho, y que sólo era necesario escucharla detenidamente para descifrarla. Cuando Cristina se fue a dormir al nene, me aboqué a la tarea. El resultado es el que sigue.

La grabación sobre la penúltima canción dice:

Hey, look at fish (face), that fish. If (indescifrable) nobody's go any her home. Under (di? to him. One, three on. Up to (chim? the child, and would be should. The (chick?, no he. The (kiub? you, he. They are look at fish. The (chick? look.

Hasta aquí, totalmente incongruente. Un pez, símbolo cristiano. Si algo pasa, nadie irá a su casa. Los niños, ellos miran al pez. No se entiende nada.

Al descifrar la grabación sobre la última canción, algo se aclara. A poco de correr la cinta, uno se da cuenta de que el chico canta la misma canción. Como para que al que la escuche con atención no le queden dudas. Como para asegurarse de que su mensaje llegaría a destino.

Lo que dice, o lo que creí entender, fue esto:

Hey, look at fish, that fish, look him. Nobody's go any her home. Under is the fish. One tree on. Up to (chim? the child, and would be should. The child look fish, the child look fish. They are look at fish, the child look him. (es notable observar que el tono de voz fue hasta aquí inexpresivo, tal vez alegre. La melodía, simple y monótona, puede compararse a alguna canción infantil. Las frases que siguen son dichas con una voz mas grave, sentenciosa. La melodía, siendo la misma, adquiere un tono mas severo, como si pasara de la escala mayor a la menor. Aprovecho para decir que yo me encontraba bastante contento y entusiasmado, dado que ?aún con un pésimo inglés, evidente hasta para mí? se podía notar una cierta lógica en las frases, una cierta correlatividad. Lo que sigue, en cambio, me espantó) They (kitch? the boat. The boat is the dead. (tarareo triste) and I bup, bup, bup, bup. Blood (glub). Air. Dead.

La piel se eriza desde las piernas hasta la nuca. Se siente un hormigueo en la espalda, en los brazos, en el mentón. Las últimas palabras las escribí sin verlas, ciegos mis ojos por las lágrimas. Sentí que ese chico ahogado estaba conmigo en ese momento. Que me hablaba a mí. Que me gritaba en los oídos. Sentí horror, y también piedad. Y compasión. Y miedo.

Fui como pude hasta la cama. Cristina se había dormido al lado del nene. La desperté llorando. Le conté lo que escuché.

? ¡Es horrible!... ?me dijo.

Lloramos juntos. Creo que esa noche nos dormimos abrazados, llorando.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 3)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Dos

"Nuestros antepasados habían descubierto el arte de crear dioses. Construyeron estatuas, ... llamaron a los espíritus de los demonios y de los ángeles, y los introdujeron ... en las imágenes, de modo que estas estatuas recibieran el poder de hacer el bien y el mal."

ASCLEPIUS, siglo I AC

Es vano relatar el efecto que causó en mis amigos la traducción de la cinta. Sólo quiero mencionar que compartieron el horror. Le expresé a Alejandro el deseo de investigar el cassette hasta llegar a aclarar su origen, a lo que no se opuso, con la salvedad de no molestar a su hermano, y le devolví el original.

Esa misma tarde fui con mi copia ecualizada a ver a una conocida, María Angélica, estudiosa de la parapsicología, y casada con un ingeniero electrónico, con la intención de que hicieran un doble análisis del fenómeno. Me interesaba especialmente el veredicto del marido, y también su opinión sobre el tema.

Al día siguiente me devolvió el cassette, con una palabrita nueva: psicofonía. El análisis del marido coincidía con el nuestro, y también su dictamen. Pero ella opinaba que la grabación habría sido realizada por el mismo hermano de Alejandro, en un fenómeno parapsicológico con bastantes precedentes. Me contactó con una tal Luisa, médium o algo así, con actuación en el Instituto Argentino de Parapsicología.

Mi conversación con ella fue estéril. Se limitó a contarme detalladamente las psicofonías que recordaba, habló levemente de la posibilidad de que fuera un ente espiritual, y pasó a contarme historias muy interesantes pero que nada aportaban al tema.

Yo tenía la intención de hacer un estudio serio del asunto, pero no encontré plafond. Una a una, como suele suceder, las personas que originalmente habían tenido interés en el tema lo fueron perdiendo, y yo quedé solo con mi cassette. Acabé por guardarlo como recuerdo de un misterio sin solución.

Recuerdo que fue una mañana, en el colectivo, cuando decidí abandonar la investigación. Creo recordar que pensaba que tenía en mi poder una bella pieza de colección que mostrar a mis invitados, después de la cena.

Esa misma mañana, un rato más tarde, en el tren me encontré con un señor cuyo nombre nunca conocí, que viajaba a veces conmigo y con el que charlaba, casi siempre de política. No puedo recordar de qué forma nos conocimos.

Habíamos estado conversando de nuestro tema habitual, cuando, casi al final de nuestro viaje, me preguntó:

? Che, decime, vos que sos joven y estás en la onda, ¿qué es ese artefacto que lleva el pibe aquí en la cabeza? ? señalando a un muchacho con unos walk-man.

? Es una máquina para no pensar ?le dije, en tono de confidencia? Está ideada y distribuida por los Hombres Dominantes del Mundo para impedir que las nuevas generaciones tengan tiempo de ver la realidad ?Yo, en verdad, quería seguir hablando de política.

Y me dijo a boca de jarro:

? ¿Vos creés en el esoterismo?

Juro que este hombre nunca tuvo ninguna conexión con nadie que conociera la historia del cassette. Su pregunta, tan al tema de lo que me pasaba, y preludiada por una referencia a unos walk-man, no pudo dejar de impresionarme.

Creo que balbuceé una respuesta vaga a lo que me preguntaba, y pasé sin transición a contarle todo lo referente a la cinta, expresándole mi asombro por una pregunta tan oportuna, justo el día en que había decidido abandonar mi investigación personal.

Lo que me contó fue vivido por mí como en un sueño. Es notable como todos convivimos con submundos cuya existencia desconocemos, que coexisten con nosotros y nos rodean, cuyos habitantes frecuentamos a diario y se confunden con nuestros iguales. Me ha pasado varias veces tratar en una ronda de conocidos, generalmente compañeros de trabajo o de viaje, temas extraños como el alpinismo, y descubrir con asombro que uno de los circunstantes es o fue alguna vez alpinista. A veces me pregunto quiénes son la mayoría, si los "normales" o los que pertenecen a sectas, hermandades, agrupaciones más o menos herméticas, logias, asociaciones o clubes.

El hombre del tren pertenecía a una logia hermética que estudiaba las ciencias ocultas, algo así como la Golden Dawn o la masonería en sus principios. Me contó con mucho recato sus actividades, o lo que podía contar de ellas, dado que todas esas agrupaciones tienen secretos que sólo comparten los iniciados.

Pero no dejó de contarme que él era perseguido desde hacía años por una entidad demoníaca que pretendía hacerle daño. No me dijo por qué ?tal vez no lo supiera?, pero me pudo contar cómo varias veces en el curso de su vida ese demonio menor había intentado matarlo, cómo lo había enfrentado en Egipto y de qué forma había llegado a sus manos una representación de esa deidad, en la India.

La conversación prosiguió, sin notarlo casi, en el subte, y cuando me despedí de él me rogó que le prestara el cassette para estudiarlo con sus hermanos, como él los llamaba. Le prometí prestárselo y me bajé, con una sonrisa en los labios y la convicción de que en Buenos Aires ya hay tantos locos como en las ciudades más desarrolladas, lo que es un síntoma de desarrollo.

Volví a encontrarlo casi todos los días, y si bien esto no era lo que yo llamaba "un estudio serio", cedí a su insistencia y le presté el cassette, sin ninguna esperanza, sólo por generosidad.

Me lo devolvió a los tres días. Se encontraba bastante entusiasmado con el cassette, y me demostraba resignación, como esos políticos que se avienen a hacer lo que en realidad deseaban hacer.

? Los hombres tienen su destino atado al cuello como una piedra de molino ? me dijo, parafraseando no sé qué ?. Es el mismo demonio de que te hablé. Ahora conozco su voz.

La conversación versó ese día en las diferentes formas que tienen los demonios de matar a la gente. Él me explicó, y yo ya sabía por el cine, que la forma más común es quebrarles el cuello. Yo insistí con sadismo en el tema, sabiendo que para él era como hablar de su propia muerte. Pero yo no podía dejar de tomarlo como algo más bien pintoresco, como una fábula o, en realidad, como un mecanismo psicológico de autovaloración, algo así como decir "yo soy importante para alguien, alguien está interesado en mí", aunque sea para matarlo. Pero por supuesto que no se lo demostré en todo el viaje. A los locos hay que seguirles la corriente.

Le di manija al pobre hombre hasta que llegamos a destino. Cuando nos despedimos me contuve para no hacerle una broma macabra al respecto, como "cuídese de andar de noche sólo por los cementerios" o algo por el estilo. El pobre tipo me tenía como cariño. Será porque yo lo escuchaba.

? Tené cuidado con ese cassette ? me dijo ?. No lo investigues sólo. Hay fuerzas que la gente no conoce, y que desatadas pueden resultar fatales para el que no sabe manejarlas. No pierdas nunca un hilo de Ariadna con el mundo tetradimensional. Y si querés investigarlo, hazlo, pero nunca sólo. Acercate a algún grupo, a alguien que sepa. Y tené cuidado con el Demonio. Yo sé que vos no creés en él, pero existe. Y tiene el poder de hacer daño. Te deseo que seas muy feliz.

Se despidió de mí como si fuera la última vez que nos veríamos. Y de hecho, nunca más lo volví a ver.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 4)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Tres

"... y sólo del misterio se tiene miedo. Es preciso que no haya más misterios."

VUELO NOCTURNO ? Antoine de Saint-Exupery

Aquí se produce un "bache" en la historia. Desde mi encuentro con "el esotérico", a fines de enero de 1983, hasta mediados de junio de ese año, no se volvió a tocar el tema, mas que como alusión interesante. Yo tenía mi "pieza de colección" entre mis cassettes con discursos y voces familiares.

En el mes de febrero de 1983 fue cuando nos mudamos a la nueva casa (Es por eso seguramente que se abandonó el tema). Nazareno ?mi hijo? comenzó a caminar a poco de estar en casa, y se vivía un clima de intensa felicidad.

Fue una noche todavía calurosa, cuando Cristina se despertó sin razón aparente, y notó una luz que venía del living. Tras vencer el primer impulso de seguir durmiendo, se levantó a apagar lo que suponía la lámpara. Al cruzar la puerta del living, descubrió que lo que ocurría era que la puerta de calle se encontraba abierta de par en par. De inmediato corrió a despertarme.

Con cautela, ante la posibilidad de ladrones, me acerqué, cerré la puerta con llave, prendí la luz, y tras revisar toda la casa, y notar que todo estaba intacto, nos preguntamos mutuamente qué había pasado. Los dos recordábamos perfectamente que la puerta estaba cerrada con las dos llaves antes de irnos a dormir. Un misterio sin solución aparente. Decidimos dejarlo para el día siguiente y volver a la cama.

Con el desayuno analizamos detenidamente la cuestión.

Primera hipótesis: un ladrón abrió la puerta desde afuera; al entrar descubrió que estábamos nosotros y escapó sin cerrar la puerta para no hacer ruido.

Es bastante improbable. La puerta de mi casa es de las del tipo que no tiene pestillo del lado de afuera; por lo tanto, sólo se puede abrir con la llave o con una ganzúa. Convengamos en que la puerta estaba sin llave ?¡pero nunca abierta!? y que el tipo abrió con una ganzúa, lo que ya es bastante difícil de hacer sin que lo vean. ¿Qué detiene a ese hombre, después del trabajo que se tomó, a sustraer algo de valor aprovechando la impunidad de nuestro sueño? ¿Qué le hizo pensar al ladrón que nosotros no estábamos, siendo un día de semana, y durmiendo con la ventana abierta? ¿Quién se toma el trabajo de abrir una puerta con una ganzúa, para huir luego porque los

dueños de casa están durmiendo ?como es lógico, por otra parte?? Si yo, ladrón, quiero entrar a una casa y no quiero enfrentar a los dueños, averiguo primero fehacientemente si ellos no están. Descartada.

Segunda hipótesis: La puerta no estaba cerrada, sino solamente entornada, y se abrió con el viento.

Esto obligó a una comprobación in situ. Es imposible arrimar la puerta de modo que no entre una hendidura de luz, sumamente visible. Hubiera saltado a la vista que la puerta estaba abierta. Además, la menor brisa la abre o la cierra. Descartada.

Tercera hipótesis: Nazareno se levantó en sueños, abrió la puerta y se volvió a acostar.

Bastante difícil de por sí que Nazareno abra una puerta. Pero aún suponiendo que lo hiciera, ¿cómo diablos hizo para volver a subir a la cama? Descartada.

Cuarta hipótesis: Cristina o yo somos sonámbulos, o ambos.

Nunca lo fuimos. ¿Podemos descartar?

Resultado: misterio insoluble, si no contamos el sonambulismo, un temblor de tierra, un campo magnético enorme, un ovni o un fantasma.

La opción del fantasma fue la que más nos gustó, y tras solicitarle respetuosamente que en lo sucesivo atravesara las paredes como suelen hacerlo los de su especie, tomamos la precaución de revisar dos veces antes de irnos a acostar.

Creo que fue esa misma semana, o la siguiente, que estando Nazareno jugando en su pieza, y Cristina planchando en la cocina, corrió espantada ante los gritos desesperados del nene.

A Nazareno no le pasaba nada. Es decir, estaba muy asustado, lloraba y se abrazaba a Cristina, pero no tenía señales de que le hubiera pasado nada. Sólo que Cristina, tal vez motivada por el affaire de la puerta, "sintió" una presencia en ese cuarto. Levantó al nene, con la impresión de ser observada, y lo llevó con ella, con la idea de no volver a dejarlo jugar sólo.

Cuando me lo contó, le expliqué que es muy común que los fantasmas asusten a los chicos, pero sólo el primer tiempo, hasta que se encariñan con ellos. Después juegan, los cuidan, cuando son grandes les hacen los deberes, y se ha sabido de casos en que hasta les cambian los pañales, lo que es una gran ayuda. Cristina coincidía conmigo en tomar este tipo de cosas a broma, pero las mujeres siempre tienen una tendencia a ser menos escépticas que los hombres. La duda estaba.

Hubo otras cosas: pequeñas desapariciones de objetos, que aparecían en lugares insospechados, sombras que se veían en momentos de distracción (en realidad no eran sombras; eran como luces, no luces brillantes, sino como objetos iluminados que se veían con el rabillo del ojo, pero que al observar ya no estaban). En fin, todo hacía sospechar que "no estábamos solos".

De todos modos, había que dar una respuesta racional a lo ocurrido: stress, sin duda, olvidos, alucinaciones, todo producto del cansancio mental que ambos teníamos. Decidimos postergar ciertas ocupaciones, darnos más tiempo para nosotros, y salir un poco más.

(Continuará)

- Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>
Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>
Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>
Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>
Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>
Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>
Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>
Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>
Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>
Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 5)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Fue a mediados de junio, decía, que se nos ocurrió comentar en la casa de mi hermana, Isabel, que teníamos un fantasma que nos cuidaba la casa en nuestra ausencia. Nosotros lo decíamos a tono de broma, pero ella y su marido, Daniel, lo tomaron bastante en serio.

Yo no podía creer que dos personas cultas, dos profesionales, tomaran en serio historias de fantasmas y aparecidos, dignas más de fogón de campamento que de sobremesa familiar. Pero ellos lo tomaban en serio, nomás. Yo no negaba la vida trascendente, pero opinaba que a las almas les interesaría más otras cosas que andar espantando. Además hay una cuestión física, de comunicación, insalvable.

No podía perder una oportunidad como esa para contar el caso de la cinta de Alejandro. Increíblemente, me enteré que nunca antes se los había contado, y que nunca habían tenido el honor de escuchar mi cassette. Tenían un casi ofensivo desconocimiento de mi colección de grabaciones. Quedamos en una inmediata visita a casa, donde yo les haría escuchar unas cuantas.

Vinieron a la semana siguiente. De sobremesa, ya los chicos dormidos, acerqué el grabador a la mesa con la lata de cassettes, y les hice escuchar grabaciones familiares, el discurso de Balbín cuando murió Perón, la serie de comunicados de la guerra de las Malvinas, y algunos más que no recuerdo, dejando a propósito para lo último el que yo sabía que les interesaba más: el de Alejandro.

Por fin, lo anuncié teatralmente, y me dispuse a pasarlo. Recuerdo que alguien ¿creo que fue Daniel? habló de una presencia en la habitación.

El cassette comenzó a correr. Sonaba el tema de Bee Gees. De repente, se empieza a entrecortar, y recuerdo las manos de la pareja que se tomaron, mientras Daniel se inclinaba para oír mejor. La voz del chico empezó a sonar, y yo subí el volumen. En ese momento las luces se apagaron, y el grabador se detuvo. De inmediato pensé en un corto circuito en el grabador, y tiré instintivamente del cable. Al hacerlo, noté que la habitación estaba iluminada por una luz pálida, que provenía de los tubos fluorescentes de la difusa. Me indicaron, no sé cómo, el tubo del televisor, que emitía luz. De pronto, volvimos a escuchar la voz del chico, esta vez sin Bee Gees. Decía, cantaba en realidad, "Mabels, mabels, mabels... mabels, mabels, mabels..." Cristina me abrazó. Fue la única que se movió; los demás estábamos absortos, despavoridos es la palabra, mientras la voz seguía diciendo "mabels, mabels..." en un tono cada vez más fuerte. Creo que fue Isabel la que gritó.

De repente todo cesó. Volvió la luz normalmente, la heladera a funcionar, los tubos a parpadear. En ese momento notamos el llanto de los chicos, desde la pieza.

Estaban los dos despiertos, mejor dicho despertados, porque de inmediato se volvieron a dormir.

Tal vez los despertó el ruido.

Isabel y Daniel abrigaron a la nena, y se pusieron los sacos mientras no cesaban de hablar. Recuerdo que yo les pedía disculpas, tan confuso me encontraba. Ellos me decían, con ese encanto del que da consejos sin que se los pidan, que debíamos vender la casa, quemar el cassette, exorcizar el grabador, y bautizar el televisor.

Si mi intención era impresionarlos con mi colección, no cabe duda que en esa ocasión lo hice. Se fueron deseando no haber venido.

Cuando nos quedamos solos, Cristina y yo nos abrazamos y nos pusimos a reír. Es que la situación se había vuelto realmente cómica. Pero quedaba un misterio impresionante por resolver por nuestras mentes investigativas. Un desafío.

Primero que nada ¿qué había ocurrido con la luz? Parece que el corte de luz tuvo que ver realmente con la experiencia, porque al grito de Isabel todo volvió a la normalidad.

Un poco de experiencia con fenómenos eléctricos me hizo pensar en un gran campo magnético que hubiera interrumpido el fluido. Era una opción bastante probable, dado que los tubos fluorescentes y el tubo del televisor se encendieron, como es lógico si los rodea un intenso campo magnético. De inmediato miré mi reloj electrónico: marcaba las doce y veintidós minutos del día primero de enero de 1977, lo que pasa siempre que se detiene y vuelve a arrancar ¿por ejemplo, cuando le cambio las pilas-. Era indudable que se había detenido veintidós minutos atrás, por la misma causa que detuvo todo lo eléctrico de la casa.

De pronto, horrorizado, salté del sillón y corrí hasta mi colección de cassettes ¿estarían todos borrados!? Afortunadamente, hacía tiempo que había tomado la precaución de guardarlos en una lata metálica y no en una cassettera común, justamente para protegerlos de los campos magnéticos. Aunque nunca pensé que podría exponerlos a uno tan intenso. Tampoco recuerdo en qué momento ni por qué razón tapé la caja. Supongo que debe haber sido parte de la presentación de la cinta de Alejandro.

Tampoco ésta había sido borrada, y esto sí que es raro dado que estaba puesta en el grabador. Tal vez la protegió la estructura metálica del grabador, o tal vez el fantasma no me quiso privar de ella. Y ya estoy aceptando abiertamente su existencia.

Por otro lado ¿qué significa "mabels, mabels"? tal vez Mabel, un nombre (sugestivamente, la hermana de Cristina se llama Mabel). Pero, en español, Mabel se acentúa en la e ¿el fantasma acentuaba la a?, y en inglés se pronuncia *Meibel*.

Nos costó un rato bastante largo comprender que lo que el fantasma decía era bubbles, bubbles, burbujas, burbujas, una obvia referencia a lo último que vio en vida.

Una cosa era indiscutible. El fantasma existía. Y se quería comunicar con nosotros. Era posible propiciar esa comunicación, y más esa noche que "andaba en las cercanías".

Decidimos que el mejor método era el tablero Ouija, más conocido por "el juego de la copita". Yo lo había jugado una vez, y tengo una interesante experiencia.

Era gracioso vernos bordear el tema, eludirlo, posponerlo, sopesar posibilidades, en realidad por puro miedo. Bela Lugosi pisó fuerte en nuestra juventud.

Por fin nos decidimos. Desparramamos las letras del Scrabel sobre la mesa, escribimos los números, el sí y el no en papelitos, y elegimos una copa liviana, como para no andar cansado al fantasma.

Nos sentamos enfrentados, la copa entre ambos, los índices extendidos señalándola, la vista reconcentrada en su brillo. Y el silencio.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 6)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Cuatro

*"No bien el rostro sombrío
de aquél hombre mudos vieron,
horrorizados, sintieron
temblar las carnes de frío."*

SANTOS VEGA ? Rafael Obligado

Los que nunca jugaron al juego de la copita, deberían realizar alguna vez esta interesante experiencia telekinética. Se debe desparramar un abecedario, un sí, un no y las diez cifras en círculo en una mesa, ubicar en el centro del círculo una copita pequeña (por el peso) boca abajo, y señalarla con el dedo índice extendido, sin tocarla. Y concentrarse.

Al cabo de un rato más o menos largo según la suerte de cada grupo la copita se empezará a mover, formando con las letras palabras o frases, provenientes seguramente del inconsciente de alguno, dado que la copa se mueve por la fuerza telekinética de alguno o algunos de los jugadores.

Los entusiastas de este juego afirman que el que escribe es en realidad un fantasma que acude a mover la copa. Se dice que pueden hacerse preguntas (de ahí que se pongan un sí y un no), pero mi experiencia es que la copa se mueve ¿cuando se mueve? tan lentamente que es imposible mantener un diálogo.

Se crea lo que se crea, la experiencia de concentrarse sin pensar en nada ¿olvidaba lo más importante: no pensar en nada? es sumamente interesante.

Decía que esa noche nos sentamos, Cristina y yo, uno a cada lado de la mesa, señalando casi acusadoramente a la pequeña copa que centraba el círculo de plástico y papel.

El tiempo transcurre insensiblemente. La copa, al cabo de un tiempo, se bordea de luz, y adquiere

una imagen irreal. De afuera hacia adentro el círculo de visión empieza a poblarse de imágenes hormigueantes, de corpúsculos de luz que se mueven haciendo desaparecer toda visión, excepto la copa tras la imagen duplicada de mi dedo.

Este juego siempre se rodea de una atmósfera de misterio in crescendo, pero en esta ocasión en particular, dados los antecedentes que se vivieron, era inevitable que las imágenes amorfas que circundaban la copa confluyeran a formar demonios míticos, aquelarres medievales, las más autóctonas salamanca, caras monstruosas de las que mi imaginación suele ser avezada autora, y otras alucinaciones más o menos por el estilo.

La copa baila a cada movimiento de los ojos, y el temblor imperceptible del dedo adormecido ayuda a ocultarla a veces, dando la sensación de un movimiento deseado y temido que en realidad no existe.

Así gotean los minutos llenando las horas. Entre rostros cabríos de ojos como brasas, y procesiones de sombreros tricorneros, y serpientes, que se deslizan alrededor de la única triunfante, la copa inmóvil, la de cristal indestructible y con luz propia, vencedora como el gusano de Poe o la urraca de Shakespeare. Oyendo ¿ya a esa altura? como un fondo indescifrable miles de voces murmurando nombres impíos por debajo del zumbido insoportable del silencio.

Y de pronto, el estallido atronador en la cocina. Nos encontramos ambos, de pie al costado de la mesa, inmóviles, mirándonos fijamente a los ojos desmesuradamente abiertos, las orejas muy atrás, los brazos erizados, los pulmones repletos de aire que no puede salir. Tragué saliva, y dije con un hilo de voz:

? Yo voy.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 7)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Abrí de un tirón la corrediza, los párpados temblando.

Y vi la pila de platos, desparramada en fragmentos sobre la mesada y el piso. Estarían mal acomodados.

? Esto así no va ?me dijo Cristina? Estamos haciendo algo mal. ¿Qué hora es?

? Las tres y treinta y cinco. Pero tengo mal el reloj. Hará dos horas que estamos...

? Y el fantasma éste no aporta. Estaba pensando ¿si ponemos el cassette?

Gran idea. Llevé la lata de cassettes al dormitorio ?por las dudas?, y pusimos el grabador sobre la mesa, con la cinta del chico.

Convinimos en que lo mejor sería concentrarnos un rato con la copa, y en el momento en que ya nos sintiéramos psíquicamente "en clima", uno de los dos encendería el grabador.

Tras un rato relativamente corto, Cristina ?debería preguntarle si fue ella. Yo no fui, estoy seguro? echó a correr la cinta.

Ya estábamos preparados para cualquier cosa, de modo que no recibimos con extrañeza la sensación de frío viscoso que crecía a medida que avanzaba el cassette, la sensación de ahogo que culminó finalmente con la lenta rotación de la copa, acompañada al principio por nuestros dedos, y luego sola, deslizándose cada vez más rápido por la mesa, como si su cavidad exhalara un gas denso que la hiciera flotar.

? Ese ... Pe ... ?Cristina puso en mis manos birrome y papel, que quedaron a mano al preparar el Ouija.

SPECTA MEI CORPUS SPECTA MEI CORPUS NON VIDIT QUIN SANGUINE PROPERATUM
NON IMPORTA FRIGUS EST IDEM EST IDEM QUIN SIS FRIGUS MANUS IDEM VISUNTUR SOL
NON EFFICIIT LUX ATRA NON CADERE LACRIMAE AUDER NOSTER DENTIS AUXILIA ME

¡Latín! Yo no hablo latín, tan sólo tengo una vaga noción. Pero era necesario preguntar, no sabía si tendría otra oportunidad como esa en la vida. Lo primero era saber de qué época era el fantasma.

? ¿Quandiu? (¿durante cuánto tiempo?)

? DECEM ANNOS VIXI ? Diez años... ¿van? ¿vi? ¡Viví!

? ¿Quando? ¿Quando?

? EXITU AETATIS PUERILIS ? No entendí, y volví a preguntar.

? ¿Quando interitus? (¿Cuándo moriste?)

En ese momento la copa tembló, y puedo jurar que la mesa también. El ambiente se volvió más denso, más insoportable aún, mientras la copa delectaba velozmente NON SUMMUS MORTUS, para inmediatamente saltar al piso, tras describir una parábola, y estrellarse.

La tensión del ambiente cedió de golpe, y sentimos que nos quedamos solos. Es difícil de explicar, pero de pronto fue como si se descomprimiera la habitación, o como si se silenciara un sonido muy fuerte. Lo que prima es la sensación de haberse quedado solos.

? No sabía que hablaras latín ?me dijo Cristina.

? Porque no lo hablo. No hubiera sabido qué preguntarle después ¿Por qué latín? ¿Quién es este pibe? Inglés, latín... ¿un cura inglés? ?dije, mirando el papel. En particular la palabra summus.

? ¿Un cura de diez años?... ?me dijo Cristina, y yo tampoco sabía que ella hablara latín.

? "No estamos muertos" ¿Estamos? ¿Por qué no dijo "no estoy muerto"?

Y nos pusimos a traducir. Aparentemente dice:

Mira mi cuerpo. Mira mi cuerpo. No ves que la sangre corre rápido. No importa el frío. Es igual. Es igual que sea frío. Las manos igual se ven. El sol no hace efecto. Luz negra. No caen lágrimas. Escucha nuestros (!) dientes. Ayúdame. ?¿Durante cuanto tiempo?? Viví diez años ?¿Cuándo? ¿Cuándo?? Al salir de la infancia. ?¿Cuándo moriste?? No estamos (!) muertos.

? Parece que a este fantasma le da lo mismo usar el plural que el singular ?le dije a Cristina, indignadísimo por la ligereza con que este chico usaba los pronombres.

? Diez años... pobre criatura. Y habla del frío. "Escucha nuestros dientes". pobrecito

Cristina lloraba. Y yo pensando en las conjugaciones.

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 8)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Cinco

"? Decidme, pues ?le respondí?: ¿Qué hay que hacer para triunfar?

Entonces me reveló todo el misterio y me mostró que nada era más sencillo"

ESTEGANOGRAFIA ? Abad Tritemo (1462-1516)

Desde ese día vivía con la frase en latín en el bolsillo, pendiente de encontrarme con alguien que supiera latín para pedirle que me la traduzca. La oportunidad se dio un mes más tarde, cuando me encontré con el padre Bernabé M. (SJ), un amigo de años, en la casa de un amigo común.

Tras los prolegómenos del caso, le estiré la copia.

? Me parece un pésimo latín ? me dijo.

? Tampoco sabe hablar inglés ? le contesté, pensando en voz alta.

? No sé si me entendés. Me parece el latín que vos sos capaz de hablar.

Sugería que yo había escrito la frase.

? ¡Osás ofenderme diciendo que es un fraude urdido por mí! ?le dije, ofendiéndome en broma

? No... Lo que te digo es que lo escribió tu inconsciente por telekinesis. Es el mismo caso que la cinta. La escribió tu amigo por psicofonía. Es una experiencia bastante linda. Te felicito.

Este cura burlón. Pero siempre te canta la justa.

Hablamos largo esa noche sobre el asunto éste. Se interesó de veras cuando le conté cientos detalles (¡si recordara cuáles!). Ahí empezó a tomar la cosa con más seriedad.

Me hizo algunas sugerencias, después me exhortó directamente a que me dejara de joder (sus palabras) con el tema, y terminó por ofrecerse para exorcizar mi casa.

? Pero escuchame ?le dije? ¿vos creés en serio que puede tratarse de una entidad demoníaca?

? No sé. ?lo dijo para no asustarme, si lo conoceré? Un Angel del Señor no es. Yo andaría con cuidado.

Me metió miedo el curita. Pero decidirme a exorcismos y esas cosas de película... Y al fin y al cabo el pibe no me había hecho nada.

Le conté a Cristina lo que hablé con Bernabé, y, para mi asombro, no aceptó la idea del exorcismo, diciendo lo mismo que yo acabo de escribir, que el fantasma no nos había hecho nada más que romper una copita que no valía tanto. Y poniendo énfasis en dos palabras latinas que parece que la perseguían: AUXILIA ME.

El tiempo que siguió después fue como una pesadilla. Era una cosa diaria, diría, que pasara algo extraño, como cosas que se caen sin razón aparente, "presencias" que se sienten, puertas que se abren sin viento.

Era una cosa de estar mirando televisión, con el nene jugando y de pronto empezar a ponerse nerviosos, empezar a sentir este frío viscoso, y el nene ponerse a llorar, y uno ?Cristina o yo? a hacer preguntas al aire, en latín o en inglés, que ya habíamos escrito.

El colmo fue cuando, con el grabador encendido, en uno de esos momentos, por el grabador salió la respuesta. No recuerdo qué preguntamos y la respuesta, esa vez, no quedó registrada. Pero la situación que estaba viviendo Nazareno, llorando todos los días, no era saludable para él.

Fue así que decidimos una noche, llevarlo a la casa de mi suegra y dejarlo hasta que esto se decida para bien o para mal.

Fue la noche decisiva. Encendimos el grabador con un cassette virgen, me senté con Cristina en mis rodillas, y esperamos.

Al cabo de un rato inesperadamente corto, sentimos como otras veces su presencia.

Fue Cristina la que comenzó a preguntar...

(Continuará)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 9)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

? Wath is your name?

? Mi nombre es Legión ?contestó, y la pucha que me asustó su respuesta. Tuve la intención de largar todo y llamar a Bernabé, pero Cristina siguió, imperturbable.

? ¿Por qué ahora me contestás en español?

? La respuesta está en tu cerebro.

Ahí está la explicación de por qué hablaba en tan mal idioma. Cuando grabó la cinta, el hermano de Alejandro estaba escuchando a Bee Gees en inglés, y por eso grabó en el inglés que pudo, con sus breves conocimientos. Y con la copita escribió en latín porque yo estaba fantaseando con misas negras y esas cosas. Además, no me pregunten por qué, pero para mí el idioma fantasmal es el latín. Y como el que escribía era yo ?mi inconsciente que captaba telepáticamente lo que le dictaba el fantasma?, escribí en el latín que pude, bastante malo pero el único con el que yo podría hablar. O Cristina, pudo ser ella la que escribiera, o los dos.

? ¿Qué estás haciendo ahora en la Tierra?

? Este es nuestro lugar.

? ¿Por qué hablás en plural?

? Porque somos muchos en uno, todos estamos en las mismas condiciones.

? ¿Quién fue el que se cayó al río?

? Yo... ?¡La voz del cassette!? Habíamos ido al río con los chicos, y ellos fueron los que tiraron el bote, ellos, no yo, se lo juro.

? Contame más.

? Había sol, y el agua era *transparente* que se veían los peces. Los chicos quisieron atrapar uno, y el bote se volcó. Ellos se murieron todos.

? ¿Y vos?

? Yo sentí que me asfixiaba, veía sólo burbujas. Me asusté mucho, pero no me morí. ¿No ve que estoy vivo? ¿No ve que estoy vivo? ¿No me ve?

Esto último lo dijeron varias voces, que terminaron superponiéndose hasta formar una sola, como varios colores que se mezclan hasta formar uno sólo definido.

? ¿Y qué hiciste desde ese día?

? Desde ese día me paso la vida preguntando por qué todos fingen no verme. Les grito a los oídos y se obstinan en no contestar.

? ¿Por qué sentís frío? ?fue mi primera pregunta.

? Siento mucho frío. El sol no me calienta. No sé que le pasa al sol que no calienta. La luz no es como antes. La luz del sol es opaca.

? Negra...

? ¿Dónde está Dios?

? Dios está... en el Cielo, supongo.

? ¿Cuánto hace que estás así?

? Mucho... mucho.

? ¿Desde qué momento?

? Desde que salí del río. ?la voz del chico.

? Que hable otro.

? Desde que me clavaron ese puñal que casi me mata. ?una voz de mujer.

? ¿Quién te lo clavó?

? Marco Tulio, mi marido, cuando estuvimos en Hispania.

? Que hable otro ?dijo Cristina. Yo hubiera preferido seguir hablando con esta asesinada de hace dos mil años.

? ¿Cuándo te mataron?

? ¡No estoy muerto!

? Tienen que entender que la vida ya no está en ustedes. Que no pueden vagar eternamente por un mundo al que ya no pertenecen.

De nuevo las luces comenzaron a apagarse, y el aire se volvió a poner pesado. Cristina preguntó algo, pero ya no hubo respuesta porque el grabador ya no andaba. Increíblemente, en ese momento pensé en mi reloj que volvería a detenerse.

? ¡Cuando comiencen a aceptar que están muertos, recién entonces estarán listos para partir definitivamente de este mundo!

Una silueta rojiza comenzó a perfilarse en el medio de la habitación a oscuras. No era una silueta definida, sino más bien un borde enorme de forma humana que saltaba como un mono.

No sé que dijo Cristina en ese momento. Seguía hablando de Dios y de la muerte, y de partir para el más allá. Lo que recuerdo con claridad es la silla en la que estábamos sentados, que se movía como todo el cuarto, la figura saltando, roja, enorme, el aire irrespirable.

De pronto, la figura se quedó quieta, tensa, y se puso celeste de inmediato, y después paulatinamente blanca. El grabador volvió a andar, para decir:

? ¡... calor! ¡Es luz caliente! ¿Dónde? ¡En la ventana! Es de luz... Es mi Señor... Mi Señor...

La imagen caminaba lentamente hacia la ventana, pasando a través de la mesa, y al pasar cerca nuestro juro que la vi desdoblarse, como si fueran muchos, pero no se separaron. Fue como un efecto óptico, es decir como si dentro de la imagen yo pudiera adivinar varias. En realidad, no hay forma de describirlo.

La imagen desapareció por la ventana, y con ella se fueron todos los fenómenos que ocurrían en mi casa.

En seguida, al día siguiente, volvimos a traer a Nazareno, tan seguros estábamos de que todo había terminado.

Hay algo más. Al reescuchar el cassette que grabamos esa noche, hay una voz, al final, que ni Cristina ni yo escuchamos, pero que de todos modos se grabó. Es una voz dulcísima, como nunca escuchamos otra igual, que dice: "Yo soy la luz del mundo"

(Concluirá)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Las cintas de Alejandro (Episodio 10 - Epílogo)

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Epílogo

"Si recordara entonces su antigua morada y el saber que allí se tiene, y pensara en sus compañeros de esclavitud, ¿no crees que se consideraría dichoso con el cambio, y se compadecería de ellos?"

LA REPUBLICA, Libro VII ? Platón

Quiero dejar sentado que voy a comentar un suceso por completo desconectado del resto del informe. Pero me acabo de enterar que ocurrió, y me parece una obligación incluirlo.

Esta tarde, cuando volvía del trabajo, me encontré en el tren con un muchacho con el que suelo viajar. Como hace apenas una semana que terminé el informe, y cito en él al esotérico, le pregunté a este chico por él, dado que también lo conocía.

? ¿No sabés lo que le pasó? ?me dijo? ¿Viste hará dos o tres meses, que los trenes se atrasaron como dos horas a la mañana? Mirá, me cuesta decírtelo, no sé cómo lo vas a tomar, pero un tren lo agarró a Guido. No le hizo nada, no lo llegó a pisar, pero lo atropelló de frente y se partió el cuello contra el tercer riel. Murió instantáneamente.

Requiescat in pace, Don Guido.

En esta narración toda referencia a personas, cosas, hechos y fechas es real. Agrego este párrafo

para aquellos lectores que no hayan tenido previamente noticias de este increíble suceso. Quedan a disposición de los escépticos las dos cintas, la de Alejandro y la de la noche del veintidós de noviembre de 1983, la del desenlace.

Repito que no tengo ninguna razón para pensar que el deceso de Don Guido tenga algo que ver con mis cintas, pero faltaría a la verdad si no agregara que el accidente que lo provocó, según mis averiguaciones, tuvo lugar en la madrugada del día veintitrés de noviembre de 1983, unas horas después que "mi fantasma" encontrara el camino de la luz.

En cuanto a todas las personas que me han pedido curaciones, oraciones y comunicaciones con el más allá, les ruego que, a la luz de este informe, comprendan que ni mi esposa ni yo tenemos ningún poder mediúmnicó ni nada que se le parezca, y que asistimos a estos acontecimientos como casuales espectadores.

Tampoco pretendo que la voz que se grabó al final del cassette sea la de Cristo. Pudo ser una psicofonía nuestra, o del fantasma. Pudo ser un recuerdo de alguno de nosotros. Sin embargo, repito que es la voz más dulce que hayamos escuchado, dicho esto sin intención de convencer a nadie.

Los que conocieron a fondo el caso me hablaron de poltergeist, creaciones de la mente. Es posible. No seré yo el que niegue a Confucio.

Pero, tras haber vivido la experiencia, queda en nuestras almas, en la de Cristina y en la mía, la inefable convicción de que esa noche del veintidós de noviembre, un puñado de almas que murieron sin saberlo alcanzaron a conocer, de pronto, la Gloria de los Cielos.

F I N

Rafael

Copyright LatinAsk® 2016 - Todos los derechos reservados

Episodio 1 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490207>

Episodio 2 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490311>

Episodio 3 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490448>

Episodio 4 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490633>

Episodio 5 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490718>

Episodio 6 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-490850>

Episodio 7 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491009>

Episodio 8 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491137>

Episodio 9 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491276>

Episodio 10 : <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-491413>

Nefertiti

Para mi nefer Samanta

Salen ya los rayos, fértiles, de Atón
sobre la autopista. Y el marrón
Nilo de la Plata llena la visión.
Bajo empalme sur, Constitución.
Paro allí la moto, cerca del cordón.
Con una sonrisa de emoción
Nefertiti viene a mi, *la bella llegó* *

Barrio de San Telmo, cafetín sin sol.
Se derrama la conversación
suave como brisa, como una canción
que escuchamos porque nos gustó.
Y algo va creciendo sin explicación
desde el alma, desde el corazón,
desde el fondo de los dos nace la ilusión.

Y te llevé del hombro por Lezama
como mi Nefertiti por AMARNA.
Y fui tu Akhenatón por vos, Samanta,
y se pobló de risas la mañana.

Y de repente me encontré en tus brazos,
y el tiempo se nos iba de las manos,
y me perdí con tus ojitos sanos,
y me quedó la miel de tus abrazos

que llenaron los míos circunscriptos.
Ahora sueño con vos, no veo el momento

de regresar a respirar tu aliento
para hacerte sentir Reina de Egipto.

** El nombre Nefertiti proviene del egipcio nefer = bella y -tii = llegó, y significa literalmente "la bella llegó"*

Eu vi você chegar

Llegué temprano y te esperé
y te esperé y te esperé
y te esperé, te esperé y te esperé
Se te hizo tarde y yo sin señal

Y pensé en vos
Y pensé, pensé...
pensé pensé pensé pensé pensé
Y de repente,
entre la gente,
como una aparición, te vi llegar...

Y se detuvo el tiempo en esa escena,
y mi mirada se afilió a la tuya,
y tu alegría y tu sonrisa buena
hicieron que el entorno se diluya

Y en ese instante eterno
-gran plano general a zoom real-
se escribieron en tu frente y en tu boca,
esa boca que ansío,
como mágica síntesis de Tolkien,
todo lo que pensé pensé y pensé
pensé pensé pensé pensé pensé

Samanta, estás allí
Milagro de la vida, estás allí
Para que me enamore de vos
estás allí
Perfecta como un sueño
que elegí

Y estoy aquí

Samanta, para vos, estoy aquí
Para hacerte feliz
estoy aquí
Para curar heridas,
ocurrí

Para crear un nido con mis brazos
y con mis piernas,
y vos en él reposes
para arrullarte con caricias tiernas
y se curen de amor los corazones

Para vivir el día sin apuros
Para bien disfrutar de la baldosa
sin sombras de pasados ni futuros
y escribirnos la historia más hermosa

Samanta, vos y yo estamos aquí.
Si existe Dios, nos quiere. A vos y a mi.

Volverán las oscuras golondrinas

Seducir al capital
es una ardua tarea.
No son como Dulcinea
que espera un amor sensual.
La plata internacional,
con absoluta constancia,
solo le presta importancia
a su propio beneficio,
y busca lo que es propicio
para engordar sus ganancias.

Cuando un gobierno entregado
arma un paquete económico
de endeudamiento astronómico,
y maneja lo endeudado
sentado de los dos lados
del único mostrador,
vendedor y comprador
de la plata de la gente,
ese gobierno indecente
será un gobierno traidor.

Vinieron las golondrinas
de trajecito y de frac
a lucrar con las Lebac
desde pulcras oficinas.
Pero esto ya se termina,
que no lo dude ninguno:
cuando ya no sea oportuno
ganar con el librecambio,
a la primera de cambio
volvemos al dos mil uno.

Brasil

Brasil: eres espejo del ansia libertaria.

Por lograr necesarias demandas postergadas
de clases sojuzgadas de todas las naciones
hoy sufres las reacciones como artera estocada
de noticias pagadas e injusticias sumarias
en una maquinaria de perversos manejos.

Pero Brasil, que vibre desde todas la tierras
ese grito que encierra como fatal certeza
la imperiosa promesa de justicia en tu nombre,
esa fe en ese hombre que tu pueblo profesa,
esa fe que regresa de la selva y la sierra
como grito de guerra, diciendo *¡Lula Livre!*

Amor eterno

Hay amores eternos que trascienden la muerte,
que sobrevivirán hasta el fin de los tiempos.
Y también hay amores que no son menos fuertes,
pero que se superan, tras doloroso duelo

Hay amores eternos que duran media vida
y que son reemplazados por otro amor eterno
Y aunque el primer amor jamás, ¡jamás! se olvida,
procuran el sosiego de otros buenos momentos

Hay amores eternos que duran muchos años
y que después emigran en busca de otros puertos
por amores que tienen ese mismo tamaño
con otras circunstancias, con otros desaciertos

Hay amores eternos que duran un verano
y hay amores eternos que duran un invierno.
Que duran una noche, que se alejan temprano.
Todos esos amores son amores eternos.

Vivas las queremos

La culpa es de ella, por ser tan bonita
y andar por las noches con esa pollerita
¿Qué no se da cuenta que siendo atractiva
no puede vestirse tan provocativa?
Te pasas la noche enviando miradas,
¡pues ya no te niegues, estás obligada!
¿Ahora qué te pasa, ahora qué te asusta?
No pongas esa cara que yo sé que te gusta...

Basta, tarado!
Si dijo que no, es NO
Qué importa dónde andaba
o cómo se vistió...

Todos cumplimos con nuestros mandatos
Cumple con el tuyo, y ve a lavar los platos
Obviamente es menor tu remuneración
porque trabajas menos, corazón...!
Y si te embarazaste, te lo advierto,
ya no es tu decisión, ya no es tu cuerpo,
ese sentencia la dicta un comité.
Anda, pórtate lindo y tráenos un café.

Basta, carajo!
No estemos satisfechos
hasta que la mujer
tenga iguales derechos

Ella se buscó el golpe con lo que me decía,
ya veo que me comprende, señor policía...
Aunque a veces, tal vez, me sobrepaso,
el hombre no es culpable en estos casos.
¿No ve que lo que dice me provoca?

Pues si es el sexo débil debe cuidar la boca.
Yo no quería matarla. Pero me enceguecí.
Su lengua viperina sacó lo peor de mi.

Basta, salvajes!
Paren de matarlas
Es mucho menos hombre
el que ha de maltratarlas

No es difícil ser hombre, aunque haya algunos
que todavía lo tienen que aprender.
Abrazemos la lucha y consigamos
que ya no sea difícil ser mujer.

Mugica

Tu voz se sigue alzando vertical, desde el barro
que transitaste en vida y ensució tu sotana.
Ese grito ancestral, la voz humana,
que acallaban entonces los poderes bizarros.

Para poder matar tu grito inoportuno
dejaron en la tierra tu cuerpo asesinado.
No pudieron matar tu apostolado
que floreció pujante desde la treinta y uno.

Por decir solamente la innegable verdad.
Por pedir solamente pan, y paz, y trabajo.
Por querer levantar a los de abajo
te chupó la que entonces era la Triple A.

Hoy te recuerdo, Carlos. Tu vida ha sido trunca,
pero cundió tu esencia, la que no se llevaron.
Te quisieron callar, y fracasaron.
Tu voz se sigue alzando, hoy más que nunca.

Epitafio Lunfardo (TEMA SEMANAL)

Atosigao' e farra, faso y vino,
y porque alguno ha de pagar el pato,
el domingo a la noche un argentino
sacó boleto pa la quinta'el Ñato.

Ya se habrá encanutao un cacho e nube
para torrar debute, de arrebate,
y hasta habrá chamuyado a algún querube
pa que le limpie y que le cebe mate.

Yo no sé si en el cielo había milonga,
pero los coros de ángeles, de rongá
ya estarán ensayando algún gotán.

Cuando junen su labia franelera
que se cuiden las santas las polleras,
que la banca la tiene este galán.

El cadáver de una flor

Sobre un muerto,
el cadáver de una flor
ya no brinda perfume
ni color
Sombra en sombras quedarás.
Bajo el cielo descubierto,
sobre la tumba de un muerto,
una flor muerta.
Una más...

Simulacrar la noche

A veces desearía
simulacrar la noche.

Correr gruesas cortinas,
amurallar ventanas,
cerrar las celosías
y bajar las persianas.
Mentir que todavía
es hoy, y no mañana.
No permitir que el día
nos deje con las ganas.

Amante del rocío

No sé si será ese tu rasgo distintivo:
el de ser una amante del rocío;
también amas las frutas, el olor del vinagre,
y la atmósfera suave de las tardes de estío.

Mucho más te define tu vientre de azabache,
tu renegrada piel, tu piel de luto.
Por eso es que el poeta le ha otorgado ese nombre
a un ser tan delicado y diminuto.

*Amante del rocío con vientre de azabache, **
tu nombre es una perla de poesía.
Hay poetas dejando su huella en todas partes,
aún en los anales de la taxonomía.

** Drosophila melanogaster (en griego significa literalmente «amante del rocío de vientre negro»), también llamada mosca del vinagre o mosca de la fruta, es una especie de díptero braquícero de la familia Drosophilidæ. (Wikipedia)*

Matar al dragón

Yo quiero construir
escenas de cartón
que puedan reunir
el miedo y la emoción
probar la libertad
que matará al dragón
epopeya sensual
con alas de pasión

Y hacerlo junto a vos
hacerlo con tu voz
hacerlo entre los dos

Y quiero dibujar
tu perfil de ficción
con un solo pincel
y una sola oración
que defina fatal
tu precisa visión
la ruina circular
y el fuego de creación

Sentarme frente a vos
perderme con tu voz
mirarte como sos

Y ser la otra mitad
de tu conversación
el sagrado ritual
de comunicación
que deviene real
a la imaginación
crear poetizar

escribir la canción
un mundo edificar
en líneas de ficción
que puedan confundir
tu espanto y mi pasión
mi baldosa sutil
y tu preocupación

Como una sola voz
como soy como sos
como somos los dos

El muerto no aparece

Un industrial, integrante de una sociedad, se hace pasar por muerto y organiza su propio velatorio.

Para esto consigue de un amigo médico, un certificado de defunción a su nombre y hace creer a algunos familiares que ha muerto y que ha dejado una herencia de muchos millones de dólares.

El plan es hacer confesar, delante de todos y en el mismo velatorio a uno de estos familiares, el asesinato de un gran amigo.

Pero todo se complica cuando la escribana actuante quiere ver el cuerpo del difunto.

Todo cambia y se llega a un final totalmente sorpresivo e inesperado para todos, porque lógicamente el cuerpo del muerto no está, porque el muerto está entre los vivos.

Kuimba\ 'e Primer premio de poesía Concurso sobre el Iberá (Corrientes)

<http://diarioepoca.com/896329/dieron-a-conocer-los-resultados-del-concurso-literario-eli-2018/>

El sol le viene borrando
estrellas al cielo de Iberá.
Lo vio un pitogüé, cantando,
subido a un alto jacarandá.

En los juncos, una sombra
que nadie tal vez llegara a ver
comienza a moverse, existe.
Llegó el momento de recoger.

La línea pesa y hay temblor
en el anzuelo se ha prendido un manduvá.
Tirá despacio y con temor.
Si se te corta vos vas a pasar vare'a.
Que no pelee, por favor.
Que no se arranque la boca al tironear.
Ya le clavaste el robador.
Un día más. Gracias Che Dios Ñandejará.

Armó y se prendió un tabaco.
Mirar como despierta el Paraná
con un manduvá en el saco
era su exigua felicidad.

No estaba ya en la tapera
su hermosa flor, su cuñataí.
Ahora que nadie lo espera
puede quedarse tekoreí.

No pudo darle su calor.
En su miseria no la pudo resguardar.
Que no se vive del amor
si hay otra boca que tenés que alimentar.
Cuando la guaina raú nació
se fue quedando sin su mejor mitad.
Un día la lancha la llevó
y no volvió a tenerla nunca más.

Por un camino de vacas
se vuelve al rancho ese kuimba'e.
Lo saludan unos perros
¡Fuera carajo! ¡Salí namburé!

"Quedatená", le decía
"Rojaijo, mi amor, ndé porá"
Habrá que traer unas ramas
y asar al fuego ese manduvá.

El Tigre (Obra en un acto y una escena)

Personajes:

Ezequiel: 50/60 años, padre de Sasha y Marcos

Sasha: 25/35 años, hija de Ezequiel y hermana de Marcos

Marcos: 25/35 años, hijo de Ezequiel y hermano de Sasha

(Ezequiel está sentado a una mesa tomando mate. Suena el timbre, atiende. Entran Sasha y Marcos, este último con un uniforme militar)

Sasha: ¡Feliz cumpleaños, papi!

Ezequiel: ¡Hola, qué sorpresa!

Marcos: ¿Cómo no vamos a venir para tu cumpleaños?

Ezequiel: ¡Pero qué pinta, Marcos!

Marcos: Me vine directo del liceo.

Sasha: Si, lo pasé a buscar por la estación

Ezequiel: Si sabía que venían, compraba algo. Pero pasen, estaba tomando unos mates

Sasha: Trajimos bizcochos.

Marcos: Ella trajo bizcochos. Yo no traje nada, jaja.

Ezequiel: Ni ahí que pensaba que vendrían hoy.

Sasha: ¡Quisimos darte la sorpresa!

(Se sientan a la mesa. Ezequiel al fondo, Sasha a la izquierda, Marcos a la derecha)

Ezequiel: ¿Cómo están? Cuenten...

Marcos: Todo bien.

Ezequiel: ¿Cómo te está yendo en el liceo?

Marcos: Bien, todo bien. El primer año fue difícil, pero ahora ya estoy más adaptado, se hizo un grupo lindo.

Ezequiel: ¿Difícil por qué?

Marcos: Y... tenés que pagar el derecho de piso... El primer año te tienen cagando.

Sasha: ¿Los profesores?

Marcos: ¡Todo el mundo! Más, los que están en los grados superiores... No sabés las cosas que te hacen... Pero es todo para que aprendas disciplina... Es importante... El que no se adapta a la disciplina mejor que no esté ahí... Dentro de todo yo la pasé bien...

Sasha: ¿Aprendiste a obedecer? *(Con sarcasmo)*

Marcos: Eso yo ya lo sabía. *(Mira a su padre fijamente)* Fue un honor para mí que mis profesores me felicitaran por mi disposición, por mi obediencia, por la disciplina que había aprendido en mi casa.

(Se escucha un rugido lejano. Sasha se asusta)

Sasha: ¿Todavía tenés ese tigre de mierda?

Ezequiel: Está bien encerrado y seguro en el fondo. No jode a nadie.

Sasha: A mí me asusta...

Ezequiel: Hacé de cuenta que no está. Ignoralo. Con no prestarle atención, alcanza. Después de un rato, cuando te acostumbrás, es como si no existiera... ¿Y a vos, cómo te está yendo en la facultad?

Sasha: Bien. La verdad que muy bien. El cuatrimestre pasado tuve el mejor promedio de mi clase. Pero este cuatrimestre es más jodido.

Marcos: ¿Por las materias?

Sasha: No... bueno si, ponele. Pero tengo un profesor que es re hijo de puta.

Marcos: ¿Es garca?

Sasha: ¡Re garca! Pero lo peor es que... te mira con un hambre...

Marcos: ¿Te quiere coger? ¡Y vos dale! Todo sea por mantener el promedio (Se ríe. Ezequiel se indigna)

Sasha: ¡Callate, pelotudo!

Ezequiel: Si se hace el boludo avisame. Se va a arrepentir... (El tigre vuelve a rugir y Sasha se estremece)

Sasha: No pasa nada...

Marcos: Vos pensá que es tu novio.

Sasha: ¡No tengo novio!

Marcos: ¿Nada? ¿Ni algo pa' ir picando?

Sasha: ¡Callate, forro! Ustedes los hombres en lo único que piensan es en cogerse una mina.

Marcos: No, falso. Si es un pendejo que está fuerte, se lo cepilla también (Ezequiel se ríe y lo festeja, el tigre ruge otra vez)

Sasha: Sos capaz...

Marcos: (Serio, recordando) Hay pendejos que no aprenden de otra forma... Ni cagándolos a palos...

Sasha: ¿Los cagan a palos?

Marcos: A mí nunca me pegaron. Al que me tocaba lo cagaba a trompadas... Igual, si la hubiera tenido que ligar, yo ya estaba acostumbrado... (Vuelve a mirar fijamente a su padre) Porque vos sí que me fajabas, eh... (Sonríe)

(Ezequiel saca su mano izquierda de debajo de la mesa. Tiene puesto un guante que asemeja un puño dos o tres veces más grande que lo normal. Con ese puño acaricia a Marcos en la cabeza, con una sonrisa amorosa)

Ezequiel: Así saliste bueno...

Marcos: Yo te agradezco la educación que me diste. Es como el árbol que crece torcido, y hay que enderezarlo. Y gracias a eso hoy soy un hombre respetado (Se escucha un largo rugido).

Sasha: A vos te pegaba. A mí, no...

Marcos: Claro, vos eras la preferida...

Sasha: Papá siempre fue amoroso conmigo... Lo único que recuerdo son sus mimos... Como cuando venía a la cama a acostarme (*Ezequiel la mira tenso*) Recuerdo sus caricias... (*mientras Sasha recuerda, su cara se transforma en desconcierto, y luego en terror*) El roce de su barba... sus manos, que me apretaban como si buscaran algo que tuviera oculto debajo de la piel... (*con asco*) ... y su aliento... (*Ezequiel la acaricia con una mano gigante, el tigre ruge largamente, Sasha reacciona violentamente a ese rugido*) ¡La puta que lo reparió a ese tigre de mierda!

Ezequiel: ¡Calmate, Sasha!

(*Ezequiel la sigue acariciando con la mano gigante, Sasha se calma, los ruidos cesan*)

Sasha: Hay algo que no entendí bien... ¿Vos estás diciendo... que en el Liceo se violan a los pendejos?

Marcos: ¡Violar, violar! Vamos a empezar diciendo que hay pendejos que les re cabe, así que eso de violar es muy relativo.

Ezequiel: Violar es una palabra muy fuerte, Sasha...

Marcos: ¡A algunos es como que les hacés el gusto!

(*Ezequiel y Marcos se ríen fuerte, el tigre ruge*)

Sasha: ¡Qué horror!

Marcos: (*Los ruidos, como fondo, van en crecimiento durante todo lo siguiente*) Vos tenés que entender que el ejército no es una democracia. Frente al enemigo no se puede elegir qué orden vas a obedecer y qué orden no vas a obedecer. Disciplina. Esa es la cosa. Porque en una misión, vos estás poniendo tu vida en las manos de tus compañeros, y si un pelotudo, por lo que sea que se le pinte, desobedece una orden, ese tipo está jugando con tu vida, ¿me entendés? Y si alguien juega con tu vida es un puto y un reputo, y después se tiene que bancar la que se le venga ¿me entendés?

Sasha: Decime Marcos... ¿Vos... alguna vez...?

Marcos: Lo que pasa en el Liceo se queda en el Liceo (*Los ruidos ya son insoportables*)

Sasha: (*Desesperada*) ¡Basta! ¡Basta! ¡Hacé callar a ese tigre, no lo aguanto más!

Ezequiel: ¡Sasha! ¡Calmate, querés! ¡No lo escuches, no pienses en él! ¡No pienses! ¡Sentate acá, y no lo escuches más! (*Sasha se sienta, se calma, los ruidos cesan*) ¿Ves lo que te digo? Si no pensás en él lo dejás de escuchar, y es como si nunca hubiera existido...

Sasha: (*Calmada, sonriendo*) Tenés razón, papi... Ya no lo escucho más... (*Silencio largo*)

Marcos: (*Ensimismado*) El ejército es así... es como una gran familia. Hay uno que manda, y los demás obedecen. Y al que no obedece, se lo castiga... hasta que aprende... Así cada cosa está en su lugar, así todo funciona como un relojito alemán. Por eso yo, el día de mañana, cuando, si Dios quiere, yo forme un hogar (*Sasha lo mira con horror*) y tenga mis propios hijos, los voy a criar así... con amor y disciplina... como nos crió papá a nosotros... ¿No Sasha? (*Un solo rugido fuerte y seco*)

Sasha: Yo no sé si quiero tener hijos...

Ezequiel: ¡Cómo decís esa barbaridad!

Marcos: ¡Cómo no vas a tener hijos! No hablés pavadas. La mujer está en el mundo para eso, para procrear, para florecer, para fructificar. Una mujer que no tiene hijos para qué carajo vive...

Sasha: No sé, yo no estoy pensando en esas cosas ahora.

Ezequiel: Y está bien, está muy bien. Hoy tenés que pensar en el estudio, en la facultad, en recibirte, ¿eh?... Eso está muy bien. Pero, mientras tanto, andá mirando alrededor a ver si conocés

a un hombre con el que te puedas realizar como mujer, con el que puedas formar un hogar... Miren que yo ya estoy en edad de que me hagan abuelo, eh...

Marcos: Ya va a llegar, papá... ya va a llegar...

(Ezequiel se levanta de la mesa, levanta la pava, da la espalda)

Ezequiel: ¿Preparo más mate, quieren? Ahora tomamos unos mates más, y después pedimos unas pizzas. Se quedan a cenar. Acá en el pueblo hay una pizzería que hace unas flores de pizzas, y re baratas. Ahora llamamos. Mientras tanto, vamos a ir preparando las camas.

(Ezequiel se da vuelta. Tiene una máscara de tigre muy realista)

Ezequiel: Se quedan a dormir acá... ¿no?

(Se oye un fuerte y largo rugido)

Pacto con el diablo (obra en un acto y una escena)

(Mercedes sale a escena, vestida de bruja, con un libro antiguo en las manos. Se detiene atrás de una mesa o atril. Abre el libro y lee, entre truenos y relámpagos)

MERCEDES: In nomine dei nostri Satanas Luciferi excelsi. ¡¡¡ Salve Satanás, Salve Lucifer, Salve Belcebú, Salve Maefistófilo !!!

(Suena un trueno prolongado. Las luces se apagan por un instante. Luego, se ilumina la escena y aparece Belcebú, vestido de sotana, sonriendo).

BELCEBÚ: ¡¡ Holaaaaa !! Mi nombre es Belcebú, encantado de conocerla. Y usted... Se llama...

M: M-M-Mercedes...

B: ¡Pero qué nombre tan bonito! Y oportuno, porque usted me invocó, precisamente, para pedirme ¡mis mercedes!, jajajaja. (Silencio incómodo) No sabe qué alegría nos dio cuando recibimos su llamado, hacía siglos que nadie nos invocaba. Ya habíamos empezado a pensar que el conjuro se había perdido para siempre. ¿Me permite? (Mira el libro) ¡Ah, conozco esta edición! Una señora la usaba, ¡hace años! En los tiempos de Napoleón. Seré curioso, ¿Cómo lo consiguió?

M: (Tímida, asustada) Era de mi abuela...

B: Ah, mire usted... ¡Qué raro que nunca lo usó!, ¿no?

M: No, si ni leer sabía la vieja. Cuando se vino de España, con una mano atrás y otra adelante, una de las pocas cosas que se trajo fue este libro. Herencia familiar. Pero dígame una cosa ¿Por qué anda de sotana?

B: ¿Sotana? ¡Pero, estos de vestuario!... Lo que pasa es que la última película que nos llegó fue Matrix, y pensamos que ésa era la última moda en este siglo. Si supiera los papelones que me han hecho pasar más de una vez, mejor ni le cuento. Disculpe que insista, pero, ¿no conoce a alguien de alguna editorial, que le publique este libro? Así se difunde, ¿vivo...?

M: No, la verdad que no. Capaz que lo viralizo por WhatsApp. Pero, ¡basta de hablar y vamos al grano! Yo lo invoqué para que me conceda... (Suena un trueno) ¡Tres deseos!

B: ¿Cómo tres deseos? Otro más con este asunto. Mire, desde que publicaron las Mil y una Noches, todos vienen pidiendo tres deseos... ¡Uno! ¡Y, hay reglas! Por ejemplo, su deseo no puede ser que yo le conceda tres deseos. O mil, como pidió uno, una vez. "*Deseo que me conceda mil deseos*". ¿Pero, por quién me ha tomado, mi amigo? ¡Seamos serios!, le dije. Tampoco valen las enumeraciones. Todos vienen y piden "Salud dinero y amor". ¡No, no, no! O salud o dinero o amor, las tres cosas no; hay que elegir. Tampoco se puede pedir vida eterna, porque como comprenderá todo este asunto se perfecciona con el deceso del interesado, ¿me entiende? Si concediéramos la vida eterna se nos termina el negocio. Nosotros les cumplimos *un* deseo, como una atención de la casa, a los que nos entregan voluntariamente su alma. ¿Se entiende?

M: Comprendo... Pero, ¡momento que yo todavía no entregué nada!

B: Ah, lo siento mi amiga. Desde el preciso momento en que manifiesta la voluntad de convocarnos, queda sobreentendido que ya nos entregó voluntariamente su alma ipso facto. Arriba son muy estrictos con respecto a eso. El deseo... es una promoción que hacemos. Y ojo, que después no se puede alegar querer salvarse por la fe, porque con mi presencia su fe se ha convertido en certeza, ¿me entiende? Ya las pasamos todas, ¿vivo? Además, tenemos los mejores abogados... es decir... a todos los abogados... ejem...

M: ¡Ufa!

B: ¡Pero tranquila, que usted me ha caído muy simpática! Será que hace tanto que no veía a un humano. Le voy a conceder un deseo, pero la voy a asesorar para que haga la mejor elección posible, ¿de acuerdo?

M: Bueno, a ver, déjeme pensar... Si tengo que elegir, y dado que el dinero compra todo lo demás, ¿qué le parece... una tonelada de oro en lingotes pequeños...?

B: Tss tss tss.

M: Usted me sugiere dólares, mejor...

B: No, mi amiga. Las riquezas no garantizan la felicidad. Usted puede tener todo el oro del mundo e igual ser una desdichada. Mire si habré visto ejemplos. Aparte, he visto casos que no llegan ni a contar la plata que tienen, que terminan muriéndose antes.

M: Entonces, mejor pido una vida...

B: ...Eterna, no...

M: No digo, eterna, pero sí de ¡muuuchos años!

B: Ése es el peor deseo que podría pedir, hágame caso. Mire si le toca vivir trescientos años amargada. O peor, mire si se pesca una enfermedad. ¿Sabe lo que son tres siglos con reuma? No le desearía algo así ni a mi peor enemigo (señala el cielo). Además, eso implicaría tomar conocimiento de la fecha de la propia muerte. Y mire que el tiempo vuela. Se lo digo yo. Se va a pasar los últimos cien años esperando la muerte. Mire, hay cosas que es mejor no saber. De todos modos, estoy en condiciones de garantizarle muchos años. Quédese tranquila, esto va de onda.

M: Mejor pido salud, entonces.

B: Bah, la salud es el consuelo de los tontos. "*Basta la salud*", dicen los más desgraciados.

M: ¡Entonces quiero ser una actriz exitosa! Quiero ver mi nombre brillando en las marquesinas de la calle Corrientes, salir en todas las revistas, que la gente me pida autógrafos por la calle. ¡Quiero ser famosa!

B: ¡La fama es puro cuento, querida! Ya sabe como es este negocio; hoy usted está arriba y mañana se olvidan de su nombre, y termina pidiendo alojamiento en La Casa del Teatro...

M: Bueno, entonces... quiero ser admirada, escuchada. Que la gente me vea y me respete.

B: Mmmm, no, hija. El respeto no se puede imponer. El respeto se gana. He conocido a algunos que quisieron hacerse respetar a la fuerza, y sólo cosecharon desprecio y soledad.

M: ¡Ufa, pero qué corta-mambo es usted!... (Silencio reflexivo) A ver... ¿Sabe lo que quiero? Lo que yo quiero es conocer el amor verdadero. Quiero encontrar a un hombre que me ame, que llene mi vida, que colme mi deseo y me haga feliz.

B: ¡Pero mire que al final me resultó una romántica usted, eh! Mire, no se ofenda, pero ¿por qué no pide algo que le dure más de seis meses?

M: ¿Seis meses nada más?

B: Año, máximo... Después vienen los pedos en la cama, el fulbo los domingos, la rutina, la falta de plata...

M: Pero... ¿no me puede conceder un amor que me dure más de un año?

B: Milagros no hacemos. De eso se encargan los de arriba, y han hecho cada cagada que no le cuento mire. Después no saben cómo sacar las patas que metieron, ¡y lo peor es que después me echan la culpa a mí y me tengo que hacer cargo de los quilombos que se mandan ellos!

M: Ya sé. ¡Quiero juventud! Quiero tener el cuerpo que tenía a los treinta años, pero con la cabeza que tengo ahora...

B: ¿Sabe qué pasa, Mercedes? Que la juventud no se lleva en el cuerpo, se lleva, precisamente, en la cabeza. Y en el corazón. He visto viejos de treinta años, y jóvenes de setenta...

M: ¡Entonces, lo que le estoy pidiendo es belleza!

B: Pida algo que no tenga...

M: ¡Ay, pero muchas gracias! Dígame... ¿No me puede dar la mitad de su sabiduría?

B: Cuando tenga la mitad de mi edad...

M: ¿Puedo pedir la paz en el mundo?

B: Salga a la calle y abrace tiernamente a alguien. Por ahí se empieza.

M: Dígame... ¿no me puede conceder un don? ¿Algo que me haga diferente y especial?

B: Estamos en la misma... ¡Pero si usted ya es diferente y especial!

M: ¿Cómo?

B: ¡Pero claro, querida! Cada ser humano es único e irreplicable. Lo único que necesita usted es conocerse un poquito más a usted misma, y para eso no me necesita...

M: Quiero poder leer la mente de los demás...

B: ¿Y por qué quiere ser infeliz?

M: Tiene razón. Bueno, por lo menos, una casa grande, quiero. Cómoda, con muchas habitaciones, piscina con deck, quincho, parrilla...

B: ¿Sabe lo que le va a venir de ABL?

M: ¿Y un auto importado?

B: Nacional, le aconsejo. Los repuestos de los importados salen un ojo de la cara.

M: (Resignada) ¿Un iPhone?

B: Se lo afanan en la esquina...

M: Mire, ¡no sé que pedir!... ¿No me puede dar una pista?

B: Le doy una pista: Todo este tiempo usted estuvo hablando de deseos, pero jamás me habló de necesidades...

M: A ver... ¿Qué necesito yo? La verdad es que necesito tan poco... Y lo poco que necesito, lo necesito tan poco... Y sin embargo, deseo tantas cosas. ¿Pero quién me hizo creer a mí que lo que necesitaba para ser feliz era una casa lujosa, un auto, un buen celular? Uno va por la vida llenándose de cosas que no necesita, para tapar las verdaderas carencias, que no se satisfacen con aparatos o con bienes materiales. Lo que yo necesito para ser feliz está más relacionado con esas cosas que nos dan los que nos rodean, ¡y esas cosas son gratis!: un abrazo, una palabra de aliento, una caricia. Lo que yo necesito para ser feliz es sentirme querida, saber que hay alguien en el mundo para quien soy única, e importante. Y eso no se lo puedo pedir a usted. En el fondo, lo único que uno necesita y desea en esta vida es ser feliz...

B: Qué lindo deseo...

M: ¿En serio? Entonces, si mi deseo es ser feliz, ¿usted me lo puede conceder?

B: ¡Claro que sí! Ése es un deseo que está a mi alcance. Pero, le advierto: yo puedo darle la felicidad de hoy, la felicidad plena y absoluta, pero a partir de mañana, mantener viva esa felicidad depende únicamente de usted, de lo que haga con su vida, de lo que piense, lo que diga, lo que

elija, lo que se haga a sí misma y lo que le haga a los demás. No es difícil, pero es tarea suya, no mía...

M: Acepto el desafío. Deseo ser feliz...

B: Concedido...

(Mercedes va reduciéndose hasta quedar oculta detrás de la mesa, y se escucha el llanto de un bebé. La acción debe dejar en claro que Mercedes se ha convertido en un bebé.)

B: Todos nacen con la felicidad intacta, y en el momento mismo de nacer todos los deseos son posibles. Lástima que la empiezan a cagar a partir del día siguiente... Te doy una nueva oportunidad, Merceditas. Ahora todo depende de vos. (Huele) Me parece que se cagó...

Marcella Brovelli y Rafael Solá

Interviú (Tango Perdido)

Valeria Durán, una diva del cine argentino cuya fama ha trascendido las fronteras, desaparece un buen día en circunstancias misteriosas cuando se encuentra en el cenit de su carrera.

Nadie conoce su paradero ni los motivos de su eclipse.

Veinte años más tarde, Diego Goldstein, un ambicioso periodista de una revista semanal, la descubre viviendo en un lujoso hotel de Miami y logra convencerla de que le conceda una entrevista.

Pero en "Interviú" nada es lo que parece.

El encuentro entre la diva y el periodista se convierte en un endiablado juego del gato y el ratón, donde la supremacía oscila entre uno y otro, hasta que aparece un inesperado cadáver.